

cuadernos del

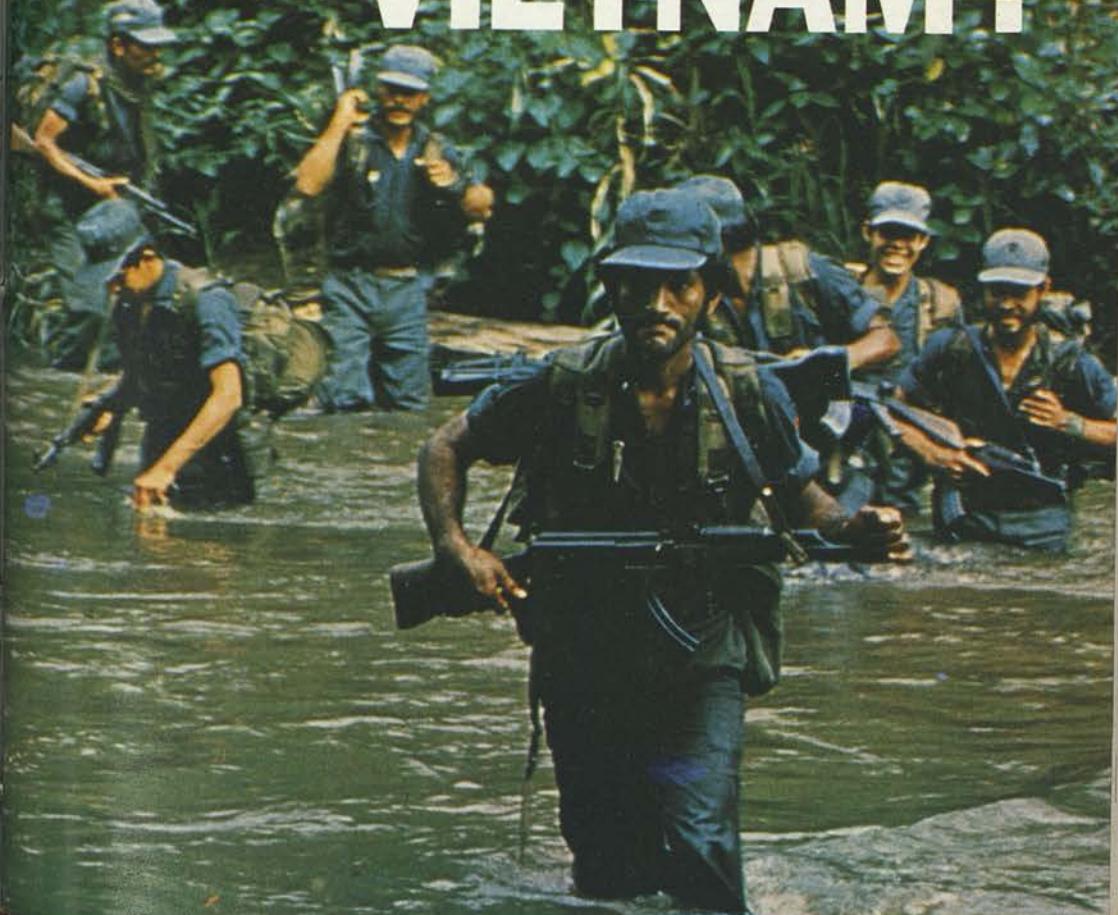
tercer mundo

Agosto 1986 • México \$350 • Uruguay NS1.80.00 • Argentina A\$ 2,20 • Año IX • N° 89

No Alineados
se reúnen en Zimbabwe

Nicaragua

¿UN NUEVO VIETNAM?





Vista parcial del nuevo parque industrial de
La Rioja



**Cuando
un pueblo
se decide,
avanza.**

La Rioja.

ARGENTINA.

La ayuda a los "contras" y los No Alineados

La violencia en el campo brasileño, con un alto costo social que incluye decenas de asesinatos de dirigentes campesinos, nos motivó a promover un estudio sobre la cuestión agraria en el Tercer Mundo. Nos proponíamos analizar los avances en los países que hicieron una reforma agraria, las carencias y los aciertos de los modelos organizativos y las nuevas formas de propiedad implantadas, las dificultades en regiones donde aún rigen formas de producción y relaciones de trabajo arcaicas, en las que subsisten formas opresivas casi lindantes con la esclavitud y otros aspectos de la problemática del campesinado y los asalariados rurales en los países subdesarrollados.

El proyecto se mantiene dada su vigencia e importancia, pero no fue el tema de tapa de este número porque la gravedad de la situación creada por la aprobación del Congreso norteamericano de la ayuda a la contrarrevolución nicaragüense nos planteó un cambio de último momento. Colaboradores de *cuadernos del tercer mundo* en Nicaragua y México cubrieron las repercusiones de esa medida, destinada a agravar más aún el conflicto centroamericano y que está siendo interpretada como un paso decisivo en la escalada belicista de la administración Reagan contra el gobierno de Managua. Ese tema divide las atenciones del Tercer Mundo este mes con la VIII Conferencia Cumbre del Movimiento de los Países No Alineados. En Harare, Zimbabwe, se vuelven a reunir los dirigentes de dos terceras partes de la Humanidad para debatir, analizar y tomar posición ante los grandes temas del momento en la coyuntura mundial, en particular, la deuda externa y los desafíos del régimen del *apartheid* a la conciencia de los pueblos que luchan por la libertad.

Publicaciones con informaciones y análisis de las realidades, aspiraciones y luchas de los países emergentes destinadas a consolidar un Nuevo Orden Informativo Internacional.

Director General: Neiva Moreira
Director General Adjunto: Pablo Piacentini
Editora: Beatriz Bissio
Sub-editores: Roberto Remo Bissio, Carlos Castilho
Consejo Editorial Internacional: Darcy Ribeiro, Juan Somavía, Henry Peace García, Aquino de Braganza, Wilfred Burchett (1911-1983)
Cuerpo permanente de redactores: Antonio Aragão, Artur Poerner, Claudia Neiva (Brasil), Roberto Bardini (México), Baptista da Silva, Carlos Pinto Santos, Guiomar Belo Marques (Portugal), Cristina Canoura (Uruguay)

REDACCIÓN CENTRAL - Rio de Janeiro

Cordinador de Producción: José Carlos Gondim; Departamento de Arte: Sonia Freitas (editora), Miguel Efe, Vanda Freitas, Pedro Toste, Reginaldo Caxias; Centro de Documentación: Helena Falcão (Directora), Lídia Freitas, Elizabeth Mesquita, Marco Antonio C. dos Santos, Eunice Senna, Leila Maria C. Pinto, Jozira Santos Lima; Composición: Ronaldo Fonseca, João de Abreu, Luiz Correia, Carlos Rogério H. Silva; Corrección: Clea Soares, Sandra Castello Branco; Departamento Comercial: Maria Neiva.

EDICIONES REGIONALES

• Ediciones en español: *Río de la Plata - Cono Sur*
Directores: Gerónimo Cardozo y Roberto Bissio.
Administrador: Hugo Cardozo; Suscripciones: Alicia Bidegaray ACU S/A: Avda. 18 de Julio 1263, 3er. piso/Tel: 90-87-13 - Montevideo, Uruguay. Impresión: Rosgal SA, Gral. Urquiza 3090, Montevideo. Distribución en Uruguay: Berriel y Martínez, Paraná 750 Esq. Ciudadela, Montevideo/Tel: 90-51-55. Distribución en Argentina: Kioskos, J. Di Pietro y Cia. Bolivia 529 Tel: 611-2801 Buenos Aires; Librerías: Hugo Emilio Palacios - Los Patos 2420 Tel: 942-5788 Cod. 1284 - Capital Federal.
Méjico, Caribe y Centroamérica
Editor: Rubén Aguilar
Suscripciones: Berta Arufe; Distribución: Gustavo Leyva; Correspondencia: Apartado Postal 20572, 01000, México, D.F. Impresión: Litográfica Cultural - Isabel la Católica, 922 México, D.F.

• Ediciones en portugués

Brasil
Editor: Neiva Moreira
Editora: Terceiro Mundo Ltda. Rua da Glória, 122 / Grupos 105/106 - CEP 20241 Rio de Janeiro, R.J. - Tel: 242-1957/222-1370 - Telex: 21-33054 CTMB-BR
Angola, Cabo Verde, Guiné-Bissau, Moçambique, São Tomé e Príncipe y Portugal
Director: Artur Baptista
Tricontinental Editora Ltda. Sede Administrativa: Calçada do Combro, 10-1º 1.200 Lisboa, Portugal / Redacción y publicidad: Rua das Salgadeiras, 36-23 E-1.200 Lisboa / Tel: 36-38-04 Telex: 42/20 CTM TEP

• Edición en inglés (bimensual)

Editor: Carlos Castilho
Editor adjunto: Roberto Raposo
Rúa da Glória, 122/105-106 - CEP 20241 Rio de Janeiro, Brasil

Correspondentes: Horacio Verbitsky (Argentina), Fernando Reyes Matta (Chile), Alejandra Adoum/Eduardo Khalifé (Ecuador), Rafael Roncagliolo/César Arias Quincoc (Perú), Guillermo Segovia Mora (Colombia), Arqueles Morales (Nicaragua), Etevaldo Hipólito (Mozambique).
Colaboradores: Abdul Nafez, Adrián Soto, Agostinho Jardim Gonçalves, Alan Nairn, Angel Ruocco, Alberto B. Mariantoni, Alice Nicolau, Ana María Urbina, Antônio Silva, A. Prado, Ash Narain Roy, A. W. Singham, Carlos Avelino, Carlos Cardoso, Carlos Núñez, Carolina Quina, Cedric Belfrage, Claude Alvares, David Fig, Edouard Bailly, Eduardo Molina y Vedia, Eugenio Alves, Ezequiel Dias, Fernando Molina, Francesca Gargallo, Gregorio Selser, Gridvind Kuncar, Govind Reddy, Hebert de Souza, Hugo Neves, José Bottaro, Jim Jason, João Melo, Jorge A. Richards, José Montserrat Filho, Ladislau Dowbor, Luis Maira, M. Venugopal Rao, Maluza Stein, Marcela Otero, Manuel Freire, Marcos Arruda, Mark Fried, Mario de Cautín, Mauricio Ubal, Moacyr Werneck de Castro, Mia Couto, Narinder Koshla, Nils Castro, Nilton Santos, Octavio Tostes, Ottoniel Martínez, Pablo Martínez, Peter Law, Phill Harris, Orlando Senna, Orlando Neves, Ricardo Bueno, Ravindran Casinader, Ricardo Soaca, Rodolfo de Bonis, Rodrigo Jauberth, Roger Rumrilli, Theotonio dos Santos, Victor Bacchetta.

cuadernos del tercer mundo utiliza servicios de las siguientes agencias: ANGOP (Angola), AIM (Mozambique), INA (Irak), IPS (Inter Press Service), ALASEI (México), SALPRESS (El Salvador), SHIHATA (Tanzania), WAFA (Palestina), y del pool de agencias de los Países No Alineados. Mantiene también intercambio editorial con las revistas África News (Estados Unidos), Nueva (Ecuador), Noviembre (Angola), Tempo (Mozambique), ALTERCOM (Ilet-Méjico-Chile) y Third World Network (Malasia).

Circulación en 70 países

Revista mensual nº 89 - Agosto de 1986 - Precio de Tapa:
\$ 350.000 (Méjico) - \$ 2.20 (Argentina) - \$ 180.- (Uruguay)

Tapa: Abaeté Propaganda

Foto de Tapa: Ag. Keystone

Los palestinos, siempre olvidados

Cuando la OLP salió de Beirut, la opinión pública internacional estaba conmovida por la heroica resistencia al cerco israelí; con las masacres posteriores de Chabra y Shatila, creció aún más el apoyo a la causa de Yasser Arafat y su pueblo. Sin embargo, tras algunos meses, el tema de la resistencia palestina fue quedando relegado y ahora sólo se habla de ella cuando se la asocia a imputaciones de supuestos atentados terroristas. Se torna necesario un análisis documentado y serio sobre la vida de la población civil palestina, que permaneció en el Líbano en los campos de refugiados y que ahora es víctima de la violencia local, así como sobre la situación real de la OLP, de la cual sólo se pueden leer noticias en la prensa internacional cuando se trata de dar espacio a las divergencias entre los diferentes grupos que la componen.

Julián Gerardo Buonanno - Salta - República Argentina.

Chile: el principio del fin

Quisiera felicitar a cuadernos del tercer mundo por el excelente reportaje "Chile, el principio del fin", por la importancia del tema y por el ejemplo (principalmente para los latinoamericanos) de la lucha del pueblo chileno. Aprovecho la oportunidad para presentar una sugerencia a la editora de cuadernos: un número especial contando (...) esos 22 años de dictadura en Brasil. Aprovecho para solicitar un poco más de espacio para los temas culturales del Tercer Mundo.

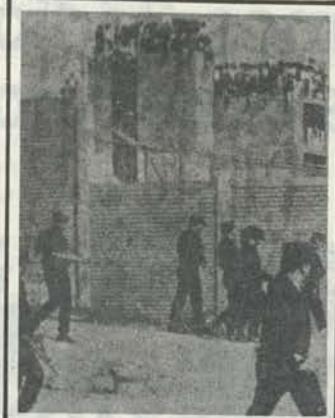
Daniel Silveira H. - Pelotas, RS - Brasil.



Los muertos de Sendero Luminoso

La masacre de presos políticos ocurrida hace pocas semanas en nuestro país debería ser objeto de un artículo de cuadernos del tercer mundo, pues no sólo se trató de una clara violación a los derechos humanos (los presos también los tienen), sino que obliga a un gobierno como el de Alan García —que gozó de una alta credibilidad— a iniciar una investigación seria y de fondo, si es que pretende continuar gozando del respeto interno e internacional.

María Mercedes Rodríguez Quispe
-Lima- Perú.



Intercambio

- **Estela Ureta**
Avda 8 de Octubre 3028/008
Montevideo — Uruguay
- **María Julia Licastro**
Rivera Indarte 715 — 1406
— Buenos Aires — Argentina
- **Agostinho Francisco Sales**
C. P. 188 Sube K. Sul — Angola
- **Ricardo Capote**
Santa María 1804, Villa Colín
Montevideo — Uruguay
- **Alberto Martínez López**
C/Gral. Jauregui 10, 4º Dpto.
20003 — San Sebastián
(Guipúzcoa) — España
- **María Zelia Martins Mesquita**
Escritorio Local de la EMATER-CE — Iracema — CE — Brasil
- **Milker Fernando**
a/c João Antonio Teixeira
2º Sector Avião dos C. T. T. A.
Estação Postal Central — Angola
- **Dimitri Paiva Neves**
Rua do Vale nº 16 — Q-10 Gleba "A"
Camaçari — BA — CEP: 42800 — Brasil
- **Sergio Salvador Mejía Ramos**
Calle C. N. C. lote 172 L-C — Col. Lic.
Javier Rojo Gómez — C. P. 42030
Pachuca — Hidalgo — México
- **Edgar dos Santos Barros**
Parque Residencial María Tereza 445,
L. Seca C. Paulino — Nova Friburgo
RJ — CEP: 28600 — Brasil
- **José António Mateus**
a/c dos C. T. T. da Prêcol — Luanda —
Angola
- **Anita Silva Ramos**
Rua Messias da Silva Ramos nº 174
Vila Figueiredo — Rio Grande da
Serra — SP — CEP: 09450 — Brasil
- **Tito Fernando**
C. P. 485 — Benguela — Angola
- **Arlindo Pio do Amaral Gurgel**
I. P. U. O. C. — A2 — Isla Juventud
Cuba
- **Márcio Antônio Araújo**
Av. Afonso Pena, 388 — Belo
Horizonte — MG — CEP: 30130 —
Brasil

países endeudados y subdesarrollados a ayudarse entre sí. Quisiera que cuadernos del tercer mundo pudiera abordar esa cuestión y aclarar los alcances e implicaciones que esa iniciativa tiene.

Felisberto Suárez, Córdoba, República Argentina

Aclaración

El artículo "La grabación del golpe" del número dedicado a Chile (cuadernos del tercer mundo nº 86) fue condensado de un reportaje de la revista chilena "Análisis", nº 122, del 24 al 30 de diciembre de 1985.

El 30 de julio pasado la dictadura chilena suspendió la circulación de "Análisis" hasta octubre y los periodistas que forman el equipo de la revista, entre ellos el director, Juan Pablo Cárdenas, están sometidos a proceso. El último número de "Análisis" fue requisado por la policía por un reportaje sobre la situación del país en el que se afirmaba que Pinochet está aislado y se publicaba una caricatura del dictador.
(Nota de la redacción).

Trueque entre países del Tercer Mundo

Ultimamente he leído sobre el creciente comercio entre países del Tercer Mundo que se efectúa sobre la base del trueque, sin uso de monedas extranjeras. Sin ser economista, pienso que ese camino puede ayudar a los

**Nuestro compromiso
es con la emancipación
del Tercer Mundo**

**Hablamos 3 idiomas
para 70 países en 5 continentes**



**Una revista que pone
el Tercer Mundo en primer plano**

**Al fin y al cabo,
son 2/3 de la humanidad**

Publicado mensualmente por A.C.U. S/A
Av. 18 de Julio 1263, 3er. piso, Montevideo, Uruguay
Tel.: 90-8713

cuadernos del
tercer
mundo 89

2 Cartas

6 Panorama Tricontinental

12 Editorial — Los No Alineados en Harare

Nota de tapa — Nicaragua: La paz parece cada vez más distante

16 La guerra de Estados Unidos contra Nicaragua, Horacio Castellanos Moya

23 Sergio Ramírez: "Poner el pueblo en las tareas de defensa", entrevista de Arqueles Morales

27 Los 110 millones y el frente interno

32 ¿Quiénes son los contras? Ricardo Bardini

36 Contadora: futuro incierto

38 El Pentágono ultima detalles de la invasión, Víctor Flores García

40 La reactivación del CONDECA

43 La crisis del Mercado Común Centroamericano, Theo Peters

Los No Alineados

46 Un hito en la historia contemporánea, A. W. Singham y Shirley Hune

América Latina

55 Brasil—Cuba: El fin de una injusticia, Víctor Bacchetta

60 Chile: Las diferentes caras de la represión, Gabriel Canihuante

65 Ecuador: La democracia a regañadientes, Eduardo Khalife

Africa

69 Guinea-Bissau: Hora de incertidumbre, Baptista da Silva

Economía

72 ¿Qué esperar del precio del petróleo?, Pablo Piacentini

Ciencia y Tecnología

77 "Una herramienta esencial para el desarrollo nacional", entrevista de Carlos Castilho

81 Notas

Infancia

82 Los niños obreros de Nepal, Panudda Boonpala

Comunicación

84 La prensa de Estados Unidos se alinea con Reagan

87 Noticias al servicio de las comunidades

91 Notas

Cultura

92 El tercer ojo, Roberto Remo

94 Notas

96 Humor: Nabil



No Alineados: la voz del Tercer Mundo



Niños obreros, el drama del subdesarrollo



La cinematografía de la India

MARRUECOS

Un encuentro frustrado

□ La renuncia del rey Hassan II a la presidencia de la Liga Árabe confirma el fracaso de su iniciativa de propiciar un proyecto de pacificación para el Medio Oriente en acuerdo con Israel y de espaldas al mundo árabe. Las reacciones desfavorables de los países árabes al encuentro de Hassan II y el primer ministro Shimon Peres en Ifrane (Marruecos), a mediados de julio, no se limitaron a los gobiernos más radicales como el de Siria, que rompió relaciones diplomáticas con Rabat, o el de Libia, que decidió convocar el tribunal previsto en el tratado de Oujda, suscrito por ambos países en 1984. Entre los jefes de Estado moderados, el diálogo entre Hassan II y Shimon Peres también fue mal recibido y no faltan los que ya prevén para el monarca marroquí el mismo destino trágico que tuvo Anuar Sadat. Como se recordará, el presidente egipcio falleció en 1981, víctima de un atentado cometido por elementos del propio ejército, que no le perdonaron a su líder el haber sellado la paz con el enemigo histórico de los pueblos árabes.

Años después y en un momento en que las conversaciones para una salida negociada para la cuestión palestina —el eje en torno del cual gira la problemática del Levante— están estancadas, el monarca marroquí, conservador y alineado con la política norteamericana, asume el papel

de mediador en una iniciativa de reaproximación entre el mundo árabe e Israel: recibe al premier judío en su palacio particular y rodea el encuentro del mayor misterio. El problema es que los países árabes no le habían delegado esa misión, a pesar de que Hassan II ejercía la presidencia de la Liga Árabe. Eso quedó claro cuando tuvo que renunciar al cargo.

Observadores de la región estiman que Hassan II esperaba más del encuentro con el primer israelí y por eso optó por dar ese paso arriesgado. Aparentemente, habría interpretado la decisión de Peres de visitar Marruecos —atendiendo una invitación indirecta que el monarca le hizo en declaraciones a la prensa francesa— como una evidencia de que el régimen israelí estaba dispuesto a ceder en algunas cuestiones básicas, en aras de concertar una negociación

con los árabes moderados. Hassan esperaba de Peres una propuesta concreta de pacificación.

Peres no sólo no llevó a Rabat ninguna propuesta, sino que reiteró lo que siempre dijo Israel: que no acepta la presencia de la OLP en la mesa de negociaciones y que no habría cambios en la situación de los territorios ocupados de Cisjordania y Gaza.

A Hassan II la ocasión le servía para presentarse ante el mundo como un dirigente que está en el centro de la problemática del Levante, el portavoz del mundo árabe en la cuestión delicada de la paz del Oriente Medio. Y esa imagen es muy necesaria para el régimen marroquí, que está aislado en el contexto de la Organización de Unidad Africana (OUA), por su guerra colonial en el antiguo Sahara Español, condenada incluso en las Naciones Unidas.

Para Shimon Peres la publicidad en torno de la reunión podría propiciar un apoyo adicional a la campaña que algunos seguidores están instrumentando, para evitar que deba entregar el gobierno a los "halcones" del Likud, en octubre próximo, de acuerdo con las reglas de juego establecidas en los días posteriores a la última elección.

El detalle que escapó a ambos dirigentes, según se comenta en la región, es que para que una maniobra publicitaria tenga algún efecto habría que presentar resultados concretos. De lo contrario, los efectos pueden parecerse más a los del boomerang que se vuelve contra quien lo lanzó.



Hassan II y Shimon Peres

Panorama Tricontinental

LIBANO

Recrudece la violencia

Los dos atentados con coches bomba a fines de julio, que causaron 57 muertos y más de 300 heridos, en Beirut Oriental y Occidental, marcaron el inicio de una nueva espiral de violencia en el Líbano y el virtual fracaso del plan de seguridad promovido por Siria para intentar restaurar la paz.

El 4 de julio, cerca de 300 soldados sirios se unieron a las fuerzas del ejército libanés para patrullar las calles de Beirut, de acuerdo con un plan definido por el gobierno de Damasco con los principales dirigentes musulmanes libaneses. De esta forma, se ponía fin a la "guerra de los campamentos", que durante el mes de junio enfrentó, con un elevado número de víctimas, a los palestinos de los campos de refugiados y a los milicianos de la organización xiita Amal. Otras unidades especiales sirias tomaron posición en la entrada de Beirut y en la estratégica región de Khalde, que da acceso a la región montañosa del sudeste, dominada por el Partido Socialista Progresista (PSP), de la comunidad drusa, aliada a los xiitas de Amal.

Un vocero del gobierno libanés afirmó que el presidente Amín Gemayel, un cristiano maronita, en principio se oponía al despliegue de tropas sirias en el sector musulmán; sin embargo, desistió de impedir su entrada ante la unánime decisión de apoyar el acuerdo de Damasco de

Reuters



Tropas sirias patrullan las calles de Beirut Occidental

parte de todos los miembros musulmanes del gabinete, incluido el primer ministro Rashid Karame.

El objetivo inmediato de la entrada de las tropas sirias es evitar nuevos conflictos en el seno de la comunidad islámica, pero la meta a medio plazo sería, según se comenta en los círculos diplomáticos de Beirut, restaurar la unidad entre las diferentes facciones musulmanas y fortalecer la campaña a favor de la destitución de Gemayel. El presidente se opone al plan de paz acordado en Damasco y, lo que es considerado más grave para la estabilidad e integridad política del país, es terminantemente contrario a toda propuesta que tienda a conferir mayores poderes administrativos y políticos a la comunidad musulmana, que actualmente es mayoritaria en el Líbano.

Como se recordará, de acuerdo

con una participación del poder establecida en la década del 40, cuando el país accedió a la independencia, la comunidad cristiana tiene la mayor cuota de poder político (incluido el cargo de presidente) y este es el punto neurálgico de los conflictos que en la última década han asolado el país.

Sudáfrica: los verdugos del apartheid

Noventa por ciento del total de las ejecuciones registradas oficialmente en el mundo occidental ocurren en Sudáfrica. Cada cuatro días, una persona es ejecutada en ese país. Diariamente, más de 400 africanos son detenidos, golpeados y torturados, afirma un reciente informe de las Naciones Unidas.

PANAMA

Campaña de EEUU contra Noriega

El presidente de Panamá, Eric Delvalle, advirtió que no permitirá que se manche el nombre del país, del gobierno o del ejército, y confirmó su respaldo al general Manuel Noriega, como Comandante de la Guardia Nacional panameña, frente a la ofensiva propagandística lanzada por medios de prensa norteamericanos a mediados de junio.

En forma simultánea, la red de televisión NBC y el diario *The New York Times*, citando fuentes de la CIA confirmadas en la Casa Blanca y el Departamento de Estado, afirmaron que el general Noriega es traficante de drogas y de armas, además de estar vinculado con Cuba, Libia, la OLP y los movimientos guerrilleros de varios países.

El objetivo visible de la campaña estadounidense es desestigmatizar al general Noriega y a la Guardia Nacional bajo su mando, para vulnerar la unidad del pueblo panameño con sus fuerzas armadas en la lucha por sus derechos soberanos sobre la Zona del Canal y justificar el incumplimiento del Tratado Torrijos-Carter.

Según fuentes panameñas, existen serias discrepancias entre Panamá y Estados Unidos en cuanto a la interpretación del Tratado a nivel de la Junta Directiva de la Comisión Administradora del Canal, donde la representación norteamericana

continúa negándose a proporcionar la información financiera detallada sobre sus actividades.

Al mismo tiempo, Estados Unidos está utilizando sus instalaciones militares en la Zona del Canal para apoyar acciones intervencionistas en terceros países, sobre todo en la región centroamericana, en abierto incumplimiento del Tratado y en contra de la posición de Panamá, que sólo admite esa presencia para fines de protección del canal.

El gobierno, los militares y la mayoría de la opinión pública panameña reaccionó frente a las acusaciones norteamericanas, considerando que las mismas van dirigidas a desestabilizar el sistema político heredado de la administración del general Omar Torrijos, cuando se firmó el acuerdo para la devolución a Panamá de la Zona del Canal.

El presidente de Cuba, Fidel Castro, en entrevista concedida a ALASEI, también rechazó las versiones de la prensa estadounidense. "Quieren crear resentimientos, divisiones, sospechas entre Cuba y Panamá. Pero ese tipo de ardor no prospera con nosotros, porque hay una historia, efectivamente larga, de

muchos años de relaciones entre los dos países, que surgió con Torrijos", declaró el dirigente cubano.

Según Fidel Castro, un miembro muy conocido del Consejo de Seguridad Nacional de los Estados Unidos es el responsable y quien propuso la campaña contra Panamá y contra el jefe de la Guardia Nacional. Según ALASEI, Castro se refiere a John Poindexter, asistente presidencial catalogado políticamente como un conservador pragmático.

Partidario de posiciones duras en la lucha contra el "terrorismo" y de negociaciones a partir de posiciones de fuerza, Poindexter habría dirigido la operación de interceptar el avión que conducía a los secuestrados del barco italiano Achille Lauro y tuvo una activa participación en la decisión de invadir Granada.

"Si Estados Unidos logra destruir esa unidad pueblo-Guardia Nacional, si se logra desestabilizar el país, si Estados Unidos logra, incluso, dividir la Guardia Nacional, entonces el Canal no se recuperará en el año 2000", dijo Fidel Castro. "La gran esperanza de los sectores más reaccionarios

en Estados Unidos es, precisamente, no devolver el Canal", concluyó.



Presidente Delvalle respalda al general Noriega (foto)

Panorama Tricontinental

BOLIVIA

Repudian la presencia de tropas norteamericanas

■ La presencia de tropas norteamericanas en Bolivia —160 hombres y seis helicópteros *Black Hawk*—, solicitada por el presidente Paz Estenssoro "para ayudar al país a combatir el narcotráfico", está siendo objeto de protestas generalizadas por parte de diversos sectores sociales y políticos del país. En Estados Unidos, el diario *Washington Post* calificó la operación antidroga de "intervención militar norteamericana", pese a haber sido pedida por el presidente boliviano.

El *New York Times*, por su parte, se pregunta si la operación "marca el comienzo de redadas en todo el hemisferio". El presidente de la Cámara de Diputados de Bolivia, Gastón Encinas, acusó al presidente de violar la Constitución, por no haber solicitado autorización al Congreso para la entrada de las tropas norteamericanas. La Federación de Periodistas de Bolivia denunció que Estados Unidos tiene la intención de establecer una base militar permanente en el país.

En La Paz, Oscar Zamora, líder del Frente Revolucionario de Izquierda, dijo que su partido interpelará al gobierno, ya que considera la presencia de tropas norteamericanas como "un atropello y una intervención directa". La Central Obrera Boliviana (COB) acusó al gobierno de ha-

ber pasado por encima de la ley, al decidir por su cuenta la entrada de tropas extranjeras, "con gran riesgo a la seguridad y a la soberanía de Bolivia".

Los dirigentes del Partido Socialista Uno, de oposición, Roger Cortez y Walter Vásquez, dijeron que "la llegada de militares yanquis viola normas legales y constitucionales". La derechista Falange Socialista Boliviana y la Acción Democrática Nacionalista (ADN) rechazaron la intervención norteamericana. Los diputados Mario Rueda Pena y Alcides Alvarado, del Movimiento

tencia en vastas zonas rurales pobres del país.

Las tropas norteamericanas y la policía boliviana especializada en la lucha antidrogas (Los Leopardos), iniciaron su actividad en el departamento de Beni, al norte del país, en una operación de resultado dudoso. En efecto, en los primeros días de acción, se logró solamente la captura de dos laboratorios de fabricación de cocaína. El cuartel general de la campaña fue montado en una antigua hacienda, situada a 220 kilómetros de Trinidad, capital del departamento de Beni.

Reuters



Presencia de tropas de EEUU: "atropello e intervención directa"

Nacionalista Revolucionario de Izquierda (MNRI), criticaron al gobierno "por subestimar la capacidad del ejército y de la policía de Bolivia".

La COB planteó además la sospecha de que las tropas norteamericanas utilizarían sustancias químicas que "dejarán los campos convertidos en desiertos". Los campesinos expresaron su temor de que la operación inutilice sus tierras o acabe con el cultivo de la coca, único medio de subsistencia en vastas zonas rurales pobres del país.

Según el gobierno boliviano, 200 mil personas dependen en forma directa del cultivo de las hojas de coca, tradicionalmente masticadas para aliviar el hambre y combatir los males propios de la altitud. Eliseo Gutiérrez, portavoz de 160 mil productores, afirma que "nadie cree que los norteamericanos hayan venido sólo para acabar con el narcotráfico". "Su verdadera misión es destruir las plantaciones", agregó.

HAITI

Condenado a muerte jefe de la policía secreta de Duvalier

□ El ex jefe de la policía secreta de Haití, Luc Désir —uno de los principales colaboradores del régimen de François Duvalier y de su hijo Jean-Claude—, fue condenado a muerte por un tribunal de su país, por los delitos de homicidios, secuestro y torturas. Désir, de 61 años, tendrá que pagar, además, tres millones 400 mil dólares de indemnización a las familias de dos de sus víctimas: Jacques Dessalines y Lucette Lafontant.

El veredicto, emitido por un jurado de doce personas, fue aplaudido, por una multitud que desbordaba los corredores del Palacio de Justicia.

Luc Désir fue acusado por Emmanuel Ambroise, sobreviviente de sus torturas, que relató al jurado cómo su hermano, el profesor Jean-Jacques Ambroise y la esposa de éste, Lucette Lafontant, que estaba embarazada, fueron torturados y muertos por la policía secreta de Duvalier. Alix Ambroise, otro hermano de la víctima, viajó desde Nueva York, donde reside, a Puerto Príncipe, también para prestar testimonio.

El ex jefe de la policía secreta dirigió Haití con Simone Duvalier, viuda de François Duvalier,

"Papa Doc", desde la muerte del dictador, en 1971, hasta 1981, cuando Jean-Claude Duvalier, "Baby Doc", asumió el poder como presidente vitalicio.

Desde que Jean-Claude huyó de Haití, el 7 de febrero pasado, con unos 20 allegados, varios jefes de cuerpos paramilitares y de los *tonton macoutes* dejaron el país. El ex jefe de policía de Puerto Príncipe, el coronel Albert Pierre, se encuentra preso en Brasil, mientras se estudia un pedido de extradición. La condenación de Luc Désir es una de las primeras acciones del gobierno del general Henry Namphy contra miembros del antiguo régimen, después de la estatización de las propiedades de la familia Duvalier.

BARRICADA INTERNACIONAL

Inglés

Español



Suscripción Semestral

Estados Unidos	US\$9.60
Caribe	
Panamá	
Sur América	
México	
Centro América	US\$9.60
Europa, Canadá	19.20
Resto del Mundo	24.00
Nicaragua	C\$72.00

Organismo de difusión al exterior del Frente Sandinista de Liberación Nacional - FSLN

Nombre CEP:
Dirección
Barrio Ciudad
Estado País
Vale postal
Cheque No.
Dirección: BARRICADA Internacional a nombre del diario Barricada

Apdo. No. 576 - Managua
Nicaragua
Teléx: 1705 BARR Tel.: 748:85

Panorama Tricontinental

LIBIA

Khadafi disciplina la economía

Cuatro meses después de los ataques militares norteamericanos del 14. y 15 de abril, los métodos de administración del gobierno libio muestran señales de cambio. Los llamados a la participación popular ceden su lugar al pragmatismo de los "Comités Revolucionarios", que ejercen el poder con mano firme en todos los sectores de la vida nacional.

Bajo la orientación del coronel Khadafi, del general Abou Bakr Younes Jabr y del teniente coronel Khoueldi El-Hamidi, Libia parece estar retornando a los antiguos métodos de gobierno.

Se busca la eliminación efectiva del palabrerío estéril y de los debates tempestuosos de los congresos de base, de

las asambleas populares y de los comités de barrios. Se combaten las demoras administrativas y los obstáculos burocráticos. Se intenta superar los laberintos institucionales y reducir el desperdicio.

Lo que cuenta ahora es la competencia de los cuadros y la eficiencia de las estructuras. Se redujo el número de ministros: el nuevo "Comité Popular General" —o sea, el gobierno— suprimió nueve de los 20 ministerios. Los antiguos campos de entrenamiento de Tokra, Ras Hilal, Zanhior, Gadas, Tobruk, Wahat, Djabob, Tenduf, Sinoín, Sidi Bilal y Zuara están desiertos. A la mayor parte de los grupos revolucionarios extranjeros con representación en el país les fue aconsejado preparar las valijas e instalarse en otra parte.

En la economía se reinstauró el orden. Despues de la baja de los ingresos petroleros, que no deberán superar este año 6.500 millones de dólares contra 8.000 de 1985 y 10.400

millones registrados en 1984, el presupuesto de gastos corrientes del Estado fue fijado en 5.700 millones de dólares.

El presupuesto para desarrollo sufrió un corte de 20% con relación al ejercicio anterior y quedó limitado a 4.600 millones de dólares. Las partidas para comercio exterior, de 8.500 millones de dólares en 1985, fueron reducidas a 4.800 millones de dólares.

La *Breganaft International*, sociedad estatal encargada de la comercialización del petróleo libio, a pesar del embargo existente mantiene su producción al mismo nivel (900 mil barriles por día) y continúa vendiendo su petróleo a las cinco compañías norteamericanas (*Occidental, Conoco, Standard Oil, Amareda Hess y Marathon*) que operaban en el país hasta el año pasado.

Esa política de austeridad no impide, sin embargo, la ejecución de grandes proyectos de desarrollo, como por ejemplo la construcción de dos oleoductos, por parte de la Unión Soviética, para unir Marsa Briga a Zuetina y Marsa el-Briqa a Misurata.

Las dificultades económicas por que atraviesa Libia, derivadas principalmente de la caída de los precios del petróleo y de las presiones norteamericanas, están contribuyendo al reordenamiento. Un efecto con el que Ronald Reagan ciertamente no contaba cuando ordenó los bombardeos a Trípoli y Bengazi.

Alberto B. Mariantoni
tercer mundo - 11



Khadafi (foto) dispone cambios en la estructura del gobierno

Editorial

Los No Alineados en Harare

La VIII Conferencia Cumbre de los Países No Alineados, a ser realizada en Harare, a comienzos de setiembre, deberá enfrentar otro desafío además de la cuestión del *apartheid* sudafricano. La crisis centroamericana, planteada en tono dramático a los delegados que concurran a la capital de Zimbabwe, constituirá un nuevo y urgente problema que exige una toma de posición de los 109 países miembros del movimiento fundado hace 30 años. Harare fue escogida como sede de la reunión de jefes de Estado por su ubicación geográfica y por la posición del gobierno de Robert Mugabe. La simple indicación del lugar, durante el encuentro de ministros de Relaciones Exteriores, realizado en Luanda, en setiembre del año pasado, reveló la disposición de los No Alineados con relación a la crisis sudafricana. El movimiento como un todo mostró que estaba decidido a usar el peso de su influencia para presionar, no solamente al régimen racista de Pretoria, como también a sus aliados internacionales, al realizar su VIII Conferencia Cumbre en un país vecino a Sudáfrica, frecuentemente hostigado por el régimen racista. Ahora en Harare, la candidatura de Nicaragua para servir de sede a la IX Conferencia de jefes de Estado de los No Alineados representa un nuevo desafío para el movimiento, que desde su fundación se comprometió con la solución

negociada de los conflictos, con la no intervención en los asuntos internos, con la búsqueda de la paz y con la defensa del derecho de cada país a escoger su propio modelo de desarrollo económico y social. Según diversos diplomáticos del Tercer Mundo, la elección de la capital nicaragüense representaría una definición política, en un momento en que el gobierno sandinista enfrenta una amenaza concreta de invasión militar por parte de Estados Unidos y sus aliados centroamericanos. En el caso del *apartheid*, los No Alineados llevaron a la práctica las condenas al racismo de Pretoria, hechas en todas las conferencias de los países del movimiento realizadas hasta ahora. De Harare deberán salir posiciones mucho más claras y definidas a favor de sanciones globales contra el gobierno de la minoría blanca sudafricana. Nunca hasta ahora el régimen de Pretoria había visto tan cerca de sus fronteras una reunión cumbre destinada a condensar el *apartheid* y apoyar a las víctimas internas y externas de la prepotencia blanca sudafricana. En el pasado, frente a hechos mucho menos importantes, los *afrikaaners* usaron el arma de la intimidación militar, para tratar de reducir la solidaridad internacional con los movimientos antirracistas. Cuando los dirigentes de todo el Tercer Mundo lleguen a Zimbabwe, muchos de ellos tendrán un primer contacto directo con los refugiados y exiliados políticos

sudafricanos. Por algunos días, convivirán también con la realidad brutal de un país cuyas venas económicas están permanentemente estranguladas por el garrote del *apartheid*.

Los países No Alineados que defienden la nominación de Managua como sede de la IX Conferencia Cumbre del movimiento entienden que esta elección es una cuestión de coherencia política con los principios de la organización. Están convencidos de que el movimiento debe tener una presencia física en las áreas más tensas del Tercer Mundo, dondequiera que estén en juego intereses inmediatos de países No Alineados. Este principio, que orientó la elección de la sede de diversas reuniones cumbre en el pasado, también rigió en la opción por Harare. Esta última decisión, adoptada en Luanda, en setiembre del año pasado, fue unánimemente encarada como un gesto de solidaridad y apoyo a los países limítrofes de Sudáfrica que sufren los efectos de la política intervencionista de Pretoria. En el momento en que Zimbabwe presentó su candidatura el año pasado, se hizo imposible ignorar los compromisos del movimiento en la lucha contra el racismo. Rechazar a Harare como sede de la VIII Conferencia Cumbre habría sido dar las espaldas a uno de los principios más tradicionales del no alineamiento.

El caso nicaragüense surge ahora en circunstancias muy parecidas, según algunos diplomáticos del Tercer Mundo. Esta pequeña nación centroamericana está amenazada por Estados Unidos y por contrarrevolucionarios financiados y dirigidos por la CIA y por el Pentágono. La

presión de Washington está dirigida contra el derecho de un país a escoger su propio modelo político y económico. La disparidad de fuerzas, entre la primera potencia militar del planeta y un ejército popular con poco más de seis años de existencia, muestra bien el carácter del conflicto. Se trata de oponer a la ley del más fuerte el principio de autodeterminación e igualdad entre naciones, defendido por los No Alineados desde la conferencia de Bandung, hace 30 años. Si el *apartheid* es una afrenta a la igualdad entre los hombres, la agresión contra Nicaragua atenta contra la igualdad entre los pueblos. La condena a la prepotencia racial de los *afrikaners* se corresponde con la condena a la prepotencia del *big stick* de Reagan.

En el pasado, cuando disputó uno de los cargos en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, Nicaragua contó con el apoyo de la aplastante mayoría de los países del Tercer Mundo. Además, América Latina se sitúa ahora en la línea natural de rotatividad en la presidencia del movimiento de los No Alineados. El último país latinoamericano que ocupó la presidencia fue Cuba en 1979.

Después siguió la India (Asia), en 1983, y ahora será el turno de África, con Zimbabwe, cuyo jefe de gobierno liderará a los No Alineados hasta 1989. Si el gobierno sandinista fuera designado anfitrión de la IX Conferencia Cumbre, la decisión representaría un poderoso apoyo a un país que tiene en la solidaridad internacional su arma más importante para enfrentar la opresiva movilización bélica y económica puesta en marcha por Ronald Reagan.

CENTROAMÉRICA

Nota de tapa

LA PAZ PARECE CADA VEZ MÁS DISTANTE





Lo increíble se está haciendo realidad, en el estrecho y convulsionado istmo que separa la América del Sur de la del Norte. A partir de julio, la posibilidad de una guerra en la región volvió a aparecer de forma concreta, desde el momento en que Estados Unidos estrechó su cerco militar y diplomático a Nicaragua. Las gestiones de paz del grupo de Contadora fueron bloqueadas por la Casa Blanca. Reagan logró arrancar del Congreso norteamericano una ayuda de 110 millones de dólares para los contrarrevolucionarios nicaragüenses. Los aliados centroamericanos de Washington, mientras tanto, reviven un viejo tratado militar, el Condeca, que había sido usado en la guerra fría y que ahora puede constituirse en pieza clave para un eventual ataque directo a los sandinistas.

Hace unos tres años que Reagan prepara el escenario para una nueva intervención norteamericana en la región que el Pentágono considera su "patio trasero". A los latinoamericanos todavía les cuesta creer que la trigésima aventura militar de Estados Unidos en América Central llegue realmente a concretarse. A pesar de la perplejidad general, Washington ya tiene sus peones prontos para el increíble jaque mate que, según todo indica, le va a costar a Estados Unidos más caro que Vietnam. Es lo que revelan nuestros corresponsales y colaboradores en Centroamérica, en este reportaje coordinado por la sucursal mexicana de "cuadernos del tercer mundo."

CENTROAMERICA

La guerra de Estados Unidos contra Nicaragua

La decisión del Congreso norteamericano de apoyar la política belicista de Reagan contra el gobierno sandinista traerá consecuencias dramáticas para toda la región y afectará las relaciones con los gobiernos democráticos latinoamericanos

La administración del presidente Ronald Reagan culminó, el 25 de junio último, su más difícil campaña en política exterior: el Congreso estadounidense, dominado por el Partido Demócrata, dio su brazo a torcer y aprobó la petición presidencial de 110 millones de dólares en ayuda militar y económica para las bandas contrarrevolucionarias que intentan derrocar al gobierno de Nicaragua.

Fue una campaña ardua, contracorriente, en la que Reagan recurrió a innumerables presiones, chantajes y tácticas desinformativas que, finalmente, consiguieron doblegar la resistencia que un considerable sector de legisladores oponía a la política belicista de la administración en Centroamérica.

Reagan y su equipo pasaron por encima del Grupo Contadora, la Internacional Socialista (IS), la Comunidad Económica Europea (CEE), el Movimiento de Paises No Alineados, entre otros, quienes se manifiestan contrarios a la entrega de fondos a las bandas mercenarias y pugnan por una solución negociada a la crisis de Centroamérica. Pero para la Casa Blanca, la única forma de lograr la pacificación del istmo es a través del derrocamiento del gobierno sandinista.

La decisión del Congresso de apoyar la guerra de Reagan contra Nicaragua tendrá consecuencias tras-

16 - tercer mundo

Gamma



Daniel Ortega: Reagan es "un nuevo Hitler, un verdadero fascista"

cedentales para el futuro de la región, así como en lo que respecta a las relaciones entre Washington y los gobiernos democráticos de Latinoamérica. El canciller de México, Bernardo Sepúlveda, afirmó que la decisión de la Cámara de Representantes constituye "un error histórico que puede dañar las relaciones americanas", debido a que el principio de no intervención "es no sólo una cuestión legal, sino también política".

El gobierno de Managua, por su parte, reiteró que la aprobación de la ayuda para la "contra" llevará a la vietnamización del conflicto centroamericano y desembocará en el involucramiento de tropas estadounidenses en los combates. El presidente nicaragüense, Daniel Ortega, calificó a Reagan como "un nuevo Hitler, un verdadero fascista" que asesina a la gente que no está de acuerdo con él.

Para convencer al Congreso, Reagan impulsó una campaña que constaba de tres ejes fundamentales: convertir el conflicto del área en un enfrentamiento Este-Oeste, en el que Nicaragua juega el papel de cabeza de playa de la Unión Soviética; neutralizar los esfuerzos de negociación del Grupo Contadora; y limpiar la imagen somocista de los "contras", a fin de transformarlos en "luchadores de la libertad".

La guerra verbal

Las acusaciones de Washington contra Nicaragua adquirieron el carácter de una verdadera "guerra



verbal". En todo momento, los funcionarios estadounidenses blandieron el "fantasma del comunismo" y dejaron en claro que no se detendrían hasta conseguir la ayuda para los "contras".

El propio presidente Reagan prometió en varias ocasiones luchar sin tregua para evitar la derrota de los antisandinistas, ya que ésta sería un "desastre estratégico que abriría la puerta a la instalación de bases militares soviéticas en tierra firme continental". De acuerdo con Reagan, en el caso de Nicaragua, sin fuerza la diplomacia es inútil.

El mandatario mantuvo un discurso reiterativo, en el sentido de que la Unión Soviética y Cuba podrían convertirse en el "poder dominante" en Centroamérica, usando como base a los sandinistas, lo que limitaría la libertad de movimiento de Estados Unidos en el continente, amenazaría el Canal de Panamá y cortaría líneas de comunicación marítima viables para Washington.

Reagan se reunió por lo menos en tres ocasiones con los líderes de la Unión Nicaragüense Opositora (UNO), fachada civil de la "contra", ante quienes subrayó que no permitiría la instalación de otro ré-

gimen comunista en Latinoamérica. Además, el jefe del Ejecutivo indicó que todo retroceso en la lucha contra el gobierno de Nicaragua generaría "un juicio histórico de vergüenza sobre Estados Unidos".

Por su parte, el secretario de Estado, George Shultz, pronunció un violento discurso, el 2 de marzo, en el que acusó al gobierno sandinista de tener vínculos con los terroristas del Medio Oriente, Europa y Sudamérica, así como de tratar con narcotraficantes latinoamericanos. Tanto Reagan como Shultz acusaron en varias ocasiones a Nicaragua de ser una Libia en las puertas de Estados Unidos. Shultz llegó a afirmar que "Nicaragua es el cáncer y tenemos que extirarlo".

En iguales términos se manifestó el subsecretario de Estado para Asuntos Interamericanos, Elliot Abrams, quien sostuvo que la posición del Grupo Contadora, en el sentido de buscar una solución política al conflicto, es "errónea", ya que sólo la fuerza de las armas llevará al gobierno de Nicaragua a negociar con los "contras". Fue Abrams quien aseguró, el 8 de junio, que según informes de los servicios de inteligencia de Estados Unidos, Moscú habría

Heilio Santos



La Internacional Socialista: su posición en favor de una solución negociada del conflicto fue desafiada por EEUU

CENTROAMERICA

reanudado los envíos de armamento al gobierno sandinista. La idea del subsecretario es que la presión militar sobre Managua puede conducir a la desintegración interna del régimen.

La obsesión de la administración republicana de destruir al gobierno nicaragüense quedó sintetizada en las palabras del jefe del gabinete presidencial, Donald Regan, quien subrayó que "tenemos que deshacernos de ese gobierno de una o de otra manera".

A medida que el debate en el interior de Estados Unidos sobre la asistencia a la "contra" se recrudecía, Reagan y sus colaboradores recurrieron a extremas medidas de desinformación. El mandatario manifestó, el 15 de marzo, que los sandinistas violan los derechos humanos, al "mutilar y asesinar a la población civil". Reagan, por supuesto, no presentó pruebas al respecto.

La campaña de desinformación alcanzó tales niveles que, mientras las naciones latinoamericanas pedían a Washington que apoyara una solución negociada al conflicto, Reagan sostiene que éstas respaldaban su política de brindar asistencia militar a los "contras".

En la guerra verbal contra Nicaragua, el secretario de Defensa,

El secretario de Defensa Caspar Weinberger (derecha) y el jefe del gabinete Donald Regan (abajo) encarnan la obsesión de Reagan de destruir el gobierno sandinista



18 - tercer mundo

Bradd/Marcel

Casper Weinberger, fue el que por momentos hizo las declaraciones más contundentes. Weinberger reconoció que si los antisandinistas fracasan en su lucha armada, los marines podrían tener que ir a Nicaragua. Además, tres meses antes de la votación final en el Congreso, el 24 de marzo, el secretario ya había informado que consejeros militares estadounidenses tendrían que entrenar a los "contras".

Fue el Pentágono, asimismo, el que dio a conocer los documentos más importantes de la administración, en apoyo a la solicitud de los 110 millones de dólares. *The New York Times* publicó, el 20 de mayo, un estudio de esa dependencia según el cual un tratado de paz en Centroamérica, semejante al planteado por el Grupo Contadora, conduciría a Estados Unidos a una costosa política de contención de Nicaragua, por lo que lo más recomendable era aumentar el apoyo a la "contra".



La posición latinoamericana

La mayor parte de los gobiernos de América Latina, a través de Contadora y el Grupo de Apoyo, se pronunciaron en contra de la ayuda de Washington a los antisandinistas. La actitud latinoamericana fue firme y, en todas las reuniones que realizaron estos grupos mediadores en el presente año, incluyeron en sus comunicados y declaraciones un apartado relativo a su oposición a que potencias extrarregionales apoyen a fuerzas irregulares que traten de derrocar a cualquier gobierno centroamericano.

De este modo, las gestiones de paz del Grupo de Contadora se convirtieron en el principal obstáculo para que la administración Reagan consiguiera los fondos solicitados para la "contra". Por lo mismo, el estancamiento en las gestiones de Contadora se traducía en valioso capital político para la campaña de Washington.

La mayoría de los países de Contadora y del Grupo de Apoyo, sin embargo, enfrentaron en distintos grados a la administración republicana. El presidente Belisario Betancur censuró a mediados de marzo la petición de fondos para la "contra". De inmediato, la

Casa Blanca acusó al gobierno de Bogotá de hacer concesiones a Managua.

El canciller colombiano, Augusto Ramírez Ocampo —quien tuvo un papel de primer orden en la confrontación con Washington—, se encargó de aclarar la situación: Estados Unidos y América Latina difieren sobre el caso de Managua, dijo, y la oposición de Betancur a la ayuda a los “contras” es mayoritaria en el continente.

Declaraciones semejantes fueron dadas también por el mexicano Bernardo Sepúlveda y el panameño Jorge Abadía.

En Buenos Aires, el presidente Raúl Alfonsín criticó, el 1º de abril, a Reagan por su plan de entregar ayuda militar a los antisandinistas. El Senado de Argentina propuso que los 100 millones de dólares solicitados para los mercenarios fueran entregados al Grupo de Apoyo a Contadora.

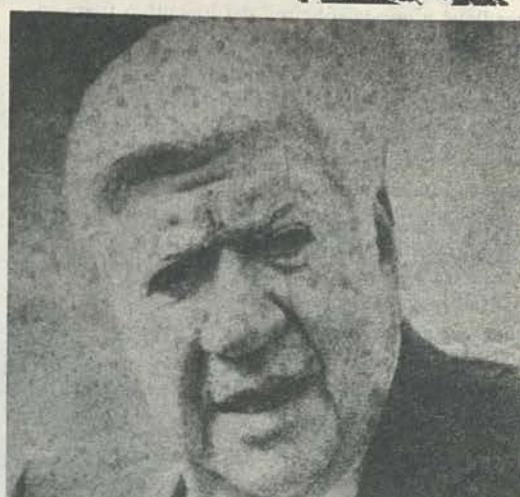
A nivel de organismos internacionales, las 125 naciones del Movimiento de Paises No Alineados demandaron al Congreso estadounidense el cese del financiamiento a los “contras” y condenaron la escalada de agresión y ataques militares a Nicaragua. De igual manera se pronunció el Consejo Latinoamericano de Iglesias, el cual calificó de “nefasta” la actitud de Reagan hacia Nicaragua.

Incluso hasta en los aliados centroamericanos de Washington hubo posiciones contrarias al otorgamiento de ayuda militar a la “contra”. Tal fue el caso del nuevo gobierno costarricense, presidido por Oscar Arias Sánchez, quien pese a sus críticas al gobierno de Nicaragua, se opuso a la entrega de fondos a las bandas mercenarias.

Las críticas en el Congreso

Thomas O’Neill, presidente de la Cámara de Representantes de Estados Unidos, fue uno de los principales impugnadores de la política de Reagan hacia Managua. Un sector del Partido Demócrata mantuvo posiciones que oscilaban entre un rechazo tajante a la solicitud de la administración y una actitud que planteaba el congelamiento de la ayuda a la “contra” mientras tenían lugar las negociaciones en Centroamérica.

O’Neill, al frente de ese sector demócrata en el Congreso, sostiene que las bandas antisandinistas son en verdad “salvajes e incontrolables facciones terro-



Thomas O’Neill: “es el modelo que seguimos en Vietnam”

ristas, cuyas puntas de lanza son ex oficiales somocistas”. Subrayaba, además, que la política del presidente Reagan “es precisamente el modelo que seguimos en Vietnam, al dinero siguieron asesores militares y a éstos los soldados estadounidenses”.

Los legisladores opuestos a la ayuda desmintieron permanentemente a Reagan, al recalcar que los gobiernos democráticos de América Latina están en contra de la entrega de fondos a los mercenarios y al afirmar que éstos, aunque reciban los 100 millones de dólares, no tienen ninguna posibilidad de derrocar al gobierno de Managua.

En términos de oposición interna al plan de la administración, la Conferencia Episcopal de Estados Unidos jugó un papel de primer orden. Más de 200 obispos hicieron público su rechazo al financiamiento a los “contras” y enviaron cartas a Reagan, a fin de persuadirlo para que modificara su política hacia la región.

Cabe destacar también las manifestaciones públicas de protesta por la agresión de Washington contra Managua que se realizaron en varias ciudades estadounidenses. En estas manifestaciones participaron desde organismos religiosos hasta grupos de ex combatientes de Vietnam.

La campaña de oposición a la política de Reagan obtuvo un triunfo cuando la Cámara de Representantes votó, el 20 de marzo, en contra de la petición presidencial. No obstante, una semana más tarde, el Senado se pronunció a favor de la misma. Este im-

CENTROAMERICA

passe llevó a que la solicitud del Ejecutivo fuera sometida a una nueva votación.

Fue entonces cuando O'Neill tendió una trampa parlamentaria a Reagan, al maniobrar para que los 110 millones de dólares fueran agregados a la ley de fondos adicionales para el presupuesto en curso. El presidente había manifestado que vetaría esa ley, por lo que la solicitud de ayuda a la "contra" se perdería en un laberinto de trámites legislativos.

Esta trampa de los demócratas, sin embargo, no fructificó, debido a que los parlamentarios republicanos prefirieron votar en contra de la solicitud de Reagan, el 16 de abril, antes que permitir que ésta fuera considerada como parte de la ley de asignaciones suplementarias. De esta manera, los republicanos lograron que la ayuda a la "contra" pudiera ser sometida a la Cámara de Representantes dos meses más tarde, el 25 de junio.

En esta votación final, Reagan echó mano de todos los recursos posibles para convencer a aquellos legisladores que aún no habían definido su posición. El presidente habló personalmente con ellos y, por medio de distintas presiones y promesas, consiguió el triunfo por 221 votos contra 209. La Casa Blanca no sólo obtuvo los 110 millones de dólares, sino también el permiso para que la Agencia Central de Inteligencia (CIA) dirija las operaciones de los mercenarios y para que el Pentágono les proporcione entrenamiento militar.

La posición de los sandinistas

El gobierno de Managua ha sostenido que, más allá de los 100 millones de dólares, las bandas mercenarias están derrotadas estratégicamente. El ministro del Interior, comandante Tomás Borge, afirmó que Nicaragua incluso está preparada para derrotar una intervención directa de Estados Unidos.

Por su parte, el presidente Ortega denunció en varias ocasiones que el Congreso estadounidense trata a Nicaragua como su colonia y advirtió que si Washington envía asesores para entrenar a la "contra", éstos "se van a morir".

20 - tercer mundo



Presidente Ortega: "se van a morir"

La posición de los sandinistas para lograr una solución a la crisis regional fue planteada por Ortega en una entrevista difundida por la cadena norteamericana de televisión CBS. El presidente nicaragüense indicó que se debe hacer de Centroamérica una "zona neutral", a través de un acuerdo bilateral entre Nicaragua y Estados Unidos para retirar a todos los asesores militares extranjeros. Ortega reiteró su disposición a dialogar con Reagan, el verdadero jefe de la "contra", con la mediación del Grupo Contadora, y enfatizó que Estados Unidos bloquea las posibles soluciones pacíficas y desestabiliza completamente a la región.

El mandatario afirmó que Nicaragua no quiere una guerra con Washington, pero siente que Reagan ha adoptado la decisión política de eliminar por medios militares al gobierno sandinista. A finales de abril, luego de los ataques norteamericanos a Libia, Ortega denunció que el Pentágono tiene intenciones de bombardear el país centroamericano.

Tanto el presidente como el ministro de Defensa, comandante Humberto Ortega, manifestaron que ningún país centroamericano amenaza a Nicaragua, pues quien realmente la amenaza es Estados Unidos. En este marco, dijo el jefe del Ejecutivo, Managua no vislumbra una perspectiva de paz en la región.

Por lo mismo, una vez aprobada la ayuda para los mercenarios, el gobierno nicaragüense adoptó una serie de medidas tendientes a garantizar la seguridad de la nación. Entre tales medidas, que forman parte de una aplicación del Estado de Emergencia, se incluyen el cierre del periódico *La Prensa* y la negativa de permitir el ingreso al país de sacerdotes católicos que apoyan las actividades contrarrevolucionarias.

No obstante, los dirigentes sandinistas aclararon que seguirían adelante con su planteamiento de pluralismo político, economía mixta y no alineamiento.

Reacciones internacionales

Dos días después de que la Cámara de Representantes aprobara la ayuda a la "contra", el 27 de ju-



El pueblo nicaragüense y las fuerzas progresistas de la región se aprestan a resistir la agresión norteamericana

mo, la Corte Internacional de Justicia de La Haya condenó las agresiones de Estados Unidos a Nicaragua y exigió que Washington indemnizara al país centroamericano por los daños causados en los ataques ejecutados por la CIA.

La condena a la entrega de fondos a los "contras" fue generalizada: desde la Unión Soviética, pasando por el Movimiento de Paises no Alineados, hasta la Organización Demócrata Cristiana de América (ODCA), la cual señaló que Washington ha optado definitivamente "por el camino de la violencia y la guerra, que se ha mostrado ya como ineficaz y contraproducente".

En Bonn, el líder del grupo parlamentario socialdemócrata alemán, Hans Jochen Vogel, calificó de "lamentable" el desprecio de Reagan frente a la Corte Internacional de La Haya. En el Consejo de Seguridad de la Organización de Naciones Unidas (ONU) se produjeron discusiones en torno a la política de Estados Unidos contra Nicaragua y la mayor parte de países que integran ese organismo condenaron la actitud de Washington.

En Centroamérica, los gobiernos de Honduras y El Salvador fueron los únicos que se pronunciaron a favor de la ayuda de la Casa Blanca a los antisandinistas. Cabe destacar también el "silencio" que guar-

dó el Papa Juan Pablo II ante la aprobación de la asistencia y la condena del tribunal de La Haya. El pontífice reaccionó únicamente cuando el gobierno nicaragüense impidió la entrada al país de los sacerdotes Bismarck Carballo y Pablo Antonio Vega, quienes mantienen estrechos vínculos con los mercenarios.

Resulta indudable que con la entrega de fondos a los "contras" los espacios para buscar una solución política a la crisis centroamericana se estrecharon en forma drástica. La opción militar se convierte, entonces, en la predominante, lo que dificulta sobremanera las ya intrincadas negociaciones del Grupo Contadora.

Con el apoyo del Poder Legislativo, sin tomar en cuenta la opinión pública internacional ni las protestas de sus aliados, a partir de la vasta infraestructura militar construida en Honduras y con la obsesión de destruir al gobierno sandinista, el presidente Reagan tiene ahora las manos libres para impulsar a fondo su política belicista en Centroamérica. El pueblo nicaragüense y las fuerzas progresistas de la región se aprestan a resistir al embate. Para Centroamérica, y en especial para Nicaragua, la hora de las grandes definiciones ha llegado. ●

Horacio Castellanos Moya

tercer mundo - 21

LA HISTORIA, LA GEOGRAFIA, LA ECONOMIA
Y LA POLITICA DE LOS PAISES DE NUESTRO MUNDO

Esta Guia
es indispensable para
el trabajo de periodistas,
profesores, parlamentarios,
estudiantes, administradores,
industriales y comerciantes,
y útil para sindicatos y otras
instituciones.

Tenga siempre su Guia,
en su mesa de trabajo,
en su aula,
en su biblioteca.



La Guia del Tercer
Mundo es una
publicación que se preocupa en
relatar los hechos como ellos son.
Nunca de manera tendenciosa
o parcial. Porque el compromiso de la
Guia del Tercer Mundo es con la verdad.
De esa forma usted encontrará todo sobre los países:
sus pueblos, su cultura, sus conflictos, sus gobiernos,
sus partidos políticos, su economía,
su agricultura y mucho más.

Son 670 páginas
con información
actualizada,
acompañada de
mapas y gráficas.

Informes y documentos
de los países No Alineados
y datos sobre las principales
Organizaciones Internacionales.

Usted no puede dejar de tener
la Guia del Tercer Mundo. Con ella
el mundo entero estará en sus manos.

Sergio Ramírez: "Poner el pueblo en las tareas de defensa"

Hélio Santos



Escritor y abogado de profesión, el vicepresidente Sergio Ramírez Mercado, que es uno de los responsables de la planificación económica del país, concedió a Arqueles Morales una entrevista exclusiva para Alas en que cuadernos del tercer mundo reproduce por su importante contenido.

Hace poco tiempo se aprobaron 110 millones de dólares en la Cámara de Representantes de Estados Unidos para financiar a los grupos contrarrevolucionarios. ¿Qué significa para Nicaragua esta aprobación por parte del Congreso norteamericano?

—Significa, antes que nada, un escalamiento grave de la política de agresión de la administración Reagan en contra de Nicaragua. Significa que estos mercenarios van a recibir armas ligeras en primer término; armas pesadas a partir de octubre, incluyendo seguramente la entrega de cohetes y radares de manera masiva; va a significar apoyo logístico, comunicaciones, entrega de informaciones de inteligencia por parte de la CIA y el Pentágono; va a significar, también, lo que es muy grave, la presencia de asesores militares norteamericanos directamente en el teatro de guerra. Por lo tanto, esto nos pone a las puertas de acciones mucho más agresivas de involucramiento directo de la CIA y de los aparatos de seguridad y de defensa de Estados Unidos en esta guerra y una escala más que la administración Reagan asciende en este enfrentamiento contra Nicaragua.

Por supuesto que nosotros estamos seguros de que, en términos militares, este apoyo bélico logístico material a la contrarrevolución no puede variar aquél el balance de la guerra. Nosotros estamos

El apoyo a los *contras* no varía el balance de la guerra derrotando a las fuerzas mercenarias. Pero sin embargo, esto va a introducir mayor énfasis en las acciones terroristas como la que masacró 35 personas recientemente con el estallido de una mina. Por lo tanto, esto es un enfrentamiento que sube de temperatura y sube de nivel.

—¿Y la introducción de este medio sofisticado a que usted hace referencia, significaría un cambio en las tácticas militares nicaragüenses?

—Nicaragua tiene una estrategia de defensa muy bien definida. Es el pueblo en armas el que se ha hecho cargo de la guerra, tanto a través de la movilización permanente del Ejército Popular Sandinista, como de la capacidad de defensa que los propios campesinos tienen en sus asentamientos, sus cooperativas, comunidades rurales. Para nosotros significa reforzar, sin embargo, nuestra capacidad de seguridad interna, significa no dar espacio al enemigo para que se organice internamente a través del apoyo a este tipo de acción terrorista y significa, por lo tanto, fortalecer el estado de emergencia nacional y poner al pueblo a la defensa ya que todo el mundo puede empuñar las armas.

Ultimamente se están entrenando varios batallones de reserva. ¿Estos batallones de reserva, serán una respuesta a la masificación de la contrarrevolución?

—Nosotros estamos preparados aquí para dos circunstancias: primero, la circunstancia directa de la guerra mercenaria a la que estamos combatiendo en el terreno donde se presenta, en los bordes fronteri-

CENTROAMERICA

zos, en los bolsones que tienen en la profundidad, en el territorio montañoso del país. Pero también nuestra capacidad de reserva está destinada a fortalecer la defensa de la ciudad, del Pacífico, las ciudades del interior frente a la eventualidad de una intervención militar directa norteamericana. Para eso también tenemos que prepararnos y ahora de una manera más acelerada.

¿Qué significaría para la aviación civil en toda la región centroamericana la introducción o la entrega de cohetes tierra-aire a los contras?

Nosotros ya habíamos advertido desde que un helicóptero de transporte militar fue derribado por el fuego de estos cohetes tierra-aire, de que la entrega de ese tipo de artefactos a fuerzas mercenarias implicaba riesgo a toda la seguridad centroamericana.

Son armas sofisticadas que la administración Reagan, de manera irresponsable, está poniendo en manos de asesinos, traficantes de drogas, contrabandistas, de criminales y nadie garantiza que no le vayan a dar un uso también criminal. Esta es una acción completamente irresponsable de parte de la administración Reagan que puede traer graves consecuencias para toda la región centroamericana.

¿Como respuesta, Nicaragua estaría dispuesta a armarse más?

Nosotros no podemos bajo ninguna circunstancia y bajo estas circunstancias de escalamiento de la guerra, renunciar a la defensa. Nuestra aspiración es que todo nicaragüense apto cuente con los medios para defenderse, para defender sus casas, sus barrios, sus territorios, sus comunidades frente a la

Tensas celebraciones del 7º aniversario del triunfo sandinista

El pasado 19 de julio fue celebrado el 7º aniversario de la revolución sandinista con movilizaciones populares en todo el país y un acto central en la ciudad de Estelí, 149 km al norte de Managua, en la zona donde la contrarrevolución procedente de Honduras ha atacado insistente en los últimos tiempos.

Estelí fue escogida para ser el escenario de las principales conmemoraciones por su papel en la lucha contra la dictadura somocista, al haber protagonizado tres de las principales insurrecciones anteriores al triunfo de la revolución. En Estelí también actuó el ejército comandado por el general Augusto César Sandino, que expulsó a los marines norteamericanos entre 1927 y 1933.

Mientras la población local asistía al acto —que contó con la presencia del presidente Daniel Ortega y de la dirección nacional del Frente Sandinista— el resto de los habitantes del norte del país estaba vigilante, movilizado en posiciones estratégicas, para asegurar la defensa de la región y evitar provocaciones o atentados de parte de los “contras”.

El espacio aéreo fue cerrado y había orden

de derribar cualquier avión que, sin autorización previa, sobrevolara territorio nicaragüense. Entre el trabajo desarrollado por la población para preparar los festejos estaba la limpieza de las comunidades. El fortalecimiento del ejército, con la incorporación de un importante número de hombres a la reserva, fue otra medida adoptada en esos días, para asegurar las necesidades de la defensa.

Según el delegado del gobierno Carlos Manuel Morales, la región de Estelí aportó a la economía nacional 100 mil quintales de café este año y mantiene 50% de la producción que tenía en 1978. En los poblados fronterizos como Jalapa, las acciones sistemáticas de los “contras” en los últimos años obligaron a muchos pobladores a abandonar sus cosechas. Sin embargo, a partir de 1985 los campesinos comenzaron a retornar, con la disposición de defender sus tierras. Desde entonces, la producción volvió a crecer: en lo que se refiere al tabaco —un producto determinado por la calidad más que por la cantidad—, fuentes oficiales informan que en el ciclo del 84 y 85, sólo 16% de la producción era exportable. En la actualidad, se ha pasado a exportar 46%. En relación al maíz, en 1980 la región producía 300 mil quintales, pero como consecuencia de la agresión externa esta cantidad se ha reducido a 1.200 quintales. Las principales zonas productoras del grano son,



agresión mercenaria y frente a la eventualidad de una intervención directa de Estados Unidos. De manera que nosotros vamos a seguir haciendo uso de ese derecho que tenemos a armarnos, a defendernos mientras esta agresión no cese y no se consiga un clima global de paz a través de una negociación integral como la del Grupo de Contadora, al cual el mismo gobierno de Estados Unidos se ha dedicado a boicotear.

A propósito de Contadora, ¿cómo queda Contadora después que el Departamento de Estado se negó a recibir a los cancilleres del Grupo que iban a presentar el Acta, y sobre todo después del resultado de la votación de la Cámara de Representantes?

— La actitud del gobierno de Estados Unidos es de una burla permanente a la acción negociadora del

justamente, las más afectadas por los grupos contrarrevolucionarios. En cuanto al frijol, la producción de este año alcanzará los 400 mil quintales, casi el doble que en 1985 (220 mil). Para el café, la producción prevista es de 140 mil quintales.

La movilización en torno de los festejos del séptimo aniversario no fue un hecho aislado. Desde que se empezó a analizar en el Congreso norteamericano el problema de la posible ayuda a los "contras", en Nicaragua el pueblo se organizó para resistir la escalada bélica que se preparaba. El repudio de la población a la intransigencia de la administración republicana se tradujo en un aumento de la vigilancia, del trabajo y de las expresiones de solidaridad con el proceso revolucionario sandinista. En particular, merece mención la importante participación de religiosos en todas esas actividades.

Poco después de la aprobación de la ayuda norteamericana, un grupo contrarrevolucionario destruyó un vehículo civil donde viajaban más de 30 personas, la mayoría mujeres y niños; otros civiles fueron muertos (totalmente destrozados) por una mina colocada por el FDN, que opera en el norte del país, a partir de sus bases en Honduras.

Los partidos políticos en el Parlamento condenaron las acciones de los "contras", a la vez que las comunidades eclesiásticas de base han te-

Grupo Contadora.

Junto al paquete de los 110 millones para la contrarrevolución se aprobó, también, la suma de 300 millones para los gobiernos centroamericanos. ¿Qué interpretación le da Nicaragua a ese gesto?

— Esto es un chantaje claro dirigido a comprar la voluntad de los gobiernos centroamericanos en contra de Nicaragua. A provocar un aislamiento alrededor de Nicaragua en el medio centroamericano. Nosotros creemos que todavía hay un espacio para que los gobiernos centroamericanos que han sido beneficiados con este dinero del diablo reflexionen, lo rechacen y así se ayude a crear un clima propicio de paz. Sin embargo, la aceptación por parte de estos gobiernos de este paquete de ayuda amarraría su voluntad a la misma voluntad que está entregándole



nido una participación activa de denuncia y condena de los elementos que dentro del clero apoyan a la contrarrevolución, haciendo críticas incluso a posiciones de la Conferencia Episcopal de Nicaragua, que hasta la fecha no se ha pronunciado ante la situación generada por los grupos contrarrevolucionarios.

Religiosos de todo el país se movilizaron para condenar las actitudes de los jerarcas como el obispo Vega, solicitando incluso sanciones contra él.

El declaraciones a la prensa, el día del séptimo aniversario de la revolución, el ministro del Interior, Tomás Borge, afirmó que el gobierno había tomado las medidas posibles para evitar actos de sabotaje. "Los más peligrosos están presos", afirmó Borge.

CENTROAMERICA

dinero a ellos y dinero a los mercenarios. Esto lo que haría es hacer más crítica y más aguda la situación de tensiones en la región centroamericana.

Frente a esta voluntad de aislamiento por parte de Estados Unidos, ¿qué acciones o qué iniciativas va a tomar Nicaragua?

— Vamos a seguir trabajando dentro del marco del Grupo Contadora, vamos a seguir fortaleciendo nuestra posición en la Asamblea de las Naciones Unidas, en el mismo Consejo de Seguridad, en el Movimiento de Pases No Alineados. Vamos a seguir haciendo uso de todas las relaciones que hemos logrado fortalecer con distintas comunidades en el mundo, la comunidad de países socialistas, de Europa occidental, de América Latina, y en el ámbito centroamericano vamos a seguir trabajando en la negociación de Contadora y participaremos en el proyecto del Parlamento Centroamericano.

Usted es uno de los responsables de la planificación económica del país. ¿Cómo repercute la prolongación de la guerra en la economía nacional?

— La economía nacional está sufriendo un proceso de tensiones, de desajustes, de deterioros como consecuencia de esta agresión que va a dar directamente en la capacidad del país para producir, para que sus servicios funcionen normalmente no sólo con la destrucción que la contrarrevolución causa todos los días en asentamientos cooperativos y otras instalaciones en el campo sino por la incidencia que la misma guerra tiene dentro del funcionamiento normal de la economía.

Nosotros no podemos aspirar en esta situación de guerra y con este apoyo adicional de la contrarrevolución que va a recibir de parte del gobierno de Estados Unidos, a normalizar la situación económica. Nuestra aspiración es poder administrar esta situación difícil, poder tensar las fuerzas populares fundamentales en un gobierno popular y haciendo uso de los recursos morales y políticos en manos del mismo pueblo, y de nuestra capacidad de organización poder salir adelante. Hasta no conquistar una situación de paz no podremos lograr una normalización de la economía. Tenemos que administrar una economía de guerra.

El día 4 se anunció la expulsión del obispo Pablo

Antonio Vega. ¿A qué se debe la decisión del gobierno?

— Nosotros hemos advertido y así lo hizo el presidente Ortega después de que se aprobó este apoyo del Congreso de Estados Unidos a la contrarrevolución, de que era necesario fortalecer la aplicación de la Ley de Emergencia, no dejarle a la contrarrevolución la posibilidad de crear un espacio político y consecuentemente militar y terrorista dentro del país. Contra esta voluntad del gobierno de Nicaragua de mantener el espacio pluralista, el espacio de economía mixta dentro de las circunstancias tensas que la agresión crea, han comenzado a conspirar una serie de dirigentes de la ultraderecha de Nicaragua ligados a los intereses de la administración Reagan, entre ellos algunos obispos.

Nosotros hicimos esta advertencia. No fue oída. El obispo Vega se dedicó a promover una campaña difamatoria en contra de la Revolución, en contra del país, a justificar el apoyo del gobierno de Estados Unidos a las fuerzas mercenarias, a desconocer como legítimo el fallo de la Corte Internacional de La Haya, a dar una justificación a todos los crímenes que comete en Nicaragua la contrarrevolución por medio de sus métodos de terror. Esta situación se volvió intolerable y tenemos una responsabilidad seria con el pueblo de Nicaragua. La conducción revolucionaria tiene que basarse en una confianza del pueblo de Nicaragua y esta confianza estaba tratando de ser violentada por el obispo Vega. Por lo tanto, tomamos la decisión de ponerle fuera del país. En Honduras puede integrarse de manera como él quiere a servir del lado de las fuerzas contrarrevolucionarias que atacan al país desde la frontera hondureña.

¿Qué consecuencia puede tener internacionalmente esa medida?

— Sabemos que esto va a ser objeto de un gran debate, que nuestros enemigos van a afilar sus armas para atacar con tonos subidos a la Revolución. Nosotros estamos preparados. Sabemos que la Revolución tiene en el mundo un espacio firme, que estas acciones las estamos tomando precisamente como una respuesta, contra la constante de desestabilización por parte del gobierno de Estados Unidos contra Nicaragua. Y tenemos confianza de que estas medidas a la larga tendrán que ser entendidas.

Arqueles Morales (ALASEI)

Los ciento diez millones y el frente interno



El rerudecimiento de las acciones militares en la zona fronteriza y la creciente agresividad de la jerarquía eclesiástica caracterizan la escalada posterior a la aprobación de la ayuda a los "contras".

La millonaria aprobación de la Cámara de Representantes norteamericana para los antisandinistas, el cierre del opositor diario "La Prensa", la prohibición de reingreso al país a monseñor Bismarck Carballo y la expulsión del obispo Pablo Vega resumen la culminación de una de las etapas más dramáticas del enfrentamiento entre las fuerzas derechistas y el gobierno de Nicaragua.

Como hecho culminante de una campaña sin precedentes impulsada por la Casa Blanca, la cámara baja del Congreso cedió finalmente a las presiones del presidente Reagan y aprobó por 221 votos contra 209 los 110 millones de dólares en ayuda militar y logística a los contrarrevolucionarios nicaragüenses.

Conocido como el proyecto de ley Skelton-Edwards, cuando el Senado apruebe la medida, se dotará inmediatamente a los "contras" de 30 millones de dólares para la logística y entrenamiento militar, otros 40 millones en ar-

mas entre el 1º de setiembre y el 1º de octubre y los 40 millones restantes el 15 de febrero de 1987. Esta última suma se desglosa en 27 millones en armas, cinco millones destinados al grupo conocido como "bloque opositor del sur", otros cinco a las agrupaciones indígenas "Misuratas" y "Kisan Guerrista", y tres millones para supuestamente "investigar" las atrocidades cometidas por la contrarrevolución.

Cronología de una escalada

Esta nueva asignación de fondos supera toda la ayuda oficial anterior otorgada desde 1981 hasta la fecha. EEUU concedió oficialmente ayuda a la contrarrevolución en cuatro oportunidades: en noviembre de 1981 el Consejo de Seguridad aprobó la suma de 19 millones 950 mil dólares para realizar "acciones encubiertas"; en diciembre de 1982 se otorgaron otros 30 millones; en diciembre del siguiente año, 24 millones fueron destinados por el Congreso a "apoyar directa o indirectamente acciones militares dentro de Nicaragua". Finalmente, en junio de 1985, las cámaras concedieron 27 millones en ayuda "humanitaria".

Esta última asignación de 110 millones incluye el levantamiento de la prohibición que existía contra el Departamento de Estado y la Agencia Central de Inteligencia (CIA) de involucrarse en las operaciones de los "contras". Concluida la votación, las primeras

Diario "La Prensa", cerrado por convertirse en "vocero" de los contras . . .



CENTROAMERICA

reacciones de muchos congresistas fueron de consternación por el resultado.

Tomas O'Neill dijo que Reagan arrastraba a Estados Unidos "a algo parecido a Vietnam". Y apuntó luego: "No estaré satisfecho hasta ver nuestros soldados allá".

Gerry Studds comparó el resultado con la resolución sobre el Golfo de Tonkín, en 1965, que provocó la generalización de la guerra de EEUU contra Vietnam y llegó a decir que la votación aterrorizaría a los norteamericanos en los años venideros. "Podrá haber sangre en las manos de esta Cámara", añadió.

Durante el debate fueron rechazadas dos enmiendas: la presentada por el demócrata Michael Barnes, que exigía que se informara sobre el destino de los fondos, antes de suministrar cualquier ayuda a la contra, y la presentada por el también demócrata Lee Hamilton, inofensiva comparada con las anteriores, que pretendía que la ayuda fuese para los "refugiados nicaragüenses".

Como una maniobra para vencer la oposición y proyectar la idea de que Estados Unidos contemplaba las necesidades regionales, la votación sobre la ayuda a la contra fue incluida en el mismo paquete que incrementa en 300 millones de dólares la asistencia económica a Costa Rica, El Salvador, Honduras y Guatemala (y excluye naturalmente a Nicaragua).

Observadores locales consideraron que la votación supone un significativo cambio de actitud de los congresistas hacia Nicaragua, muchos de ellos presionados telefónicamente a último momento por Reagan. Representa asimismo un transitorio triunfo de la política exterior que impulsa la Casa Blanca.

Las medidas del gobierno sandinista

Pocos minutos después de aprobados los 110 millones, el presidente Daniel Ortega condenó la política de la administración Reagan y señaló que "lo más grave del hecho radica en la imposición del gobierno de Estados Unidos en contra de la opinión del pueblo norteamericano y de los pueblos y gobiernos de América Latina y el mundo".

Indicó que la votación era "un golpe gravísimo a Contadora", recordando que cada vez que el grupo pacificador había presentado "proposiciones constructivas, el gobierno de Estados Unidos respondió con salidas destructivas y acciones desestabilizadoras del proceso negociador en Centroamérica".

Pero señaló que ni con mil millones las fuerzas mercenarias podrían provocar la derrota de la revolución nicaragüense ni la rendición del Frente Sandinista.

Los debates permiten advertir que "todo se enrumbla hacia una vietnamización del conflicto y la intervención de tropas norteamericanas en Nicaragua", añadió.

Ortega también señaló que la votación evidenciaba que el conflicto no es un problema interno, sino "un enfrentamiento directo del gobierno de Estados Unidos con Nicaragua".

Lanzó la primera advertencia que se expresaría en medidas concretas en menos de 24 horas: "Quien intente suponer que este enfrentamiento es un conflicto interno, actuará como cómplice de la política terrorista de Estados Unidos".

La votación en el Congreso norteamericano había concluido a las 11 de la noche del 25 de junio (hora de Managua). Ortega hizo estas declaraciones a las 11 y 25. Y durante la mañana del 26, el diario "La Prensa" fue cerrado indefinidamente por el gobierno sandinista, por convertirse en un "vocero de los contrarrevolucionarios", según un comunicado oficial.

Al cierre del diario pronorteamericano sucedió la prohibición, el 1º de julio, del regreso al país de monseñor Bismarck Carballo –vocero oficial del arzobispado de Managua y considerado como la mano derecha del cardenal Miguel Obando y Bravo–, "por difamar al gobierno desde el exterior". Carballo se encontraba en Estados Unidos realizando una campaña propagandística contra la revolución sandinista, en el marco de las actividades que impulsaba la Casa Blanca para obtener una votación favorable sobre los 100 millones.

El gobierno nicaragüense anunció que el Estado estaba asumiendo una serie de medidas para la defensa militar, política y económica de la nación. En



uno de esos comunicados se indicaba que se había terminado con la "excesiva flexibilidad" que había caracterizado el último período. Inmediatamente después de estas declaraciones, comenzaron a manejarse diversas hipótesis en la prensa internacional que llevaron al gobierno a explicar que las decisiones adoptadas no significaban "la radicalización del proceso sandinista o un viraje en el rumbo estratégico de la revolución, sino la adopción de medidas que fortalecerían la defensa del país".

Simultáneamente, la derecha lanzó una escalada provocadora, que según otro comunicado oficial, confirmaba la denuncia del gobierno sandinista acerca de la formación de un "frente interno" de la contrarrevolución.

Obispo apoya invasión norteamericana

El 2 de julio, las declaraciones del obispo Pablo Vega contra la revolución demostraron que el prelado se había constituido en la cabeza visible del denunciado frente interno.

Con sus permanentes campañas en Europa, EEUU y en el interior de Nicaragua, Vega pasó a ser el pilar ideológico de las agrupaciones contrarrevolucionarias, apenas una semana después de la aprobación de la ayuda a los "contras".

En una conferencia de prensa que ofreció ante los corresponsales extranjeros en Managua, el obispo consideró "legítima y válida" esta ayuda e incluso justificó una eventual invasión de tropas estadounidenses al país. El prelado no se quedó allí, también censuró a la Corte Internacional de Justicia de La Haya, calificando de "parcial" el fallo condenatorio que estableció la ilegalidad de la política guerrillera de la Administración Reagan contra Nicaragua, así como la obligatoriedad de indemnizar al país centroamericano por los daños causados.

Sólo unas pocas horas después de esa entrevista en el club de corresponsales extranjeros, una mina antitanque de fabricación norteamericana accionada por la contrarrevolución en un camino del norte de Nicaragua, provocó la muerte de doce niños, doce madres y ocho hombres, todos campesinos, que viajaban en un camión civil.

Simultáneamente, en la zona sur de la costa atlántica, otro grupo atacó el buque "Río Escondido", que cubre la ruta fluvial entre la ciudad de El Rama y el puerto de Bluefields. En el ataque, murieron dos civiles y doce más resultaron heridos.

Durante los días siguientes, Nicaragua vivió un virtual estado de guerra. Los dos rotativos locales, el oficialista "Barricada" y "El Nuevo Diario", editorializaron y dedicaron sus primeras planas a las acciones criminales que costaron la vida a 34 civiles. Respecto a la muerte de los niños por la mina, se preguntó el editorial de "Barricada": "¿Se puede llamar a esto 'el derecho a la insurrección' que Vega reclamó para los mercenarios en su insolente provocación del pasado miércoles?"

Más adelante, el editorial señalaba: "Hay un autor intelectual, un autor material, y los Vega, que no desembolsan dólares ni jalan el

Monseñor Obando y Bravo critica duramente las medidas de Managua, pero no condena la masacre de civiles por los *contras*



CENTROAMERICA

gatillo, pero que con su falsa identidad, actuando en nombre de un pueblo católico que no les pertenece y del que usurpan su legitimidad, hacen más daño que el mercenario que detonó la mina. Instrumento político de esa agresión diaria, Vega se ha colocado del lado de quienes asesinan todos los días a los nicaragüenses, cuyo único delito es querer vivir en paz y en justicia social".

Diversos medios centroamericanos dieron un respaldo al unfsono. "La Prensa" de Panamá indicó que las medidas del gobierno sandinista habían confirmado "las peores sospechas sobre la naturaleza totalitaria y represiva del régimen nicaragüense". "La Prensa" de Honduras clamaba: "El gobierno leninista de Nicaragua aumentó el nivel (ya asfixiante) de represión interna".

El Papa desde Colombia, obispos de Francia, Canadá, Estados Unidos se sumaron al rechazo con declaraciones públicas que los medios de comunicación repitieron día tras día.

El cardenal Miguel Obando bajó el telón con una homilía en la que, con su característico lenguaje esotérico y parafraseando pasajes de la Biblia, fustigó duramente las medidas de Managua, sin formular ninguna condena, sin embargo, acerca de los 32 civiles masacrados dos días antes.

La oposición militar de la jerarquía eclesiástica

En abril de 1984, los obispos nicaragüenses publicaron una carta pastoral sobre la "reconciliación", proponiendo un diálogo con "los nicaragüenses que se han levantado en armas contra el gobierno".

En julio de ese mismo año, y en respuesta a una manifestación provocada por monseñor Obando en respaldo al sacerdote Amado Pena, denunciado por la procuraduría auxiliar de Managua ante los

"Baricada"



Obispo Vega: la agresión de EEUU es "legítima y válida"

tribunales populares antisomocistas por asociación para delinquir y por tener vínculos con el grupo contrarrevolucionario "FDN", el gobierno canceló su residencia en el país a diez sacerdotes extranjeros que trabajaban en la arquidiócesis de Managua.

A medida que se aproximaban las elecciones de noviembre de 1984 y con el inicio de la campaña electoral, se comenzó a hablar más y más de una posible carta que estaría preparando la jerarquía eclesiástica.

Entre otras cosas, ella reflejaría todo el escepticismo que hasta el momento se había manifestado en las declaraciones públicas de Obando y de Vega, quienes siempre cuestionaron la legitimidad de los comicios, "por falta de condiciones".

La carta nunca vio la luz pública pero, en numerosas declaraciones públicas sobre las elecciones, tanto monseñor Obando como monseñor Vega se acercaron a las posiciones de la "Coordinadora Democrática Nicaragüense" (CDN), que justificaba su abstención precisamente por esa "falta de condiciones".

A partir de entonces, este núcleo de la jerarquía eclesiástica compuesto por Obando, Vega y Carballo volvió a asumir (como sucedió en los años 1981, 1982 y 1983) un papel protagónico en la oposición militante y organizada a la revolución sandinista.

Vega, obispo de Chontales y vicepresidente de la Conferencia Episcopal de Nicaragua, multiplicó su actividad en los últimos dos años, resumiendo en su persona la posición política de la alta jerarquía religiosa del país.

En setiembre de 1985, Vega viajó a Alemania Federal, donde se manifestó en relación con la ayuda tanto oficial como privada que recibía la "contra": "Un pueblo que no siente garantizados sus derechos civiles y sociales -dijo- tiene también el derecho de buscar ayuda donde pueda". Su testimonio fue de-

terminante para el éxito de la campaña de los sectores que en la RFA reclamaban el corte definitivo de la ayuda a Nicaragua.

El 6 de marzo de 1986, en un seminario casi secreto realizado en la Fundación Heritage en Washington —en el marco de la campaña del presidente Reagan para obtener la aprobación en el Congreso de la ayuda a los mercenarios— Vega compareció junto con los jefes contrarrevolucionarios Adolfo Calero, Enrique Bermúdez y Arturo Cruz, declarando que “antes el problema fundamental en Nicaragua era el del subdesarrollo, mientras que ahora se trata de cómo escapar del bloque soviético”.

En esa oportunidad, denunció la “persecución” de la Iglesia por los sandinistas, a quienes acusó de “haber dado muerte a tres sacerdotes, haber detenido a otros, e impedir a los restantes hablar a través de los medios de comunicación”, afirmaciones a todas luces falsas.

Junto con varios políticos de la derecha nicaragüense que apoyan a la contrarrevolución, el 5 de junio pasado, Vega participó en una conferencia en Washington auspiciada por PRODEMCA, organización privada vinculada a la CIA, la cual ha suministrado abundante ayuda financiera a la contrarrevolución, al periódico “La Prensa” y a los partidos reactionarios.

En dicha conferencia, Vega declaró: “En Nicaragua existe un régimen totalitario, marxista-leninista, (...) la lucha armada es un derecho humano. ¿Qué remedio le queda a un pueblo que está reprimido no sólo políticamente, sino militarmente?”.

El discurso de Vega fue recogido el 24 de junio pasado por el propio presidente Reagan en una dramática alocución televisada la víspera de la votación en el Congreso de la ayuda mercenaria. Reagan citó a Vega: “Dijo que campesinos humildes reconocen sus derechos a actuar y a defenderse. Pablo Vega dijo que en Nicaragua (los *contras*) defienden el derecho del hombre a existir”.

La conferencia de prensa de Vega ante los correspondientes extranjeros fue la gota que derramó el vaso. Impugnando las necesidades reales de seguridad y defensa de la revolución frente a esta etapa superior de agresividad de Estados Unidos, reclamó la urgencia de un diálogo de “reconciliación nacional” con las fuerzas mercenarias y sostuvo que la jerarquía eclesiástica, con su actitud de oposición

SRV



Nuevo aliento para las acciones militares y terroristas

política, “sólo está defendiendo los derechos humanos en Nicaragua”.

Recrudecen las acciones militares

La expulsión de Vega puede considerarse como el cierre de un capítulo, pero no significa el fin de la historia. Otros hechos marcan el capítulo siguiente. Entre ellos, la negativa de Honduras, El Salvador y Costa Rica a firmar la última versión del Acta de Paz propuesta por el grupo de Contadora, que de un inicio dijeron aceptar. Esta actitud, asumida posteriormente a la aprobación de los 110 millones, tensiona las relaciones entre los países del área.

Coincidientemente, recrudecen las acciones militares en la zona norte da Nicaragua, en el territorio fronterizo con Honduras, donde se asientan las bases de los *contras*. Y en la región de La Mosquitia nicaragüense, en la costa atlántica, se verifican nuevos actos terroristas, luego de un año de relativa calma.

Hace un tiempo atrás, en un periódico de Nueva York apareció un artículo de un humorista, fechado en el año dos mil y pico, en el que narraba un hipotético reencuentro de los veteranos de “la guerra de Nicaragua”, desatada por un incidente en el golfo de Fonseca.

Los reunidos analizan las causas de la derrota norteamericana y al final se ofrece a los veteranos la opinión de George Shultz, el actual secretario de Estado, quien en el dos mil ejerce la docencia en una universidad (como lo hicieron Kissinger y Kirkpatrick). Shultz explica a los asistentes que la invasión fue un acierto a pesar de haber sido derrotada después de una larga lucha, porque de lo contrario no se hubiera podido evitar la llegada del comunismo... a Haití.

•
H. Verzi

Exclusivo de ANN para cuadernos

tercer mundo - 31

CENTROAMERICA

¿Quiénes son los "contras"?

El presidente Ronald Reagan los comparó en 1982 con los pioneros de la independencia de Estados Unidos y los bautizó como "paladines de la libertad". En Nicaragua, en cambio, los llaman simplemente "las bestias" o "los perros"

Aglutinados en la Fuerza Democrática Nicaragüense (FDN), los *contras* están establecidos en el sur de Honduras o en el norte de Costa Rica y la mayoría de ellos pertenece a la Guardia Nacional somocista.

La génesis de la Fuerza Democrática Nicaragüense (FDN) está estrechamente vinculada a la historia de la Guardia Nacional, creada en diciembre de 1927 por iniciativa de Estados Unidos bajo la ti-

ranfa de Anastasio Somoza García. *Tacho* Somoza, fundador de la llamada "estirpe sangrienta", creó posteriormente la Academia Militar (dirigida por oficiales norteamericanos), la Escuela de pilotos militares y el Club de Suboficiales.

Su hijo Anastasio Somoza Debayle, *Tachito*, inauguró a principios de 1970 la Escuela de Entrenamiento Básico de Infantería (EEBI), dirigida a su vez por su hijo Anastasio Somoza Portocarreño, *Tacho III* o *El chigüín* (cachorro), quien ostentaba el grado de mayor de la Guardia Nacional a los 22 años de edad.

Cuando el 19 de julio de 1979 el Frente Sandinista tomó el poder, alrededor de 10 mil guardias nacionales huyeron a Honduras y se establecieron en los sureños departamentos de Choluteca, El Paraíso y Danlí, donde crearon bandas para hostigar al nuevo gobierno, así como robar ganado y víveres en las poblaciones campesinas nicaragüenses. Los somocistas carecían de recursos para operar como un solo ejército y se organizaban en varios grupos: el Frente Revolucionario Nicaragüense (Frenical), la Alianza Democrática Revolucionaria Nicaragüense (ADREN) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN), antes autodenominado Legión 15 de Setiembre.



Los jefes civiles de los *contras*, Arturo Cruz, Alfonso Robelo y Adolfo Calero, haciendo campaña en Estados Unidos

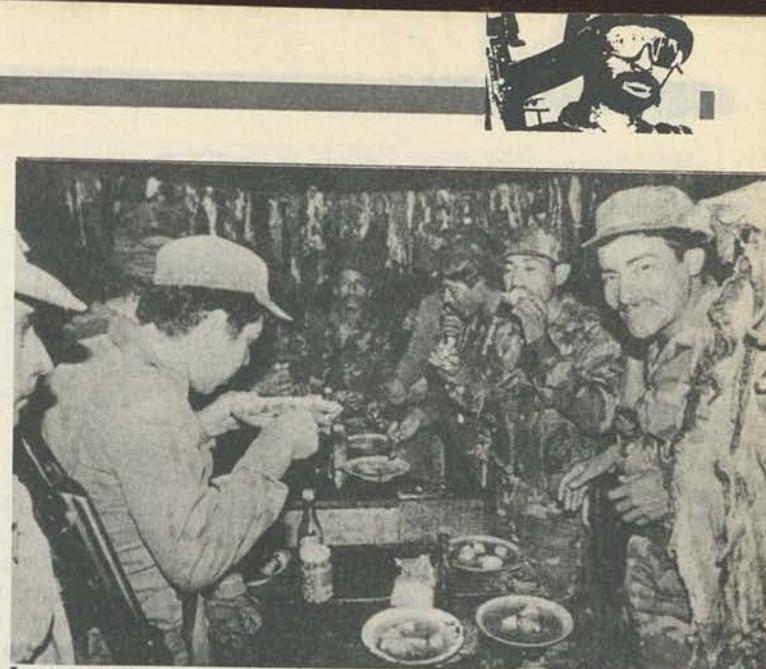
Surgen "los paladines de la libertad"

Ronald Reagan asumió la presidencia de Estados Unidos en enero de 1981 y ordenó revisar la política de la Casa Blanca hacia los *contras*. Poco después, por recomendaciones de la Agencia Central de Inteligencia (CIA), las distintas bandas se unificaron en una sola organización: la Fuerza Democrática Nicaragüense (FDN).

En noviembre de ese año, el gobierno norteamericano aprobó una ayuda secreta de 19,5 millones de dólares y se crearon campos de entrenamiento en Florida y California, además de mejorar los que ya existían en Honduras. En la actualidad, la FDN cuenta con estructuras militares (agrupaciones tácticas, fuerzas de tarea, destacamentos y escuadras) y aparatos de apoyo (escuelas, almacenes y pistas aéreas).

Según *US News & World Report*, semanario que habitualmente expone filtraciones del Pentágono, de 1981 a 1985 la administración Reagan suministró a los *contras* más de 130 millones de dólares.

Además, la FDN recibe fondos de entidades "privadas" como *Causa Internacional* (Ver artículo sobre "La Orden de Malta", cuadernos del tercer mundo N° 82), vinculada a la secta *Moon*; la revista *Soldier of Fortune*, órgano de los mercenarios de todas las nacionalidades, editado en Boulder, Colorado, por el ex teniente coronel de *boinas verdes* Robert K. Brown; y la Liga Anticomunista Mundial (LAM). Esta última organización, con 19 años de experiencia, fundada en 1967, en Taiwán, por iniciativa de China Nacionalista y Corea del Sur, aglutina a grupos conservadores y fascistas de cien países y está presidida por el mayor general (retirado) John Singlaub. La Liga Anticomunista Mundial entregó a los *contras* entre 20 y 30 millones de dólares.



Los ex guardias de Somoza, travestidos ahora de "guerrilleros"

La principal entidad de ayuda a la contrarrevolución, sin embargo, es la *National Humanitarian Office*, dependiente del Departamento de Estado y dirigida por Robert Werner Duemling. Tiene su sede semiclandestina en un edificio de doce pisos con vista panorámica al río Potomac, a escasos minutos del centro del Distrito Federal de Columbia.

Una imagen "civil"... pero no demasiado

En diciembre de 1981, la CIA recomendó reestructurar la FDN para dar una imagen "civil" y se creó un Directorio Político compuesto por el empresario Adolfo Calero, comandante en jefe y jefe supremo de la organización, y el ex coronel de la Guardia Nacional Enrique Bermúdez, jefe del comando estratégico y del estado mayor. Las funciones de "jefe", sin embargo, se repiten varias veces.

El resto del directorio estaba integrado por Indalecio Rodríguez, jefe del centro de servicios civiles, Marco Zeledón, jefe de comunicaciones, Alfonso Callejas y Arístides Sánchez, en relaciones internacionales, y Lucía Cardenal, jefa de voceros. Su marido, Jorge Salazar, un hombre de negocios,



Tacho Somoza, el padre del "clan"

CENTROAMERICA

presidente del Consejo Superior de la Empresa Privada (Cosep), murió en un enfrentamiento con soldados sandinistas mientras transportaba armas.

La FDN está organizada en nueve comandos regionales que, según sostienen sus voceros, reúnen entre 18 mil y 20 mil hombres. El principal comando, dirigido por el ex guardia nacional Juan Ramón Rivas, alias *El Quijote*, creado en 1984, está compuesto por alrededor de 2.500 individuos, tiene a su cargo la fuerza de tareas independiente "Kirkpatrick" y lleva el nombre, precisamente, de Jorge Salazar.

Adolfo Calero era gerente de la *Coca-cola* cuando el Frente Sandinista triunfó el 19 de julio de 1979. Según investigaciones del Ministerio del Interior nicaragüense, fue reclutado por la estación de la



ridad del Estado y huyó a Miami, donde proclamó su adhesión a la FDN y asumió su jefatura.

El coronel Enrique Bermúdez, por su parte, ingresó a la Academia Militar en 1948 y egresó en 1952. Estudió ingeniería militar en Brasil, en 1956, realizó cursos de infantería en la Escuela de las Américas, en la zona del canal de Panamá, y en 1965 participó en la invasión a la República Dominicana.

Durante 1971 y 1972, planificó las operaciones *Aguila negra I* y *Aguila negra II*, organizadas por el Consejo de Defensa Centroamericano (Condeca), y posteriormente, de junio de 1976 a julio de 1979, fue agregado militar en Washington.

El 12 de junio de 1985 –el mismo día que el Congreso de Estados Unidos aprobó la "ayuda humanitaria" de 27 millones de dólares para los *contras*– se creó en San Salvador la Unión Nicaragüense Opositora (UNO), dirigida por Adolfo Calero, Alfonso Robelo y Arturo Cruz, a quienes se conoce como la *Triple A*.

La población civil, objetivo militar

En los últimos cinco años, la población civil constituyó el principal blanco de ataque de los *contras*. Asimismo, la mayoría de las incursiones armadas, atentados y sabotajes también se realizaron contra objetivos civiles: carreteras, puentes, centros de producción, pequeños poblados campesinos, cooperativas agrícolas, escuelas y locales de asistencia médica.

En su edición del 20 de enero, *The New York Times* afirmó que "informes proporcionados por grupos privados el año pasado muestran una pauta de ataques salvajes contra civiles perpetrados por los *contras* nicaragüenses: la respuesta de la administración Reagan consistió en difamar a los autores de los informes".



Los *contras* exhiben, con orgullo, los pertrechos norteamericanos

CIA en Managua en 1961, cuando se desempeñaba como director de la Cámara de la Industria y era miembro de la Fundación Nicaragüense para el Desarrollo.

Durante 1979 y 1980, Calero fue secretario del Partido Conservador, integró la directiva del Cosep y continuó trabajando para la CIA, en la organización de células clandestinas para realizar acciones terroristas. A fines de 1982, fue descubierto por la Segu-



Chamorro: "Tienen el cerebro lavado"

El retorno de los *contras* "significa muchas muertes, hay un exagerado fanatismo anticommunista, tienen el cerebro lavado", afirmó a principios de diciembre de 1985 el ex sacerdote jesuita Edgar Chamorro.

Durante dos años exactos —desde noviembre de 1982 hasta noviembre de 1984—, Chamorro fue uno de los líderes de la FDN, portavoz en Estados Unidos, jefe de relaciones públicas en Honduras y agente a sueldo de la CIA (ver "cuadernos del tercer mundo" N° 80). En la actualidad, sin embargo, denuncia las actividades de sus antiguos cómplices y es uno de los

principales críticos de la política norteamericana hacia Nicaragua.

"Sería como regresar al pasado. Son momias que quieren volver como si no hubiera sucedido nada. Ellos sólo quieren recuperar lo que perdieron, sus propiedades, sus privilegios", dijo Chamorro.

En noviembre de 1982, el ex jesuita fue contactado en Estados Unidos por un oficial de la CIA, quien le aseguró que "entrarían triunfantes a Nicaragua en julio de 1983" y le ofreció un sueldo de 2.000 dólares.

Acerca de Adolfo Calero, comandante en jefe de la FDN, el presidente de la *contra* sostiene: "Es un dictador. Es un Somoza. Usa el mismo estilo. No es una persona que vaya a respetar una Constitución, las leyes".

Christopher Dickey, enviado de *The Washington Post* a Centroamérica, permaneció con los contrarrevolucionarios desde enero de 1980 a setiembre de 1983 y elaboró un libro de 327 páginas titulado *Contra contra*. Dickey sostiene: "Son hombres adictos a la violencia. Su brutalidad es indiscriminada. Sus víctimas incluyen a funcionarios del gobierno (trabajadores de la salud, expertos en agricultura, maestros y cuidadosamente escogidos blancos para la tortura, la violación y el asesinato), soldados rasos de las fuerzas armadas y campesinos nativos sospechosos de simpatizar con los sandinistas".

El 27 de julio del año pasado, una ola de indignación recorrió Nicaragua ante el asesinato por parte de la FDN de nueve madres originarias de la ciudad de León, que viajaban para visitar a sus hijos, que cumplían con el servicio militar.

Por otro lado, según reportes del Ministerio de Defensa, la acción contrarrevolucionaria por tierra, mar y aire, en el período 1981-85, arrojó el resultado de 3.346 niños y adolescentes secuestrados, heridos o asesinados, y alrededor de 6.300 huérfanos de guerra.

En ese mismo tiempo, se produjeron casi mil asesinatos de civiles, 232 secuestros de pobladores rurales, 345 emboscadas a vehículos particulares y del Estado, y 640 sabotajes a objetivos económicos.

Asimismo, sólo entre enero y mayo de 1985, los

contras asesinaron, hirieron o secuestraron a 27 brigadistas de la salud y 246 maestros populares y alumnos, destruyeron 20 centros médicos y 14 escuelas, y obligaron al cierre de 359 locales de enseñanza primaria y 840 colectivos de educación para adultos.



Población civil: blanco principal de los *contras*

Se estima que esta "guerra sucia" no declarada costó proporcionalmente hasta el momento a la población nicaragüense siete veces más víctimas anuales que el conflicto de Vietnam (1960-1975). En todas estas estadísticas, no obstante, brillan por su ausencia los enfrentamientos directos con el Ejército Popular Sandinista.

• Roberto Bardini

tercer mundo - 35

CENTROAMERICA

Contadora: futuro incierto

La posición oscilante de Estados Unidos y la consecuente renuencia de los países centroamericanos más alineados con la política de la administración Reagan a apoyar el acuerdo de paz provocan incertidumbre y minan el camino del diálogo

Los ocho cancilleres de Contadora y del Grupo de Apoyo, luego de una reunión celebrada del 5 al 7 de abril en Panamá, acordaron dar un ultimátum a las cinco naciones centroamericanas, para que concluyeran en dos meses las negociaciones y firmaran el 6 de junio el Acta de Contadora para la Paz y la Cooperación en Centroamérica. Esa fecha tope marcaría la culminación de las gestiones del grupo.

Las discusiones entre los cancilleres de Contadora y sus homólogos centroamericanos fueron muy tensas. En tres aspectos del Acta no se llegó a ningún acuerdo: el control y la reducción de armamentos, la suspensión de las maniobras militares internacionales y los mecanismos de verificación del tratado.

El principal factor que tensionó la cumbre diplomática fue la decisión de Nicaragua de no suscribir un comunicado conjunto en el que se estableciera una fecha determinada y definitiva para la firma del Acta de Paz. El gobierno de Managua argumentó que no podía "desmantelar su ejército en el momento en que está siendo agredido por la primera potencia económica y militar del mundo".

Resulta significativo que en ese encuentro participaran como observadores tres legisladores demócratas de Estados Unidos y un representante de la Comunidad Económica Europea. De ahí que el Grupo Contadora hiciera una petición formal al Congreso estadounidense para que, "por lo menos", pusiera la votación sobre los 100 millones de dólares solicitados por el presidente Reagan.

Entre el 7 de abril y el 25 de mayo —cuando finaliza la cumbre de presidentes centroamericanos en Esquipulas— se registraron dos posiciones en torno al ultimátum de Contadora: por un lado, Guatemala, El Salvador, Honduras y Costa Rica manifestaron su disposición a suscribir el Acta de Paz el 6 de junio; por otro lado, Nicaragua sostuvo que sólo firmaría ese documento si cesaba la agresión de Washington.

El presidente guatemalteco, Vinicio Cerezo, dijo que si Nicaragua no suscribía el Acta de Paz liquidaría los esfuerzos de América Latina. También el presidente de Costa Rica, Oscar Arias Sánchez, en su toma de posesión, el 8 de mayo, aseguró que la única alternativa para Centroamérica era la firma del Acta de Contadora "o una apocalíptica guerra nos destruirá a todos". En igual sentido se pronunció el mandatario hondureño José Azcona.

Esta disposición a firmar el Acta cambió después de la cumbre presidencial de Esquipulas. El 27 de mayo, el vicepresidente y canciller salvadoreño Rodolfo Castillo Claramount, informó que su gobierno solicitaría a Contadora una prórroga para la suscripción del Acta. Un día después, el gobierno de Costa Rica consideró "utópico" que el Acta fuera firmada el 6 de junio.

Una posición oscilante

La actitud de Washington, por otro lado, osciló entre las declaraciones de apoyo a Contadora y la abierta impugnación a las gestiones del grupo pacificador. En un principio, el enviado especial de Reagan para Centroamérica, Philip Habib, afirmó que Washington suspendería la ayuda a los "contras" si Managua firmaba el Acta de Paz. En la toma de posesión del presidente Oscar Arias Sánchez, en San José, el vicepresidente George Bush aseguró que Estados Unidos acataría el acuerdo de Contadora si éste fuera "verificable y global".

Sin embargo, una semana después, el 14 de mayo, el vocero de la Casa Blanca, Larry Speakes, indicó que Washington no retiraría el apoyo a la "contra" aunque Nicaragua firmara el Acta de Paz. Al siguiente día, el propio presidente Reagan se encargó de reafirmar esto. No obstante, analistas en Washington señalaban que al interior de la administración se registraba una fuerte pugna en torno a la posición oficial que se debía asumir frente a Contadora.

Las diferencias salieron a la luz pública cuando

The New York Times publicó, el 20 de mayo, un documento del Pentágono en el que se afirmaba que el Acta de Paz conduciría a Estados Unidos a una costosísima política de contención de Nicaragua y al riesgo de una guerra generalizada en la región. (Ver artículo "El Pentágono boicotea Contadora", en esta edición). De inmediato, el Departamento de Estado desautorizó ese documento. El conflicto fue aparentemente superado cuando la Casa Blanca ratificó la posición oficial: sólo se respaldaría un tratado de paz condicionado a que Nicaragua se democratice, cese su apoyo a la subversión, rompa sus vínculos militares con los países socialistas y reduzca su aparato militar.

En este marco, se acercaba el tan esperado 6 de junio. Sin embargo, cuatro días antes, el presidente de Guatemala, Vinicio Cerezo, informó que las cinco naciones centroamericanas no suscribirían el Acta de Paz en la fecha programada y explicó que esa decisión se tomó en la cumbre presidencial de Esquipulas. De tal manera, llegó el 6 de junio y no hubo firma.

Pero si hubo una nueva reunión en la que los cancilleres de Contadora y del Grupo de Apoyo discutieron con sus homólogos centroamericanos los aspectos pendientes del tratado. Al final de la junta se dieron a conocer dos documentos: la versión definitiva del Acta de Paz y la Declaración de Panamá. El tiempo "para negociar modificaciones al Acta ha concluido, pues sólo falta, con la voluntad política de los países interesados, instrumentarla y ejecutarla", declaró el canciller panameño, Jorge Abadía.

La Declaración de Panamá, por su lado, plantea tres compromisos fundamentales: ninguna nación centroamericana debe prestar su territorio ni dar apoyo a fuerzas irregulares; ningún país debe constituirse en miembro de alianzas militares o políticas que amenacen la paz y la seguridad en la región; ninguna potencia debe apoyar militar o logísticamente a fuerzas irregulares o grupos subversivos, ni amenazar con la utilización de la fuerza como medio para

derrocar a un gobierno del área.

Las reacciones ante la versión definitiva del Acta de Paz y la Declaración de Panamá fueron diversas. En Managua, el periódico sandinista *Barricada* indicó que ambos documentos eran una "bomba política para Estados Unidos". Por otra parte, el canciller guatemalteco, Mario Quíñones, declaró que la nueva propuesta de Contadora "en lugar de acercar las posiciones de los países de Centroamérica, en algunos aspectos las ha alejado".

Pero las críticas más contundentes provinieron de El Salvador y Costa Rica, cuyos gobiernos anunciaron que elaborarían, junto con Honduras y Guatemala, un nuevo plan para resolver el conflicto regional. El jefe de la diplomacia costarricense, Rodrigo Madrigal, acusó a Contadora de haber construido un círculo de complacencia en torno al gobierno sandinista. "Abandonamos el foro de la complacencia para entrar al de la exigencia", explicó Madrigal.

Analistas regionales consideran que la política de la administración Reagan de apoyar a las bandas antisandinistas continúa siendo el "elemento crucial" que dificulta el acuerdo de Contadora.

No es casual que el mismo día en que el secretario de Estado George Shultz afirmaba que probablemente los países centroamericanos rechazarían la versión definitiva del Acta de Paz, el gobierno de Napoleón Duarte convocara a una reunión, sin la participación de Nicaragua, en la que se plantearía la formación de una instancia alternativa a Contadora.

H.C.M.

Reuters



Cerezo explicó que no se firmaría el Acta de Paz en la fecha programada

CENTROAMERICA

El Pentágono ultima detalles de la invasión



USMC Photo

Reagan sabotea Contadora para justificar la intervención del Pentágono

La invasión a Nicaragua está ya ponderada hasta en sus menores detalles: 100 mil efectivos militares norteamericanos; 8.700 millones de dólares en el primer año, un incremento anual de, por lo menos, 9.100 millones de dólares durante cada uno de los años sucesivos; un aprovisionamiento logístico que incluye varios destructores y lanchas superligeras, con aviones de apoyo, varias flotillas de barcos de transporte de tropas, escuadillas de bombarderos, diversas plataformas de lanzamiento de largo alcance; así como la creación de un sistema de intercepción en tierra (radar, comunicaciones, etc.).

Todo lo tiene previsto el Departamento de Defensa estadounidense ante lo que considera un inminente fracaso de la gestión pacificadora del Grupo Contadora, recordando "el fracaso de anteriores

38 - tercer mundo

tratados y acuerdos concertados con los comunistas".

Mientras el Grupo Contadora, luego de intensas y fatigosas negociaciones, que se han prolongado por más de tres años y medio, se aprestaba a tener a punto la "última" versión del Acta para la Paz y la Cooperación en Centroamérica, el Pentágono filtraba a la opinión pública un documento en el que se anticipa que "los nicaragüenses evadirían y violarían el acuerdo (de Contadora)", después de ser firmado por todos los actores centroamericanos.

Sobre tal premisa, el Pentágono advierte que "Estados Unidos y algunas naciones, o todas, de Centroamérica llegarían a la conclusión de que ya no estaban comprometidas por el tratado violado (por Nicaragua) y empezarían a tomar contramedidas". La invasión es una de ellas.

El documento de doce páginas, titulado *Perspectivas para contener al gobierno comunista de Nicaragua*, parte del supuesto de que "Estados Unidos y otras naciones centroamericanas acatarán totalmente las reglas del acuerdo, durante dos o tres años", para luego verse en la necesidad de "poner en marcha un programa para contener la avanzada nicaragüense, que requeriría la voluntad de Costa Rica y Honduras de permitir el acuartelamiento masivo de tropas estadounidenses en sus territorios y aceptar una reestructuración importante de sus fuerzas armadas".

El tratado de paz propuesto por el Grupo de Contadora –integrado por México, Panamá, Venezuela y Colombia– y respaldado por el Grupo de Apoyo –formado por Uruguay, Argentina, Brasil y Perú– incluye la eliminación de la presencia de asesores militares extranjeros, prohibición de importación de armas, clausura de bases militares, restricción de ejercicios militares extranjeros, suspensión del contrabando de armas y un alto al respaldo de grupos subversivos que atenten contra gobiernos legítimamente establecidos.

La virtual firma del acuerdo pacificador propuesto por Contadora resulta ser, entonces, el principal motivo de preocupación de los estrategas militares norteamericanos.

Rechazo cláusula por cláusula

Sin tapujos, ajeno a cualquier lenguaje diplomático, el informe preparado por el Pentágono, bajo la



La 101st Airborne Division, pieza clave en la invasión a Nicaragua

dirección del secretario de Defensa para asuntos políticos, Fred Ikle, va desechando una a una las cláusulas más importantes del Acta de Contadora.

El tratado de paz supone "eliminar las bases militares extranjeras", lo cual resulta inaceptable para Washington —ya que "esto podría obligar a Estados Unidos a abandonar muchas de nuestras operaciones de apoyo en el terreno del espionaje (inteligencia) en la región, así como el apoyo mediante ejercicios militares en Honduras".

Acerca de la retirada de los asesores extranjeros, propuesta por el grupo pacificador, el Pentágono piensa que ello "cancelaría todos los esfuerzos llevados a cabo por Estados Unidos en Centroamérica, en lo que se refiere a adiestramiento y asesoramiento en la región, con la excepción de especialistas dedicados a la instalación y mantenimiento de equipo militar". Por lo mismo, se trata de una cláusula inaceptable a sus intereses.

El Acta demanda "la suspensión de todo el abastecimiento de material bélico, con excepción de equipo de repuesto, (...) y abstenerse de incrementar el poderío militar en tanto que se estén negociando los límites sobre las fuerzas militares". El análisis del Pentágono se lamenta de que esto "detendría nuestra ayuda militar a El Salvador, Honduras, Costa Rica y prohibiría nuestra ayuda militar a Guatemala".

Contadora propone también "abstenerse de prestar ayuda política militar o financiera a indivi-

"Nada Report"



duos, grupos, fuerzas irregulares o grupos armados que promuevan el derrocamiento o desestabilización de otros gobiernos". Sencillamente impensable para la política reaganiana, que consiguió del Congreso la aprobación de cien millones de dólares para la contrarrevolución nicaragüense.

La siguiente cláusula desechara es la que propone desarmar y desplazar de las zonas fronterizas a cualquier grupo de fuerzas irregulares. El documento advierte que eso sería una "pérdida" para la causa estadounidense, ya que "haría necesario que Honduras y

Costa Rica desbandaran a las Fuerzas Democráticas de Resistencia (sic)", es decir los *contras* nicaragüenses.

Acerca de las maniobras multinacionales, el Acta plantea la reducción con vistas a eliminar completamente las maniobras militares que comprometan la participación de otros Estados. El descontento del Pentágono, es claro porque "tendría un efecto inmediato sobre nuestras actuales prácticas militares con Honduras", afirma el documento.

Finalmente, sobre el imperativo lanzado por Contadora de "abstenerse de inducir nuevos sistemas de armas que puedan producir cambios cualitativos o cuantitativos en las actuales existencias", el Pentágono advierte que "esto tendría un efecto negativo sobre la viabilidad de la Fuerza Aérea de Honduras (la más poderosa de la región), que necesita una pronta reposición de algunos aviones de combate muy antiguos. Los aviones de combate nuevos, por ser nuevos y mejores, serían calificados como una mejora cualitativa, lo cual significaría una *détente* a cualquier mejora en la estrategia contrainsurgente en el istmo.

Al conocer el informe, Nicaragua reaccionó inmediatamente, ante lo que consideró como "una abierta violación a los principios más fundamentales del Derecho Internacional" y una evidencia de que "el gobierno del presidente Ronald Reagan nunca ha estado interesado en la suscripción del Acta para la Paz y la Cooperación en Centroamérica". •

Víctor Flores García

tercer mundo - 39

CENTROAMERICA

La reactivación del Condeca

Los jefes castrenses del istmo centroamericano intentan revivir la alianza militar regional mientras sus gobiernos se desinteresan por el futuro de Contadora

Mientras se celebraba la Junta Cumbre de presidentes en Esquipulas (ver cuadernos del tercer mundo Nº 88), y se acordaba la creación de un parlamento centroamericano "para promover la cooperación entre los países del istmo", en la misma ciudad de Guatemala, a pocas cuadras del sitio donde se celebraba el cónclave presidencial, los jefes militares de los respectivos ejércitos –con la notable excepción de Nicaragua– se confabulaban con la pretensión de revivir el Consejo de Defensa Centroamericano (Condeca).

¿El objetivo? Crear "una doctrina táctico-estratégica para hacer frente a Nicaragua".

El general Adolfo Onecifero Blandón, jefe del Estado Mayor del ejército salvadoreño y uno de los más entusiastas promotores de la reactivación de la alianza militar, afirma: "Tenemos una amenaza en la región que es Nicaragua, por eso pensamos que la experiencia que El Salvador ha vivido en estos cinco años de conflicto (guerra civil) debe ser útil a los demás ejércitos de tendencia democrática (sic), para hacerle frente al gobierno sandinista". El Condeca sería, de acuerdo con el militar salvadoreño, el instrumento idóneo para tal fin.

Creado en 1964, bajo el liderazgo del ex dictador nicaragüense Anastasio Somoza y a instancias de Estados Unidos, el Condeca se trazó como objetivo estratégico "fortalecer los ejércitos del área contra cualquier eventual amenaza de países o de mo-

40 – tercero mundo

vimientos comunistas".

El general Humberto Regalado Hernández, jefe del ejército de Honduras, y quizás el más activo promotor de la idea de revivir el tratado militar, antes de celebrarse la cumbre de presidentes en Esquipulas visitó a los jefes de las fuerzas armadas de Guatemala, El Salvador y Panamá. Justificó la exclusión de Nicaragua alegando que "el concepto jurídico de los documentos del organismo militar regional, depositados en la ONU y en la OEA están diseñados para enfrentar la ideología comunista". Nicaragua no puede participar "porque es comunista", dijo.

El Condeca sufrió en años pasados dos heridas mortales que lo dejaron fuera de combate. En 1969, tras la "guerra de cien horas" que libraron Honduras y El Salvador (ambos signatarios del tratado militar) –debido entre otras cosas a un conflicto limítrofe–, Honduras se retiró, generando la primera crisis del pacto. Posteriormente, en julio de 1979, tras la victoria del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) en Nicaragua y el consecuente derrocamiento de la dictadura de Anastasio Somoza, columna vertebral del organismo militar, sobrevino una segunda y definitiva crisis que quebró al Condeca. Desde entonces quedó inactivo.

Nicaragua, por su parte, manifestó estar "alarmada por los intentos de excluirla" del Condeca. Manuel Cordero, funcionario de la embajada nicaragüense en Washington, dijo que Managua envió al jefe del Estado Mayor del ejército, comandante Joaquín Cuadra, y al jefe de operaciones, Oswaldo Lacayo, a la reunión de Esquipulas "para asegurarse de que el país no quedara excluido de los planes" y además porque "la alianza sólo incrementaría las tensiones si se excluye a Nicaragua", advirtió.

Sin embargo, los militares de los demás países centroamericanos lo entienden de otra manera. Blandón asegura que "dadas las circunstancias que vive la región, sería muy romántico estar pensando que Nicaragua podría formar parte en este momento del Condeca". Para el general salvadoreño, "este es el momento más oportuno para el funcionamiento



Anastasio Somoza Debayle



del Condeca, porque tenemos una amenaza en la región que es Nicaragua".

"Dispuestos a ayudar"

Aunque funcionarios del Pentágono negaron haber tenido participación en la reactivación del Condeca, reconocieron que "observan el desarrollo de los acontecimientos con gran interés". De acuerdo con la agencia noticiosa IPS, un funcionario del Departamento de Defensa norteamericano aseguró que "si los países de la región lo toman en serio (...) nosotros estamos ciertamente dispuestos a ayudar".

Resulta curioso que el último intento de reactivar el tratado militar date de fines de 1983, después de la invasión estadounidense a Granada. Aún más, el principal punto de la agenda para los estrategas centroamericanos y de Estados Unidos resultó ser el de una acción militar contra Nicaragua.

Para Reggie Norton, de la Oficina Sobre Latinoamérica de Washington (WOLA), y William Leonhardt, de la Universidad Americana de Washington, no cabe la menor duda: el Condeca "puede servir como un organismo que solicite una intervención militar de Estados Unidos contra Nicaragua". Recuerdan que "en octubre de 1983, la Organización de Estados del Caribe (OECD) pidió a Washington la intervención militar en Granada". Para los expertos, "el Condeca podría cumplir un papel similar a la OECD", aseguraron.

Mientras tanto, la posición de Guatemala resulta ambigua. Después de que su ministro de Defensa resultó ser un diligente anfitrión de la controvertida reunión castrense, el presidente, Marco Vinicio Cereto, aseguró que Nicaragua "no se ha retirado del Condeca, sino sólo había retirado a sus delegados", tras la caída de la dictadura somocista.

La propuesta sandinista

Días antes de la cumbre presidencial celebrada en Guatemala, Nicaragua presentó una propuesta ten-



El triunfo sandinista en Nicaragua hizo entrar en crisis al Condeca

diente a la limitación de armamentos ofensivos y a la prescripción de maniobras militares internacionales. De esta forma, Managua puso sobre la mesa el tema crucial de las negociaciones de paz del Grupo de Contadora: la cuestión militar.

El Acta para la Paz y la Cooperación en Centroamérica propuesta por Contadora está en un *impasse* precisamente por el contenido de su capítulo tercero, que rige las cuestiones referidas al armamentismo, maniobras militares extrarregionales y los mecanismos de verificación y control de la propia Acta.

La propuesta dada a conocer por el presidente Daniel Ortega expresa que Nicaragua estaría dispuesta a reducir todo tipo de aviones, helicópteros, aeródromos militares, tanques de guerra, morteros pesados de más de 120 milímetros, cañones antiaéreos autopropulsados, lanzaproyectiles múltiples, artillería autopropulsada, lanzaproyectiles de superficie emplazados en barcos de guerra, barcos de guerra, maniobras militares internacionales, bases militares extranjeras y asesores foráneos. Todo lo anterior es considerado armamento ofensivo, ya que respecto al armamento defensivo Ortega manifestó que "no es negociable".

La respuesta de los aliados de Washington en la región no dejan lugar a dudas respecto de sus intenciones belicistas. "La propuesta de Nicaragua es

CENTROAMERICA

Mario Ruiz/Picture Group



Tras la caída de Somoza, Estados Unidos trasladó hacia Honduras la prioridad de asistencia militar en la región

confusa, incompleta, armamentista, ilógica e insuficiente" vociferó el canciller salvadoreño, Ricardo Acevedo Peralta en declaraciones al diario mexicano *La Jornada*. Es sólo una propuesta "propagandística", dijo el funcionario al señalar que su país no aceptará la iniciativa.

A su vez, un alto funcionario de la cancillería hondureña dijo que "la propuesta de Nicaragua, que presenta una lista de armamento ofensivo, no es seria porque en su mayoría Managua no posee tales armamentos".

Honduras rechazó la propuesta. No obstante, no pudo responder a la pregunta del viceministro nicaragüense Víctor Hugo Tinoco: "¿Por qué entonces la administración Reagan asegura que tenemos todo ese armamento?", interrogó el viceministro.

Tinoco abundó: "Nicaragua ofrece limitar y reducir los helicópteros, por los cuales el mismo Departamento de Estado norteamericano se ha quejado, y ha propuesto reducir sus tanques, por los cuales los propios países centroamericanos se quejan".

La propuesta alternativa de Guatemala y Costa Rica

Por su parte, Guatemala y Costa Rica optaron por encabezar una propuesta alternativa a la nicaragüense, que fue rápidamente apoyada por Honduras

y El Salvador.

¿Qué hay entonces detrás de ambas proposiciones?

La agencia noticiosa ANN difundió un reporte según el cual "la propuesta de los cuatro países centroamericanos defiende abiertamente la realización de maniobras militares internacionales en el istmo, con el propósito de lanzar una ofensiva contra el proyecto estratégico de la revolución sandinista, garantizar el mantenimiento de la capacidad militar instalada por el gobierno de Estados Unidos en la región y crear un espacio político a las fuerzas que, dentro y fuera de Nicaragua, se oponen al gobierno sandinista".

El informe agrega que "la enconada defensa que estos países hacen de la continuación de las maniobras militares internacionales obedece a que ellas han servido para depositar en territorio hondureño miles de toneladas de equipo bélico, construir bases, pistas aéreas y carreteras, además de establecer complejas instalaciones de radares y comunicaciones, que constituyen un verdadero 'trampolín' para cualquier operación militar de gran envergadura".

Analistas militares señalan que, desde 1983 hasta la fecha, las maniobras militares en Honduras han servido para "aclimatar" a más de 60 mil efectivos militares norteamericanos y que un número similar recibirá entrenamiento hasta 1989.

V.F.G.

La crisis del Mercado Común Centroamericano

La guerra y las tensiones políticas entre los países del istmo dificultan la puesta en práctica de las medidas integracionistas en el plano económico

La decisión de Costa Rica, anunciada el pasado 17 de junio de retirarse de la Cámara de Compensación Centroamericana, organismo a través del cual se canalizan los pagos del comercio regional, puede ser el golpe final al ya moribundo Mercado Común Centroamericano (MCCA).

Con esta medida, el gobierno costarricense allanó el camino para realizar un objetivo establecido por la anterior administración del presidente Monge: lograr la sustitución del MCCA por un nuevo organismo de cooperación intrarregional, con la participación de El Salvador, Honduras y Guatemala y excluyendo, significativamente, a Nicaragua.

De materializarse este proyecto, se consolidaría la tendencia predominante en la evolución de las relaciones regionales, de aislamiento de Nicaragua, por parte de El Salvador, Honduras y Costa Rica, alineados con la política de la administración norteamericana.

A nivel político, esta estrategia aislacionista hacia Nicaragua se viene perfilando desde hace bastante tiempo.

Con particular nitidez se manifiesta en la posición conjunta de los tres países citados, a la que tiende a incorporarse Guatemala, de enfrentar los esfuerzos del Grupo de Contadora por lograr un acuerdo de paz en Centroamérica,

iniciativa que sólo parece contar con el respaldo de Nicaragua.

En el plano militar, esos países están celebrando intensas consultas, con el objetivo de llegar a la reactivación del Consejo de Defensa Centroamericano (Condeca), marginando nuevamente a Nicaragua e incrementando las amenazas de confrontación armada a las que se ve expuesta esta nación.

La crisis en la que ahora parece haber entrado el proceso de integración económica centroamericana no puede disociarse de la crisis política y los conflictos bélicos que han desgarrado a la región en los últimos seis años, creando divisiones que bloquean todo esfuerzo por establecer bases firmes de cooperación entre los cinco países que conforman el istmo.

Por lo tanto, la solución de los problemas político-militares, (que sólo la aceptación de un acuerdo de paz logrado en el marco de Contadora parece hacer posible) aparece como condición previa para intentar la revitalización de un proceso de integración económica, sin exclusión de ningún país del área, como el iniciado hace 25 años con la creación del Mercado Común Centroamericano.

Los conflictos bélicos desorganizan la economía de la región



El presidente Monge



CENTROAMERICA



Desde la CEPAL, Raúl Prebisch estimuló la integración

Antecedentes

Los orígenes del MCCA se remontan a 1949, cuando la recién creada Comisión Económica para América Latina (CEPAL), de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), empezó a preocuparse por la situación centroamericana y a analizar las posibilidades de un desarrollo económico integral de las naciones de la región. El entonces secretario general y fundador de la CEPAL, Raúl Prebisch, planteaba que "la pequeña magnitud del mercado es un obstáculo al desarrollo económico y en las repúblicas centroamericanas constituye el mayor impedimento a su progreso".

Luego que el organismo económico regional de la ONU para América Latina recomendara en 1950 a los gobiernos centroamericanos promover la integración de sus economías y formar un mercado ampliado, el mismo año se suscribió un convenio bilateral entre Guatemala y El Salvador, cuyas definiciones sentaron más tarde la base para el MCCA. Tratados similares, donde ya se establecían objetivos tales como la integración de una unión aduanera mediante la eliminación de las barreras arancelarias para determinados productos, fueron concertados posteriormente entre otros gobiernos centroamericanos.

Como antecedente directo de la creación del MCCA, en 1958 se formalizó un convenio multilateral en el que se apuntaba la necesidad de dar un tratamiento especial al capital extranjero, crear in-

dustrias integradas e implementar una política industrial congruente, así como de una política agraria vinculada a la industria.

Finalmente, en Managua, en diciembre de 1960, Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua (Costa Rica se adhirió dos años más tarde) firmaron el Tratado General de Integración Económica Centroamericana por el cual quedó constituido el MCCA, cuyo objetivo general contemplaba unificar las distintas economías e impulsar conjuntamente el desarrollo de la región.

De acuerdo con los términos del tratado, la creación del Mercado Común debía realizarse en un plazo de cinco años, mediante la liberalización del comercio de productos considerados como prioritarios por los gobiernos. En este marco, se acordó establecer un arancel externo, común y uniforme, eliminándose también las regulaciones al comercio, las concesiones de derechos aduaneros a la importación de productos fabricados en la región y los subsidios a la exportación de mercancías y materias primas e insumos.

Otro de los acuerdos consistía en introducir la libertad de tránsito y transporte y la contratación libre de las empresas, para permitir las operaciones en cualquier punto de los territorios. Igualmente, se otorgaron incentivos fiscales al desarrollo industrial y los bancos garantizaron la convertibilidad monetaria.

Auge y deterioro

Los años de gran auge del MCCA se situaron en el período comprendido entre 1961 y 1969, cuando el intercambio entre los países del área se incrementó de 36,2 a 286,3 millones de dólares, al tiempo que el producto interno bruto (PIB) experimentó en ese lapso un crecimiento de 5,6%, cifra que en el sector industrial ascendió a 11,8%. Casi todos los países elevaron sustancialmente sus exportaciones intrarregionales.

El período de dinamismo de la cooperación económica centroamericana terminó de manera abrupta en 1969, como efecto de la guerra entre Honduras y El Salvador, que puso fin al intercambio entre ambos al imponer barreras proteccionistas a sus respectivos comercios. El cierre de las carreteras entre las dos naciones afectó el transporte de mercancías hacia Nicaragua y Costa Rica, por el sur, y a Guatemala,

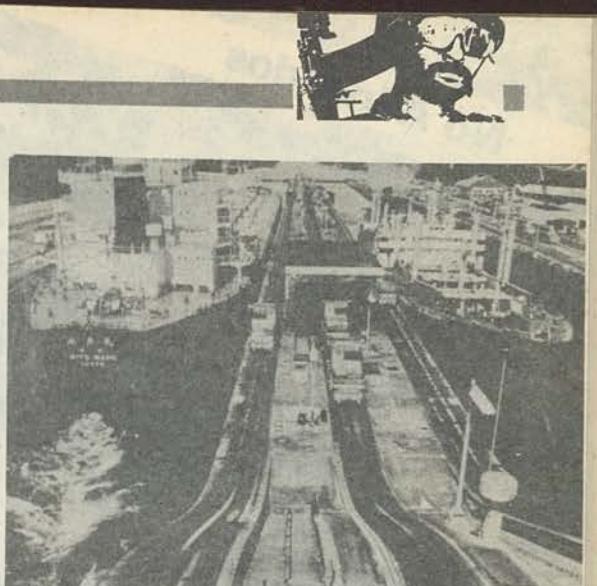
por el norte. Las ventas de El Salvador al MCCA se redujeron en 1969 a 11,9% y dos años más tarde ya se habían desplomado a 4,5%.

El proceso de deterioro y paralización del MCCA se agudizó dramáticamente desde inicios de la década presente y culminó en 1982 cuando los gobiernos, ante la profundización de la recesión económica y la intensificación de los conflictos políticos-militares, resolvieron ampliar las medidas proteccionistas a sus mercados particulares e incumplieron muchos de los acuerdos suscritos para la liberalización del comercio.

Además, se reguló el otorgamiento de divisas para la importación, se impusieron controles a la transferencia de capitales en la región, se aplicaron impuestos a la diferencia cambiaria para las exportaciones tradicionales del Mercado Común, se fijaron aranceles ajenos al arancel externo común, se establecieron exenciones fiscales unilaterales y se otorgaron subsidios para la importación de materias primas e insumos.

En los últimos años, los conflictos bélicos que padecen la mayoría de los países de la zona y la incidencia en ella de la crisis económica internacional originaron una fuerte depresión de sus economías y cancelaron prácticamente todas las perspectivas de desarrollo en el futuro inmediato. El PIB en el conjunto de las cinco naciones centroamericanas cayó en 1984 en 12,5%. Las tasas de desempleo se elevaron, la industria manufacturera contrajo su producción y

El PIB en Centroamérica cayó en 12,5% durante 1984



Impuestos y aranceles redujeron el comercio regional

su capacidad instalada disminuyó en algunos casos hasta en 50%.

El comercio se redujo de 1.200 millones de dólares en 1980 a 780 millones en 1982, mientras que en 1985 apenas superó los 690 millones. La deuda externa de la región se incrementó a fines de 1984 a 14.410 millones de dólares, a la vez que se contrajeron considerablemente las inversiones extranjeras, como consecuencia de la gran inestabilidad política y social imperante en el istmo.

Según expertos de la secretaría de integración centroamericana (SIECA), con sede en Guatemala, será necesario, para restablecer en 1990 el nivel del ingreso per cápita registrado en 1980, que las economías centroamericanas crezcan a una tasa acumulada anual de 5,2%, en términos reales, durante el presente decenio. Esa meta resultará inalcanzable si persisten, como es de prever, los actuales fenómenos de recesión económica, crisis política y conflictividad bélica.

Todos estos problemas bloquean el camino a la reactivación del Mercado Común Centroamericano. Para lograrlo es imprescindible que los cinco países demuestren su buena voluntad política llegando a un acuerdo sobre la firma del Acta de Contadora para la Paz y la Cooperación en Centroamérica. •

Theo Peters*

* Servicio exclusivo para cuadernos del tercer mundo de la Agencia Nueva Nicaragua.





La VI Conferencia de Jefes de Estado y de gobierno de los No Alineados (La Habana, 1979)

El Movimiento de Países No Alineados, la más poderosa coalición formada por estados del Tercer Mundo en la época contemporánea, realizará su VIII Reunión Cumbre en setiembre próximo, en Harare, capital de Zimbabwe. El crecimiento del movimiento, que ya cuenta con 102 estados miembros, la evolución de los principios de no alineamiento y sus actividades en la comunidad internacional, lo han convertido en el fenómeno más importante de nuestro tiempo. Al cumplirse ahora su 25º aniversario, cabe evocar las raíces del no alineamiento.

El Movimiento considera como fecha de fundación, la de la Primera Conferencia de Jefes

46 - tercer mundo

Un hito en la historia contemporánea

Durante los últimos 25 años, el movimiento que reúne los países del Tercer Mundo gana creciente peso internacional y levanta su voz en defensa de la causa de la autodeterminación de los pueblos

de Estado y de Gobierno de Países No Alineados, celebrada en Belgrado, Yugoslavia, en setiembre de 1961. El encuentro de Belgrado marcó el comienzo formal de este movimiento de naciones descolonizadas, pero además la conferencia inició los esfuerzos en el Tercer Mundo para trabajar colectivamente en pro

de metas específicas a nivel regional.

Los cambios de la primera posguerra

La Primera Guerra Mundial alteró el sistema internacional; determinó el inicio del desmantelamiento del sistema colonial europeo, un proceso acelerado que no se completaría sino después de la Segunda Guerra Mundial. Los

ideales proclamados durante el primer conflicto mundial ocultaban la competencia entre los poderes imperiales europeos.

A pesar de sus problemas, Europa esperaba salir de la guerra conservando el control sobre sus colonias. Pero su hegemonía se había deteriorado seriamente y Estados Unidos pasó

ser la mayor potencia mundial. Comenzaban a caer las barreras que separaban a los continentes; intelectuales de Asia y África intercambiaban ideas desde las metrópolis europeas que visitaban, donde estudiaban o trabajaban.

Los movimientos panafricano y panasiático –de donde surgió el embrión del Movimiento de los No Alineados–, se vieron fortalecidos en la época por los encuentros entre Félix Houphouët-Boigny, Jomo Kenyatta y Kwame Nkrumah en África, Ho Chi Minh, Jawaharlal Nehru y Krishna Menon en Asia y otras figuras notables. Mientras tanto, cientos de miles de hombres de los países coloniales, que habían sido llevados a la guerra junto a sus amos coloniales, comprendieron que los pronunciamientos a favor de la autodeterminación no les eran aplicables. Esta toma de conciencia, la experiencia bélica y los contactos internacionales ejercieron profunda influencia en muchos asiáticos y africanos que volvieron a sus tierras para convertirse en líderes nacionalistas.

Pero el acontecimiento más importante, que alteró el curso de la Historia, fue la Revolución Rusa. Sus metas de transformar a breve plazo la estructura social agraria y feudal, de convertir al país en una potencia industrial y militar, cambiaron la política internacional, causando profunda impresión al Tercer Mundo. Y es este hecho el que señala el verdadero comienzo de la Guerra Fría.

En el período entre guerras, se intensifican en el Tercer Mundo las luchas nacionalistas y se desarrollan alianzas regionales. En algunos países árabes, se organizan actividades políticas como conferencias, declaraciones, huelgas y otros actos de desobediencia civil. Paralelamente, se desarrollan también formas de acción armada contra la dominación británica y francesa, para llamar la atención hacia las demandas árabes de autodeterminación e independencia política.

El futuro de Palestina, en particular, sirvió para unir al mundo árabe al punto que, hacia fines de la década del 30, la cooperación y la solidaridad árabes se habían convertido en un principio fundamental compartido por las numerosas organizaciones políticas de la región. La formación de la Liga Árabe, en 1945, fue la culminación de este movimiento panárabe.

El Congreso Panafricano

El panafricanismo, un movimiento caracterizado por el orgullo racial y comprometido con la liberación del continente africano del colonialismo, nació en Londres ya en 1900. El primer congreso panafricano se reunió en París en 1919; después de una serie de encuentros durante las décadas siguientes, personalidades de Europa, Asia y América, de ascendencia africana se unieron en una causa común. El hito más importante fue el V Congreso panafricano, reali-



Una foto histórica: Nehru (India), N'Krumah (Ghana), Nasser (Egipto), Sukarno (Indonesia) y Tito (Yugoslavia)



Leopold Senghor, de Senegal

zado en Manchester, en 1945, con la participación de sindicalistas africanos, políticos, agricultores y estudiantes, algunos de los cuales serían más tarde los líderes de estados africanos independientes: Kwame Nkrumah y Jomo Kenyatta, entre otros.

El congreso se oponía a la discriminación racial en Gran Bretaña y al *apartheid* en Sudáfrica, condenando enérgicamente la colonización de África y apoyando las demandas independentistas de los pueblos, tanto en el África negra como en toda América y en el Caribe. En su declaración a los poderes coloniales, el Congreso señaló el intenso deseo de los pueblos africanos de vivir en paz. Bajo el liderazgo de Nkrumah, se organizó el Secretariado Nacional para el África Occidental, previendo el establecimiento de futuras organizaciones panafricanas.

En Asia, la agitación nacionalista conducía por todas partes a grandes luchas de resistencia y también a revoluciones. Los acontecimientos de China, India,

48 - tercer mundo

Indochina, Corea e Indonesia, pasaron a desempeñar papeles importantes en la disolución del control y de la influencia de Occidente. El continente asiático fue la primera región de nuevos países independientes después de la Segunda Guerra Mundial y llevó adelante la iniciativa de promover alianzas regionales e internacionales.

Si bien el Movimiento de los Paises No Alineados puede haberse inspirado en los movimientos panasiático, panafricano y panárabe, es cualitativamente diferente de todos ellos. Será fundamentalmente a través de la visión y del internacionalismo de Jawaharlal Nehru, que se estructuraría el carácter global y la naturaleza militante de lo que luego sería el Movimiento de los No Alineados. Bajo la dirección de Mahatma Gandhi, la India se había convertido en un paradigma de nacionalismo asiático y en enemigo del colonialismo occidental. Fue con Nehru y su Partido del Congreso que la India comenzó a desarrollar relaciones de cooperación con otros



Jomo Kenyatta

países asiáticos y a comprometerse con las luchas nacionalistas de sus vecinos.

En 1927, en el Congreso Internacional contra el Imperialismo, Nehru conoció líderes nacionistas y revolucionarios de Asia, África, América del Norte y del Sur y Europa, tales como Ho Chi Minh, Mohammed Hatta, más tarde vicepresidente de Indonesia, y Leopold Senghor, que



Nehru y Gandhi, precursores del No Alineamiento

uego sería presidente de Senegal. El encuentro de Bruselas atizó el interés de Nehru por el socialismo, además de permitirle reconocer la importancia de mantener contactos con otros representantes del Tercer Mundo y llegar a la conclusión de que la lucha por la libertad y contra el imperialismo exige "discusión común y, si es posible, acción común".

El fascismo y la Segunda Guerra Mundial contribuyeron también al descrédito del colonialismo y del racismo. La destrucción masiva, que culminó en el uso de armas atómicas contra los pueblos de Hiroshima y Nagasaki, modificó profundamente el sistema internacional. En 1945, Estados Unidos emergió de la guerra como detentor del máximo poder militar y económico de Occidente. Europa había quedado seriamente debilitada. Se questionaba el propio concepto de imperio. Millones de personas del Tercer Mundo fueron directamente afectadas por la guerra; habían servido bajo diversas banderas, en diferentes partes del mundo, y volvían para encontrar su país en ruinas y sus familias separadas o destruidas. Esta experiencia fortaleció a los movimientos de resistencia y sus demandas de independencia y autodeterminación para los países del Tercer Mundo.

Una era de transformaciones

La segunda posguerra fue un período de cambio en las relaciones internacionales y en las relaciones de poder. En Europa ya había numerosos países socialistas. La maduración de las luchas anticoloniales en el Tercer Mundo se produjo bajo el liderazgo



El mariscal Tito, de Yugoslavia

de una nueva generación de líderes nacionalistas, a menudo entrenados y educados en Occidente. Comenzando en el continente asiático, movimientos independentistas triunfantes, contribuyeron al desmantelamiento de

una brecha en el sistema capitalista mundial.

La estructura del poder mundial experimentó profundas transformaciones con la aparición en el escenario internacional de una serie de nuevos estados independientes. El predominio de Europa Occidental en los asuntos mundiales fue sustituido por un sistema bipolar dominado por Estados Unidos y la Unión Soviética. Por otra parte, paralelamente a la consolidación del socialismo en la URSS y su papel en apoyo a las luchas de liberación nacional, Estados Unidos generó un nuevo sistema de presiones a través de su política de contención del comunismo en el mundo. Esta llamada "guerra fría" condujo a numerosos pactos militares, al aumento de los armamentos, a la polarización del mundo en dos bloques y, con el advenimiento de la era nuclear, a la posibilidad de aniquilación del género humano.

Uno de los primeros países en obtener la independencia después de la Segunda Guerra, la India asumió el liderazgo de la defensa de la soberanía de los nuevos estados, llamando a la cooperación entre ellos y

promoviendo la solidaridad con otras regiones. La India desarrolló también una política externa para permitir a los nuevos países un funcionamiento autónomo en la comunidad internacional.

La permanente tensión entre el Este y el Oeste acabó manifes-



Ho Chi Minh participó en el Congreso Internacional contra el Imperialismo

tándose también en la guerra de Corea, que constituyó una prueba para las Naciones Unidas. Preocupados con la posibilidad de que el conflicto se extendiera, la India y otros países asiáticos y africanos procuraron mediar y luego obtener un alto el fuego. En la época miembros del Consejo de Seguridad de la ONU, la India, Yugoslavia y Egipto mantenían frecuentes reuniones de consulta fuera de la organización internacional. La necesidad de la paz y su propia vulnerabilidad se hicieron evidentes para los Estados asiáticos, sobre todo cuando se supo que el presidente Truman consideraba la posibilidad de usar la bomba atómica en Corea.

En abril de 1954, por iniciativa de sir John Kotewala, primer ministro de Ceilán, tuvo lugar en Colombo la Conferencia de los Poderes Asiáticos. Los primeros ministros de la India, Burma, Pakistán y Ceilán, discutieron entonces asuntos de interés común, tales como el colonialismo, el racismo, las experiencias nucleares, el comunismo y la cooperación económica. En el discurso inaugural, Nehru afirmó: "El mayor problema de nuestro tiempo es la guerra fría librada entre dos bloques de países poderosos. La mayoría de los estados representados en esta conferencia han tratado de seguir una política de no alineamiento con estos dos grandes

bloques de poder y de seguir sus propios destinos nacionales, libres de dictados y presiones externas". Probablemente, esta fue la primera vez que se usó en público la expresión *no alineamiento*.

La conferencia se desarrolló en los mismos días de la batalla de Dien Bien Phu. Pocos días después de su clausura, los vietnamitas derrotaban a los franceses para verse involucrados en aquel mismo año en otra guerra colonial. Comenzaba también por entonces la guerra de liberación nacional de Argelia. En la Conferencia de los Poderes Asiáticos, Indonesia formuló una recomendación histórica: un encuentro conjunto de estados indepen-

Las conferencias cumbre

Después de Bandung, piedra milia tanto del tercero mundo como del no alineamiento, los jefes de Estado del Movimiento de los Países No Alineados se reunieron en siete conferencias cumbre:

Belgrado, 1961 —La I Conferencia Cumbre de los No Alineados se realizó del 19 al 6 de setiembre, en Belgrado, Yugoslavia, con la participación de 25 países miembros, observadores de Bolivia, Brasil y Ecuador, así como representantes de 25 movimientos de liberación nacional.

De lo proclamado por esta conferencia, cabe destacar su apoyo a la declaración de la Asamblea General de la ONU sobre descolonización; al derecho de los pueblos a la autodeterminación y al libre uso de sus recursos naturales; y a la necesidad de un desarme general, total y estricto.

El Cairo, 1964 —En la II Conferencia Cumbre, realizada del 5 al 10 de octubre de 1964, participaron 47 países en calidad de miembros plenos y 10 como observadores. Se acordaron recomendaciones expresas de carácter económico, sobre todo en el sentido de que el mundo debía evolucionar hacia "un nuevo y justo orden económico".

Lusaka, 1970 —La III reunión de jefes de Estado tuvo lugar en Lusaka, Zambia, del 8 al 10 de setiembre de 1970, con la participación de 54 miembros plenos. Las consideraciones económicas trascendieron el plano declarativo y se adoptaron medidas vinculadas a una estrategia de desarrollo internacional.

Argel, 1973 —La IV Conferencia fue la más importante de las celebradas hasta entonces, por el gran número de participantes (75 miembros plenos, 8 en carácter de observadores, tres como invitados —Austria, Finlandia y Suecia— y 12 movimientos de liberación). En Argel, por primera vez, los no alineados acuerdan el desarrollo de una cooperación científica y técnica con los países socialistas. Los "variados métodos de dominación económica y explotación neocolonialista" son señalados como causas principales de la "permanentemente incrementada disparidad" que aflige a los países subdesarrollados.

Al año siguiente, la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó una declaración sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional, que se define como "basado en la equidad, en la igualdad soberana, la interdependencia, el interés común y la cooperación entre los Estados, independientemente de sus sistemas económicos y sociales, que permita corregir las

dientes de Asia y África. La propuesta fue aceptada y, después de una reunión preparatoria en diciembre, el encuentro se realizó en Bandung, Indonesia, en abril de 1955.

Bandung, un preámbulo

Realizada entre el 18 y el 24 de abril de 1955, la Conferencia de Bandung fue un hito en la historia contemporánea. Reunió a los líderes de 29 Estados, antiguas colonias en su mayoría, de ambos continentes, incluyendo algunos Estados árabes, para discutir problemas comunes y desarrollar una política internacional conjunta. Presidida por Nehru, el estadista mayor, junto con



Gamal Abdel Nasser



Sukarno

Sukarno y Nasser, la conferencia emitió un comunicado final sobre cooperación económica y cultural, derechos humanos y au-

todeterminación, problemas de la dependencia y el colonialismo, y sobre los medios para promover la paz mundial y la cooperación.

desigualdades".

Sri Lanka, 1976 —Realizada entre el 16 y el 20 de agosto de 1976, la V reunión cumbre del movimiento contó con la presencia de 86 países miembros, aprobó 16 resoluciones sobre asuntos políticos y 12 relativas a temas económicos. El documento económico ratificó los principios del Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI) y declaró que "el crecimiento de la brecha entre países desarrollados y subdesarrollados es una de las más amenazadoras fuentes de tensiones y conflictos".

La Habana, 1979 —En la VI Conferencia Cumbre, realizada en la capital de Cuba, participaron 97 miembros plenos y 20 observadores. Predominaron los temas políticos y se reafirmaron los principios tradicionales del anticolonialismo. No fue posible llegar a un consenso sobre las situaciones del Sahara Occidental, Timor Oriental, Kampuchea y Afganistán, pero se mantuvo la unidad del movimiento en torno a los puntos comunes de su programa.

Managua-Nueva Delhi, 1983 —La VII conferencia se realizó en Nueva Delhi, India, en mayo de 1983, precedida de una reunión ministerial y del Buró de Coordinación en Managua, celebrada del 10 al 14 de enero.

Con la presencia de 116 delegaciones, el en-



La mesa que presidió los trabajos en la Habana

cuento de Managua se transformó en un acto mundial de solidaridad con Nicaragua, sometida a crecientes presiones de Estados Unidos. La declaración de Managua denunció como una amenaza a la paz del hemisferio la existencia en la península de la Florida de 27 mil efectivos de la Fuerza de Acción Rápida, la presencia de 9.000 soldados norteamericanos en Panamá y los millones de dólares destinados a las operaciones clandestinas de la CIA en América Central.

Se propuso un nuevo orden mundial basado en los siguientes principios:

1. Respeto a los derechos humanos fundamentales y a los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas.
2. Respeto a la soberanía y a la integridad territorial de todas las naciones.
3. Reconocimiento de la igualdad de todas las razas y de todas las naciones, grandes y pequeñas.
4. No intervención en los asuntos internos de otros países.
5. Respeto al derecho de cada nación a defenderse por sí sola o colectivamente, de acuerdo con la Carta de las Naciones Unidas.
6. No utilización de instrumentos colectivos de defensa en favor de los intereses de cualquiera de las grandes potencias, ni de presiones de un país sobre otro.
7. Condena de los actos o amenazas de agresión y del uso de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de cualquier país.
8. Resolución pacífica de todas las disputas internacionales, a través de medios elegidos de mutuo acuerdo por las partes, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas.
9. Promoción de los intereses mutuos y de la cooperación.
10. Respeto por la justicia y los compromisos internacionales.

El encuentro siguiente tuvo lugar recién en 1961, en Belgrado. Sería el primer encuentro de jefes de Estado y de gobierno de los países no alineados. La participación en la conferencia de Belgrado estuvo basada en ciertos principios universales, particularmente una política exterior no alineada. Los países que par-

ticiparon de Bandung estaban especialmente interesados en poner fin al colonialismo. Habían sido elegidos dentro de una amplia gama de posiciones políticas, desde países prooccidentales hasta estados de economía socialista. El enfoque sobre los orígenes del movimiento dependió de la coloración ideológica del participante. Los yugoslavos tendieron a poner énfasis en la tesis antibloques, especialmente cuando dentro del movimiento se desarrollaban esfuerzos por colocar a la Unión Soviética como un aliado natural. En estos casos, especialmente a fines de la década del 70, algunos países procuraron situar la cumbre de Belgrado como el origen del movimiento, sin negar que el impulso anticolonial y antiimperialista del movimiento se había manifestado originariamente en Bandung. Pero los países no alineados consideran a la Conferencia de Bandung parte integral de la historia del movimiento. De hecho, Bandung fue el prólogo de la primera cumbre de no alineados.

Las diferencias entre Bandung y Belgrado, más que de sustancia, son diferencias de énfasis, debido al momento histórico y a la situación internacional. Bandung dijo al mundo que los nuevos países de Asia y África, independientemente de su tamaño, estaban resueltos a no permitir que los más poderosos decidieran el futuro de la Humanidad. Además, estos países querían participar colectivamente en la política internacional y en los asuntos económicos para construir un mundo más pacífico y más justo. Fue así como el concepto de Movimiento No Alineado se concibió en Bandung.

Nasser, Nehru, Nkrumah, Sukarno y Tito se reunieron en 1960, en la sede de la misión yugoslava en Nueva York, y prepararon una declaración conjunta llamando a un encuentro entre el presidente Dwight Eisenhower y el primer ministro Nikita Kruschev, para aliviar las tensiones entre Estados Unidos y la Unión Soviética. Sukarno presentó la declaración a la Asamblea General de las Naciones Unidas, el 10 de octubre, en un discurso en que exigió el respeto al nacionalismo de las ex colonias y su derecho a no verse involucrados en los conflictos entre el Este y el Oeste.

Un esfuerzo más exitoso fue la resolución en apoyo a la descolonización, presentada por Ceilán, en nombre de 26 países africanos y asiáticos, donde se señalaba que el colonialismo constituía un obstáculo para la paz. La resolución se oponía a la utilización de medidas políticas, sociales o educacionales, como pretexto para postergar la independencia. Esta condena al colonialismo fue aprobada por 89 votos a favor y ninguno en contra, con nueve abstenciones, ocho de ellas de gobiernos occidentales. Los países del Tercer Mundo habían producido un impacto en las Naciones Unidas, pero todavía carecían de fuerza para influir sobre las grandes potencias en la reducción de la tensión mundial.

El 16 de abril de 1961, Nasser y Tito se encontraron en El Cairo, donde elaboraron una carta dirigida a los jefes de Estado de 21 países que compartían sus puntos de vista. El mensaje sugería que, en la reunión siguiente de la Asamblea General, se diera participación efectiva a los

nuevos países como medio de garantizar la paz y la estabilidad. En mayo, Yugoslavia y Egipto, conjuntamente con Indonesia y con el apoyo de la India, convocaron a un encuentro preparatorio de la Conferencia de los No Alineados.

El encuentro preparatorio

Entre el 5 y el 12 de junio de 1961, tuvo lugar en El Cairo el encuentro preparatorio, con la participación de representantes de 20 países. A diferencia de Bandung, la participación en esta reunión no se basó en consideraciones de orden regional, sino en el compromiso de los países con principios comunes y con la política de no alineamiento. La participación mayoritaria correspondió a los países afroasiáticos, Europa estuvo representada por Yugoslavia y América Latina a través de Cuba.

Los países presentes en la reunión desecharon la designación "descomprometidos" y adoptaron el término "no alineados". Se establecieron ciertos criterios de representación para reuniones venideras y se definieron normas para pertenecer al movimiento.

Fue en El Cairo que los no alineados discutieron por primera vez las aspiraciones y objetivos del no alineamiento. Los criterios de participación, vigentes hasta hoy, son los siguientes:

1) El país debe tener una política independiente, basada en la coexistencia con Estados con diferentes sistemas sociales y políticos y en el no alineamiento, o al menos mostrar una tendencia a tal política.

2) El país debe apoyar en forma clara a los movimientos na-



No Alineamiento: coexistencia de los estados con sistemas diferentes

cionales de independencia.

3) El país no puede ser miembro de alianzas multilaterales insertas en el contexto de los conflictos de las grandes potencias.

4) Si el país forma parte de una alianza militar bilateral con una gran potencia, o es miembro de un pacto regional de defensa, tal acuerdo o pacto no puede ser deliberadamente utilizado en el contexto de los conflictos de las grandes potencias.

5) Si el país autorizó la instalación de bases militares a una potencia extranjera, esta concesión no puede haber sido hecha en el marco de los conflictos de las grandes potencias.

La condición de no participación en alianzas militares llamó la atención de los críticos del movimiento, quienes buscaban desacreditar a los no alineados señalando que algunos de sus miembros habían violado ese criterio. A pesar de que la no participación en alianzas militares es fundamental para pertenecer al

movimiento, eso es sólo una parte del concepto de no alineamiento.

La reunión de El Cairo definió el no alineamiento como "expresión positiva" y "fuerza moral", atribuyéndole un "papel constructivo". No alineamiento significa aceptar el principio de coexistencia de Estados con sistemas sociales y políticos diferentes, admitiendo que puede haber "diferencias en la consideración de casos particulares", pero con relación a los objetivos y principios que animan al movimiento hay una "actitud unánime".

Desde la cumbre de Belgrado, se ha desarrollado en el movimiento el "espíritu de Bandung"; comprometiéndose con una serie de principios fundamentales en los cuales los Estados miembros deben basar sus decisiones y sus actividades. Estos incluyen la paz y el desarme, especialmente la reducción de las tensiones entre las grandes potencias; la independencia, incluyendo el dere-

La CIA quiere sabotear la Asamblea

□ Un diplomático angolano denunció en Nicaragua la existencia de planes de la CIA para sabotear la VIII Conferencia de los No Alineados, en Zimbabwe.

Julio Guerra dijo que la agencia norteamerica-

na de inteligencia destinó 15 millones de dólares a boicotear el encuentro y que los objetivos norteamericanos incluyen también la movilización de 30 mil soldados sudafricanos, 300 tanques y aviones modernos, para invadir Angola.

El diplomático agregó que, recientemente, la CIA ordenó ataques a las capitales de Zimbabwe, Zambia, Botswana y a la ciudad angolana de Namibe, para dificultar la organización del encuentro.

cho de autodeterminación de todos los pueblos y el derecho a la igualdad racial; la igualdad económica, subrayando la necesidad de reestructurar el orden económico internacional, particularmente con respecto al crecimiento y a la constante desigualdad entre naciones pobres y ricas; la igualdad cultural, señalando la necesidad de reestructurar el orden informativo mun-

dial y el monopolio occidental de los sistemas de información; y el universalismo y multilateralismo, a través de un firme apoyo al sistema de las Naciones Unidas, como el foro más apropiado para tratar los asuntos mundiales.

En sus 25 años de historia, el Movimiento de los Países No Alineados alcanzó muchas metas, en especial, en lo referente al

apoyo a la independencia política, la liberación nacional y la autodeterminación.

A. W. Singham* y
Shirley Hune**

* Profesor de Ciencia Política del Brooklyn College de la Universidad de Nueva York.

** Profesora de Ciencias Sociales, del Colegio Mergar Evers de la Universidad de Nueva York.

11 AÑOS DESPUES.

Brecha ➤

Durante todo este tiempo, nos faltó MARCHA, una publicación que enriquecía la vida cada viernes. A eso aspira BRECHA, un semanario informado, riguroso, independiente.

Por supuesto sale los viernes.

analizando
el presente,
proponiendo
el futuro



aparece
los martes

El fin de una injusticia

La reaproximación entre los dos países marca un nuevo paso adelante de la democratización brasileña y el colapso de la política norteamericana de aislamiento de la Revolución Cubana, en un momento de graves amenazas a la región por parte de la administración Reagan

El restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre Brasil y Cuba, el pasado 25 de junio, tras veintidós años, un mes y once días de interrupción, no es un simple retorno al punto inicial, sino que cierra un período donde ambos países han atravesado por importantes transformaciones internas. Al mismo tiempo, se inscribe en una nueva etapa de las relaciones internacionales, en el contexto latinoamericano y mundial, donde ejercerá una significativa influencia política.

En muchos sentidos, el 15 de mayo de 1964 y el 25 de junio de 1986, marcan dos momentos políticos de signo contrario. En 1964, Brasil inauguraba una dictadura militar dispuesta a ejercer el liderazgo regional de la ofensiva contrarrevolucionaria lanzada por Estados Unidos, dirigida especialmente contra la novel Revolución Cubana y el ascenso de las luchas populares en el continente. La estrategia de la "contraresistencia" y la Doctrina de Seguridad Nacional ocupaban la escena.

Al cabo de dos décadas de regímenes de fuerza, donde la represión alcanzó niveles de sofisticación y salvajismo sin precedentes, la crisis económica y social de América Latina no sólo no fue resuelta sino que se agrava-

vó aún más con el flagelo del endeudamiento externo. Estados Unidos y sus aliados consiguieron frenar momentáneamente a los movimientos populares y revolucionarios, pero no pudieron impedir la consolidación del primer estado socialista en el hemisferio occidental.

En ese proceso, crecientemente despreciadas por sus desmanes y por su fracaso, las dictaduras tuvieron que ceder finalmente ante la renovada presión popular. En Brasil, los propios militares comenzaron a reiv-

sar sus concepciones doctrinarias, abandonaron el alineamiento automático con Estados Unidos e iniciaron la transición democrática. Si para el nuevo Brasil el restablecimiento de relaciones con Cuba es "un acto de coherencia", para Cuba es una reparación histórica y el "tiro de gracia" contra la política de aislamiento y agresión dirigida por Estados Unidos.

El rompimiento

Desde 1961, en Brasil se registraban presiones internas y externas para adoptar medidas contra la Revolución Cubana, acusada de ser un puesto avanzado de la Unión Soviética en la región. No obstante, el gobierno de Jânio Quadros resistió e incluso condecoró al Comandante "Che" Guevara con la Orden Nacional de la Cruz del Sur.

El sucesor de Quadros, João Goulart no concordó con la aplicación de sanciones militares y tampoco rompió relaciones diplomáticas cuando el Consejo Permanente de la Organización de Estados Americanos (OEA), reunido en Uruguay, el 14 de febrero de 1962, decidió bajo presión de Estados Unidos excluir a Cuba del sistema interamericano.

La ruptura de relaciones con



1965: Brasil junto a EE.UU. en la invasión a República Dominicana

Cuba por parte de Brasil se produciría precisamente tras el derrocamiento del presidente Goulart, el 31 de marzo de 1964, cuando las fuerzas armadas brasileñas decidieron asumir la delantera interna e externa de la ofensiva anticomunista desatada por Estados Unidos bajo la administración Kennedy.

El rompimiento se produjo el 15 de mayo siguiente y sería calificado como "una aspiración del pueblo brasileño" por el general Costa e Silva, Comandante del Ejército y jefe de la "revolución de marzo". El gobernador del entonces estado de Guanabara, Carlos Lacerda, uno de los líderes civiles del golpe, se atribuyó una influencia decisiva en el hecho.

"Forcé el rompimiento con Cuba —dice Lacerda en el libro *Depoimento*, editado años después—. Yo insistía con el Vasco (Leitão da Cunha, el canciller) por el rompimiento con Cuba y el Vasco, instruido o no por Castelo Branco (el general designado presidente), resistía la idea".

"Yo entendía —agrega Lacerda— que uno de los compromisos de la Revolución era romper con Cuba ... después de

aquel romance ... que se había dado en el gobierno de Janio y de Jango con Fidel". Aunque sea sólo parte de la verdad, el testimonio de Lacerda ilustra cuál era el pensamiento de la derecha civil que acompañó a la dictadura militar.

Por medio de la condena a Cuba, la posterior participación en la intervención militar de la OEA en República Dominicana y la adopción de la doctrina de las "fronteras ideológicas", las Fuerzas Armadas brasileñas proyectaron hacia sus vecinos la verdadera cara agresiva de la estrategia norteamericana dirigida a impedir nuevas Cubas en la región.

La desilusión del gendarme

La concepción de los militares brasileños encajaba perfectamente dentro de la llamada "doctrina Nixon", lanzada por el ex presidente norteamericano en 1970, que propuso apoyarse en determinados países llave (*key countries*) para ejercer una función de policía regional, cuando la capacidad intervencionista de Estados Unidos quedó cuestionada, interna y externamente, por la derrota sufrida

en Vietnam.

"Hacia donde vaya Brasil irá América Latina", le dijo Nixon al general Garrastazú Médici, durante su visita a Brasilia en 1972, en pleno auge del denominado "milagro económico" brasileño, mientras la represión interna alcanzaba el máximo nivel y Brasil "exportaba" sus métodos de desaparecimiento y tortura de opositores a los países vecinos.

Sin embargo, los efectos de la "crisis del petróleo", en 1973, echaron por tierra el clima de euforia. El "milagro económico" se acabó abruptamente y mostró el alto grado de vulnerabilidad a que había sido llevado el país, con su creciente dependencia económica del exterior y con una exacerbación sin precedentes de la pobreza de la población.

Al mismo tiempo, los militares experimentaron en carne propia los límites de su "alianza privilegiada" con Estados Unidos. Las restricciones aplicadas por la superpotencia, en su política de transferencia de armamento y de tecnología avanzada, reavivaron el sentimiento nacionalista subyacente en las fuerzas armadas brasileñas.

Como resultado de todo ello, bajo el gobierno del general Geisel (1973-1979), el régimen militar redirecció sus objetivos en procura de la autosuficiencia energética y tecnológica en sectores clave, rompió el acuerdo militar vigente con Estados Unidos desde 1952, puso en marcha un proceso de apertura política y, con el lema del "pragmatismo responsable", retomó los principios de la política exterior brasileña anteriores a 1964, identificándose cada vez más con el Tercer Mundo.



El presidente João Goulart



El conspirador Carlos Lacerda

Desde mediados de los 70, Brasil priorizó el acercamiento con el África negra, las ex colonias portuguesas en particular, y con los países árabes. La apertura hacia América Latina fue más lenta, si bien Itamaratí reconoció inmediatamente al gobierno sandinista de Nicaragua, justificándolo en la convivencia entre regímenes sociales diferentes.

Venciendo resistencias

El restablecimiento de las relaciones con Cuba, no obstante, requirió todavía un largo proceso para superar las reminiscencias del enfoque ideológico, sobre todo en las áreas militares del régimen, ajustándose en buena medida al gradualismo y los altibajos que caracterizaron la transición entre la dictadura y el actual gobierno civil.

Desde 1977, Brasil y Cuba iniciaron una aproximación a nivel técnico-económico, en función de sus intereses comunes en el mercado internacional del

azúcar. En 1978, el presidente Figueiredo declaró que no tendría dudas en restablecer relaciones con Cuba, en la medida en que este país dejase de "exportar la revolución".

En los años posteriores fue creciendo un movimiento de acercamiento a Cuba, por medio de grupos brasileños de parlamentarios, artistas, periodistas e incluso empresarios, que visitaron la isla caribeña. En 1982, el canciller Saraiva Gue

rreiro atribuyó "una actitud más moderada" a Fidel Castro, aunque aclaró a punto seguido que no estaba en consideración la reaproximación política o diplomática con el gobierno cubano.

Hacia fines de 1984, el clima político interno de Brasil sufrió cambios significativos, después de la campaña nacional por elecciones para presidente de la República. La constitución de la Alianza Democrática, reuniendo al Partido del Movimiento Democrático Brasileño (PMDB) y sectores desprendidos del oficialismo, posibilitaría la derrota del candidato del régimen a la sucesión presidencial, en la elección dentro del Colegio Electoral, el 15 de enero de 1985.

Indagado sobre el tema Brasil-Cuba, ya en calidad de virtual presidente electo, Tancredo Neves mantuvo su proverbial prudencia y declaró que se trataba de "una cuestión de seguridad nacional, que trasciende los intereses estrictamente políticos", poniendo en evidencia dónde estaban localizadas las resistencias a la normalización de las relaciones.



Cuba consolidó su revolución



La campaña nacional por elecciones presidenciales aceleró el proceso de apertura democrática en Brasil



El fallecido Tancredo Neves

Con la instalación del gobierno de la Alianza Democrática, el 15 de marzo siguiente, cuando José Sarney debió ocupar la vacancia provocada por el agravamiento y posterior fallecimiento de Tancredo Neves, en los medios políticos existía el consenso de que la reanudación de relaciones diplomáticas con Cuba era sólo un problema de tiempo, el necesario para vencer las últimas reservas.

Pocas semanas después de asumir el cargo, Sarney encargó a Itamaratí un estudio sobre la viabilidad de las relaciones con La Habana que, concluido a mediados de año, no mereció posteriormente ningún voto contrario en el Consejo de Seguridad Nacional, pero la consulta a "las bases castrenses" se prolongó desde setiembre hasta abril de este año.

La negociación final

Sorteados todos los obstáculos internos, el presidente Sarney dio la señal verde a Itamaratí para concertar, con absoluto sigilo, los términos formales y prácticos del restablecimiento de relaciones. Las negociaciones entre las dos cancillerías se desarro-

llaron rápidamente, entre mayo y junio, la primera parte de ellas en Panamá, la segunda y última en París.

La negociación oficial fue acompañada por otros contactos informales y paralelos, en especial los mantenidos con miembros del gobierno, de la Alianza Democrática y de sectores representativos brasileños, por el sociólogo cubano Sergio Cervantes, miembro del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y asesor personal de Fidel Castro, que desde fines del 85 se instaló en San Pablo con una visa de residencia provisoria.

Luego del intercambio de rigor, donde cada parte expuso su posición y sus condiciones, el acuerdo final fue conmemorado en París, el 14 de junio, once días antes del anuncio oficial del restablecimiento de las relaciones, realizado simultáneamente en Brasilia y La Habana.

La parte política de la declaración conjunta Brasil-Cuba establece: "Los dos gobiernos concuerdan en desarrollar relaciones amistosas y de cooperación, inspiradas en los principios de la Carta de las Naciones Unidas, en especial los referidos al respeto a la soberanía, la independencia, la integridad territorial y la no intervención en los asuntos internos de los Estados".

El acuerdo práctico determina que, al principio, Brasil y Cuba mantendrán solamente embajadas en las capitales respectivas, sin representación consular. Siguiendo la práctica de Itamaratí en sus relaciones con los países socialistas, Brasil y Cuba destacarán un número máximo, veinticinco en este caso, de funcionarios diplomáticos en cada país.

Repercusiones en Brasil

Aunque la decisión era esperada de un momento para otro y las autoridades brasileñas trataron de quitarle trascendencia, la noticia repercutió inmediatamente en todos los sectores sociales y políticos de Brasil. El hecho adquirió incluso una connotación política especial, al producirse en un momento en que las relaciones entre Brasil y Estados Unidos atraviesan serias dificultades, tanto en lo político como en lo económico.

El presidente Sarney definió la reaproximación con Cuba como "nada más que un acto de coherencia". "Con la Nueva Repú-



Sarney: "un acto de coherencia"

blica, Brasil se tornó un país sin miedo, seguro de su papel y confiante en sí mismo", enfatizó el mandatario. En el mismo sentido se pronunció el ministro del Ejército, general Leonidas Pires, que al ser indagado sobre la posibilidad de exportación de la revolución cubana dijo: "Eso es pasado, pasado. Los tiempos cambiaron, Brasil cambió".

"El gobierno decidió esta cuestión de acuerdo con la voluntad del pueblo brasileño", declaró el gobernador del esta-

do de Río de Janeiro, Leonel Brizola. "Realmente —agregó— no había más justificaciones para que no reanudásemos relaciones diplomáticas y comerciales con Cuba. Restauramos así la línea tradicional de nuestro país de mantener relaciones con todos los pueblos, independiente mente de sus regímenes políticos".

"Cuba no exportará la revolución para Brasil, así como Brasil no exportará la miseria para Cuba. Ya era tiempo de que se restablecieran las relaciones. Mantener relaciones diplomáticas con Cuba es una obligación de cualquier gobierno democrático. Estoy particularmente feliz porque los gobernantes que, durante 21 años, justificaron el rompimiento entre los dos países, serán ahora juzgados por el pueblo", expresó el presidente del Partido de los Trabajadores (PT), Luis Ignacio ("Lula") da Silva.

"El hecho de que Brasil haya restablecido relaciones con Cuba significa que finalmente el país se está reintegrando al mundo civilizado porque, al final de cuentas, ahora sólo no mantienen relaciones con Cuba el Chile de Pinochet y el Paraguay de Stroessner, que no son compañías recomendables para Brasil", sentenció el escritor Fernando Moraes, diputado del PMDB de San Pablo y autor del primer libro sobre Cuba editado en Brasil después del rompimiento, titulado "La Isla".

Brasil reanudó relaciones con Cuba el mismo día en que el Congreso norteamericano autorizó la "ayuda" a los *contras*, solicitada por Reagan para agredir a Nicaragua, y en medio de fuertes presiones de la Casa Blanca.

1986 - Agosto - nº 89

ca contra la ley que defiende la autonomía brasileña en la política de informática. Las asociaciones entre uno y otro hecho fueron inevitables.

La opinión de Cuba

"Para Cuba este es un hecho muy importante por diversas razones", dijo por su parte el vicecanciller cubano Ricardo Alarcón. Entre esas razones, Alarcón señaló la circunstancia de Brasil y Cuba ser "dos de los países latinoamericanos con más afinidades", así como la importancia del diálogo y el intercambio entre ambos para América Latina, tanto desde el ángulo de los esfuerzos de integración económica, como de la solución de los principales problemas políticos que afectan a la región.

"En realidad —manifestó el vicecanciller—, antes del restablecimiento, Cuba y Brasil tenían muchos puntos de coincidencia, en especial en esos temas vinculados a la necesidad de un Nuevo Orden Económico Internacional y en la defensa de los intereses del Tercer

Mundo. La actuación de los dos era, en general, semejante en los organismos multilaterales. Sucedía, sin embargo, que por no tener relaciones diplomáticas oficiales estábamos limitados para coordinar un esfuerzo común a nivel internacional".

En ese plano, precisamente, Alarcón estima que Cuba y Brasil son "dos países muy activos, con una política exterior muy dinámica, a pesar de sus diferencias filosóficas y de enfoques". "Sin duda —enfatiza—, en América Latina no será fácil encontrar otros países con una diplomacia tan creativa como las de Cuba y Brasil. A partir de ahora, estoy seguro de que estaremos en condiciones de coordinar, armonizar puntos de vista y articular mejor nuestras posiciones en los organismos internacionales".

Las autoridades cubanas no dejan de destacar, por último, las posibilidades de intercambio comercial que se abren con Brasil, ampliando el incipiente tráfico indirecto e informal vigente. Se estima en los medios comerciales de ambos países que, en el plazo de un año, las transacciones comerciales entre Brasil y Cuba llegarán fácilmente a los 200 millones de dólares.

Empresas brasileñas han suministrado a Cuba equipos industriales, destilerías de alcohol, vehículos y servicios de ingeniería, en operaciones de venta triangular, a través de Panamá y España, desde 1980. "Como enfoque político —explica el vicecanciller Alarcón—, tratamos de adquirir en el mercado latinoamericano los productos que podemos encontrar en condiciones aceptables".

Víctor Bacchetta

tercer mundo - 59



Fidel: fin del aislamiento

Chile

Las diferentes caras de la represión

El régimen de Pinochet aplica una represión selectiva y diversificada, cuyas formas más crueles y arbitrarias se ejercen con los presos, en particular los mantenidos como rehenes

Durante los casi 13 años de dictadura, decenas de miles de chilenos han pasado por las cárceles. La gran mayoría de ellos han sido presos "ocasionales", detenidos durante manifestaciones callejeras, fichados por la policía y liberados en pocos días. Insultados y apaleados, son liberados bajo la amenaza de que su suerte será peor si vuelven a ser detenidos. Una parte de los reincidentes en estas detenciones masivas, son desterrados a lejanas zonas del país, son los *relegados*. También hay en Chile una población de presos políticos "permanentes" que están siendo procesados, algunos de los cuales ya han sido condenados.

Entre las causas que explican

la permanencia de un régimen tan repudiado, como el del general Pinochet, está su habilidad para aplicar diferentes métodos represivos. El régimen se mantiene, claro está, por la unidad de las FF.AA., por el apoyo de la burguesía monopolista y de los latifundistas, por la ayuda norteamericana —que no se contradice con la presencia del embajador de Estados Unidos en Santiago, Harry Barnes, en funerales de víctimas—, y por la división de la oposición que está siendo superada en gran parte por la Asamblea Nacional de la Civilidad (ANC) y por la creciente represión contra los opositores.

Esta represión ha sido apli-

ca diversificadamente. En los primeros meses después del golpe del 73, hubo fusilamientos sumarios y detenciones masivas. Luego las detenciones se hicieron selectivas y a los fusilamientos siguieron las "desapariciones" de opositores. Dos mil quinientas personas desaparecieron, entre 1974 y 1976, hasta hoy no encontradas, salvo algunas pocas, que fueron halladas en tumbas clandestinas, como las de Lonquén y el "Patio 29", un pozo del Cementerio General de Santiago.

A mediados de 1976 —luego de fuertes presiones internacionales—, el régimen se decidió a transformar su principal instrumento represivo, la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA), en la actual Central Nacional de Informaciones (CNI). A partir de ese momento no hubo más "desaparecidos", salvo casos excepcionales, y se continuó con un plan de liberación de presos políticos condenados a través del Decreto 504, de Pinochet, que autorizó el cambio de las penas de presidio por la extradición: el exilio.

Fotos: "Análisis"



En Chile hay catorce personas para quienes la Justicia Militar pide un total de veinte penas de muerte
60 - tercer mundo

A fines de 1978, Pinochet decretó una "ley de amnistía". Fueron liberados la mayoría de los presos políticos, quedando en las cárceles apenas algunas decenas de ellos. Asimismo, los militares y policías que habían tenido participación en detenciones arbitrarias, torturas y muertes de opositores, fueron todos automáticamente amnistiados. El objetivo principal de la amnistía era precisamente éste y como objetivo secundario estaba el de disminuir las presiones por la liberación de los presos.

A las desapariciones siguieron las "muertes en enfrentamientos", nuevo método con que los militares se deshacían de los opositores que, supuestamente armados, habían resistido a la detención. Decenas de personas han muerto en oscuras circunstancias, en extraños enfrenta-



El embajador de EEUU, Harry Barnes, y el ex ministro Máximo Pacheco, en el funeral de Rodrigo Rojas

el régimen busca cualquier explicación para justificar sus crímenes.

Los opositores a Pinochet son diversos, están en diferentes partidos políticos, de la izquierda a la derecha, en diferentes

mientos armados donde nunca hay muertos o heridos por parte de las fuerzas represivas. El último episodio en este contexto es el "suicidio colectivo", en que tres personas —presumiblemente miembros del Frente Patriótico Manuel Rodríguez— se habrían autoeliminado cuando la policía iba a allanar la casa en que vivían. El hecho, ocurrido el 10 de julio, es una prueba más de que

sociales, y consecuentemente aplican diversos métodos de lucha y oposición al régimen. La respuesta del gobierno es también acorde al grado de oposición ejercida. Por eso existen las muertes, las desapariciones, las detenciones, con y sin tortura, los encarcelamientos, con juicio y sin juicio, las relegaciones (des-tierra interno) y el exilio, pena también aplicada masivamente.

La huelga general fue un éxito

Dos jóvenes opositores fueron detenidos por un comando del Ejército, durante la huelga general realizada en los días 2 y 3 de julio pasado. Bañados en gasolina y posteriormente quemados, ellos fueron la expresión más brutal de la represión ejercida contra la población que, de manera masiva, obedeció la consigna de la Asamblea Nacional de la Civilidad (ANC): parar el país durante 48 horas como demostración de repudio al régimen.

La muerte posterior de uno de ellos —el fotógrafo, de 20 años, Rodrigo Rojas Denegri— provocó la protesta generalizada de la opinión pública nacional e internacional, de la cual no se abstuvo ni el propio embajador Barnes, quien asistió a los funerales del joven Rojas.

En las más importantes ciudades chilenas el movimiento de huelga fue seguido por la pobla-

ción. La Asamblea Nacional de la Civilidad, organización nacida en abril, que reúne a los más diversos sectores sociales, convocó al paro luego del silencio del régimen ante la "Demanda de Chile", donde se planteaban una serie de reivindicaciones sociales, políticas y económicas al gobierno.

Censura a los medios informativos democráticos, persecución a los dirigentes de la ANC —actualmente detenidos—, centenares de personas presas, heridas y asesinadas es el balance de la represión que intentó minimizar la huelga general.

A pesar de este resultado —al cual los chilenos se acostumbraron en las sucesivas Jornadas de Protesta que se realizan desde 1983—, el movimiento fue considerado por la oposición como un éxito. En efecto, la paralización tuvo gran eficacia: la industria no trabajó y servicios como el transporte, el comercio, la salud, las escuelas y universidades, no funcionaron durante las 48 horas del paro. Hubo numerosas manifestaciones callejeras y, una vez más, en los más diversos barrios de Santiago, se levantaron barricadas incendiarias.

Los presos políticos

Se consideran presos políticos a quienes, habiendo sido detenidos por desarrollar actividades de resistencia, están siendo procesados o ya han sido condenados. Están en esta situación cerca de 30 mujeres y 280 hombres.

Se trata de trabajadores, estudiantes y profesionales universitarios; la mayoría de ellos militantes del Partido Comunista, del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) o miembros del Frente Patriótico Manuel Rodríguez. Son, por lo tanto, personas con una clara posición de izquierda, acusadas —en su mayoría— de haber participado en acciones armadas, de violación de la ley de Seguridad Interior del Estado y de la ley de Control

de Armas o de ingreso ilegal al país.

Las irregularidades de los procesos es un denominador común a la mayoría de los casos. Apenas 10% de los presos está condenado. Hay presos detenidos hace más de cinco años sin ser enjuiciados, en circunstancias en que sus condenas —previstas por las acusaciones del gobierno— pueden ser menores al tiempo ya transcurrido.

Casi todos los presos han pasado por períodos iniciales de detención secreta —entre cinco y 20 días—, en los cuales no pueden recibir visitas de abogados o familiares, y en que son sistemáticamente torturados. Las declaraciones, arrancadas a la fuerza, son la principal prueba con que los tribunales militares o civiles

irán a decidir posteriormente. Otra prueba, a menudo usada en los juicios, es el hallazgo de armas en las casas, vehículos o en las propias personas. Salvo contadas excepciones, se trata de montajes hechos por los cuerpos represivos, los que introducen a las casas armas, explosivos, listas de probables víctimas del terrorismo, etc., que serán mostrados en los noticieros de la televisión controlada, sin excepción, por el gobierno.

Los presos políticos se mantienen organizados —tanto los hombres como las mujeres— en estructuras propias y en estructuras de apoyo, como son, por ejemplo, sus familiares. Ligados al movimiento popular a través de las organizaciones de masa, ellos desarrollan en los presidios

Presos políticos con petición de condena a muerte

Sobre la cabeza de 14 chilenos pende una sentencia militar de condena a muerte. Los Consejos de Guerra —que deciden la suerte de

estas personas, en apenas 72 horas y sinapelación de la defensa— están solamente suspendidos temporalmente y pueden ser reactivados en cualquier momento. La opinión pública internacional y el pueblo chileno —muy en especial— conocen los arrebatos de capricho del general Pinochet y temen por el futuro de estos opositores.

Nombre	Fecha de Detención	Edad	Estado civil e hijos
1. Hugo Marchant M.	07.09.83	33	Casado, 1 hijo
2. Carlos Araneda M.	07.09.83	37	Casado, 1 hijo
3. Jorge Palma Donoso	07.09.93	36	Soltero
4. Carlos García Herrera	25.01.81	33	Casado, 2 hijos
5. Rolando Cartagena C.	07.81	31	Casado, 1 hijo
6. Miriam Ortega Araya	31.01.81	36	Casada, 3 hijos
7. Cecilia Radrigán Plaza	24.01.81		Esposo desaparecido, 1 hijo
8. Gonzalo González Q.	14.01.82	25	Soltero
9. Juan Gajardo Ortiz	01.81	51	Soltero, 2 hijos
10. Rodolfo Rodríguez M.	31.01.81	57	Casado con Miriam Ortega
11. Fernando Reveco Soto	31.05.82	38	—
12. Fermín Montes García	80	38	Casado, hijos
13. Pedro Burgos Ibáñez	11.02.83	33	Soltero, sin hijos
14. Raúl Castro Montañares	08.07.82	33	Casado, 1 hijo

una constante lucha en defensa de los derechos humanos, por su liberación y de apoyo a las movilizaciones que, desde principios de 1983, se mantienen constantes y crecientes en todo el país.

Desobediencia a los reglamentos internos, celebración de fechas políticas (1º de mayo, aniversario de los partidos de izquierda, etc.), tomas simbólicas de los locales de visita y las dramáticas huelgas de hambre son, entre otras, manifestaciones de esta lucha en las cárceles.

Caracterizados por el régimen como terroristas y delincuentes comunes (el gobierno dice que en Chile no hay presos políticos), los presos son de hecho rehenes de la dictadura. Ellos son sometidos a procesos que no acaban nunca, están constantemente expuestos a castigos y a la propia muerte, como ya ocurrió con los presos —uno en Santiago y otro en Valparaíso— son víctimas de presiones permanentes, como allanamientos a las celdas y traslados de una cárcel a otra distante de sus respectivas ciudades, y tanto los detenidos como sus familias están sometidos a la tensión permanente de un futuro incierto. Esposas de presos políticos, por ejemplo, han sido atacadas por comandos anónimos, golpeadas, violadas y amenazadas para que no sigan participando de los grupos de defensa de los prisioneros. Pero en general la realidad de este contingente humano es poco conocida.

Pena capital

Caso especial es el de un grupo de 14 personas que tienen juicios pendientes y que están condenación de pena de muerte. La condena, solicitada por los fisca-



El preso político Víctor Zúñiga murió baleado dentro de la Penitenciaría, el 18 de noviembre de 1985, en medio de una supuesta rebelión carcelaria

les militares, es la de pena capital por supuestos actos terroristas. Son todas personas que han sido mantenidas en prisones secretas, torturadas y llevadas ante los tribunales bajo el mismo clima de terror de las sesiones de tortura. Las declaraciones ante los tribunales —prueba irrefutable para la justicia chilena— han sido hechas por los prisioneros bajo la presencia y la mirada de los agentes de la CNI que los han torturado.

La presión internacional y el propio esfuerzo de las organizaciones chilenas hicieron posible la suspensión temporal de los consejos de guerra con que se pretendía juzgar a estos detenidos. Sin embargo, el peligro permanece pues en cualquier mo-

¹Analisis* mento los juicios pueden ser reactivados y la sentencia pedida por los jueces sigue siendo la misma: la pena de muerte. Uno de estos detenidos —originalmente eran 15— ya fue asesinado dentro de la cárcel, en un supuesto motín. Dos de los 14 presos son mujeres. Ellas permanecen, junto a otras detenidas, recluidas en pésimas condiciones materiales, en un lugar de emergencia, sin las más mínimas instalaciones sanitarias.

La situación económica de los familiares de presos es, en general, muy mala. Se trata de familias modestas que, muchas veces, incluyen personas desempleadas, cuando el preso no era el que sustentaba el hogar. La comida dada a los presos es considerada “un veneno lento pero seguro” y por ello evitan comerla, pues tarde o temprano sufrirán las consecuencias con su salud, como sucede con los presos comunes. El resultado de esto es que los familiares deben llevar provisiones para que los detenidos se preparen su alimento, lo que agrava la situación económica de quienes están afuera. La posibilidad de trabajar dentro de las cárceles —para ayudar a estos gastos— es limitada a la producción de artesanía. Pero el gran problema es cómo garantizar las ventas de estos productos. La solidaridad no siempre da cuenta de este servicio, porque innumerables problemas lo hacen imposible, como lo es sacar los artículos desde las cárceles, etc. Además los presos suelen perder sus instrumentos de trabajo en los allanamientos y en los traslados —cuando no son robados por los presos comunes, con los cuales conviven obligadamente.

Gabriel Canihuante

tercer mundo - 63

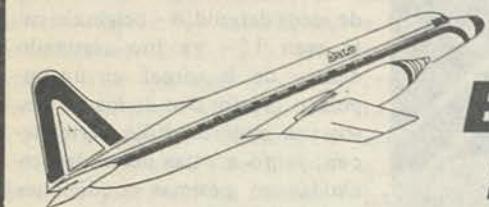
La conexión más rápida y segura

a

Buenos Aires

2 horas y media

del Centro de Montevideo hasta Aeroparque



ARCO ONDA

Todos los días varias salidas
infórmese en Arco, en ONDA. Plaza de Cagancha
o por los teléfonos: 90 64 24 - 90 52 30

TODA LA INFORMACION DEL FA, PARA TODOS LOS FRENTEAMPLISTAS

las bases

por los Frente Amplio Uruguay, Movimiento Participativo.

NS\$35

La democracia a regañadientes

Tras un ascenso vertiginoso, como carismático líder de la derecha, el presidente Febres Cordero enfrenta su rápido desgaste político con amenazas y prácticas represivas

País de rumores conspirativos y tensas tramas políticas, el Ecuador de 1986 acudió nuevamente a las urnas para renovar 59 de las 71 bancas del Congreso Nacional y la composición de los concejos municipales y los gobiernos provinciales.

Meses antes, algunos parlamentarios de la mayoría pro-gubernista habían intentado suspender los comicios y extender la función de los legisladores hasta 1988, protagonizando un

insólito caso de autorreelección que violaba todos los principios legales. El gobierno de León Febres Cordero vio con inocultable satisfacción la posibilidad de asegurarse en el congreso una mayoría afín durante los dos años restantes de su gestión. Sin embargo, poco después de su viaje oficial a Estados Unidos, el propio presidente comprometió su palabra en el cumplimiento del cronograma electoral establecido por la ley. Algunos analistas se-

ñalaron en esa oportunidad que Febres Cordero tomó fiel nota de lo expresado por el presidente Reagan, quien lo saludó como a "un líder de la libre empresa al frente de una nación auténticamente democrática".

Tal concepto se habría visto gravemente modificado si, valiéndose de los diputados controlados por el Ejecutivo, Febres Cordero hubiera suspendido las elecciones. El Ecuador, candidato a los fondos del "Plan Baker", habría roto el esquema de "democracias controladas" que Washington intenta promover. Hasta entonces, pues, el continuar apegado a las reglas parecía lo más beneficioso para el régimen conservador del país y ello se traducía en la exultante exhibición de autoconfianza que hacían los funcionarios gubernamentales.

A la grupa de tal convencimiento, el presidente Febres



Reutens

La mayoría oficialista en el Congreso intentó alterar el cronograma electoral y prorrogar su mandato por dos años

Febres Cordero se apresuró a convocar el plebiscito, convencido de que obtendría una aprobación masiva

Cordero sacó a relucir uno de los temas recurrentes de su campaña, referido a la participación de los ciudadanos independientes (no afiliados a partidos políticos) quienes, según la legislación

no pueden optar por cargos de elección popular. Inicialmente, Febres Cordero envió al congreso un proyecto de reformas constitucionales que, sólo después de ser rechazado por el parlamento, habría podido convertirse en materia de una consulta popular. Pero, pasando por alto esas disposiciones, el presidente se adelantó a convocar un ple-

biscito cuyos términos parecían asegurarle una aprobación masiva: "¿Quiere usted que los ciudadanos independientes tengan pleno derecho a ser elegidos sin necesidad de estar afiliados a partido político alguno, confirmando así la igualdad de todos los ecuatorianos ante la ley?"

En efecto, la gran mayoría de los ciudadanos no milita en las



16 agrupaciones políticas legalmente inscritas y muchas de éstas no pasan de ser un juego de siglas heredadas del final de la dictadura militar, cuando proliferaron los nuevos partidos y se reabrió la actividad proselitista. En los siete años transcurridos desde la reinstauración democrática se han ido definiendo las tendencias mayoritarias y tras éstas, los diversos intereses que actúan de modo efectivo en la escena política del país.

Un novedoso liderazgo para la derecha

León Febres Cordero, 56 años, graduado de ingeniero mecánico en una universidad norteamericana, quien hizo carrera como empresario del grupo Noboa (uno de los más poderosos y diversificados sectores oligárquicos del Ecuador), llegó a la presidencia como el apologista de la iniciativa privada, de la economía de libre mercado y de la inversión extranjera. El rápido crecimiento de su figura como parlamentario lo consiguió militando en las filas del partido Social-Cristiano, fundado por el desaparecido ex presidente conservador Camilo Ponce.

Las elecciones en Ecuador

Según los resultados extraoficiales proporcionados por la Secretaría Nacional de Información Pública, el *NO* triunfó en todas las provincias del país con 57.75% de los votos. Los ecuatorianos convirtieron el plebiscito en un mecanismo para medir y expresar el grado de apoyo o rechazo a la gestión gubernamental. Sólo 25.22% del electorado apoyó al gobierno.

En el sufragio por la diputación, el partido de gobierno apareció como la segunda fuerza parla-

mentaria, aunque la oposición ocupará casi las dos terceras partes de los escaños en el Congreso. Es decir, 47 de las 71 curules legislativas. Los partidos de la derecha, que en 1984 conformaron el Frente de Reconstrucción Nacional, contarán con apenas 15 diputados y aquellos que han colaborado con el gobierno desde el Congreso lograrán nueve puestos en el parlamento. Dos de estos partidos, Concentración de Fuerzas Populares y Frente Radical Alfarista, ambos populistas, fueron claramente rezagados por la voluntad popular y son los que mayor retroceso electoral han sufrido en los dos últimos años.

En torno a su rabiosa e inquieta personalidad se agruparon varias organizaciones de la derecha (conservadores, liberales, nacionalistas revolucionarios, etc.) en una coalición llamada Frente de Reconstrucción Nacional. Utilizando recursos ideológicos y materiales nunca antes usados en una campaña electoral, el FRN consiguió capitalizar el descontento popular surgido frente al gobierno demócrata-cristiano de Osvaldo Hurtado.

La derecha ecuatoriana, que históricamente gobernó a través de regímenes militares o en alianzas transitorias con corrientes populistas, sobre las que ejerció su poder de presión económica, presentó esta vez un rostro propio. Un novedoso liderazgo oligárquico, sustentado en la confesión abierta de sus fines económicos: incrementar la actividad privada y reducir el poder de arbitraje del estado, denunciándolo como ineficiente administrador y causante de los reducidos niveles de crecimiento.

La imagen de Febres Cordero devolvió a la oligarquía una opción de poder político directo, ejercido a través de connatos administradores privados caíentes de toda notoriedad política, pero reconocidos en los límitados círculos empresariales. Esa oportunidad, encarnada en el estilo locuaz, campechano e insultante de un líder más próximo a la potestad rural que a la proceridad gubernamental, se vislumbró, tal vez, como la última de los sectores económicos tradicionales para retener intacto el poder que han ejercido durante 150 años de vida republicana.

La actual etapa democrática se ha caracterizado por la consolidación de corrientes moderni-

zantes en la política ecuatoriana. Un expresión social-demócrata representada por el partido Izquierda Democrática; una tendencia demócrata-cristiana, Democracia Popular, y renovados partidos marxistas que actúan en la escena política del país. Paralelamente las organizaciones tra-

populares. Febres Cordero oficializó como regulador del poder oligárquico por sobre las diferencias regionales y sectoriales. Industriales, comerciantes, financieros y banqueros cerraron filas en torno a lo que creyeron sería una suerte de populismo oligárquico con amplio futuro.



La rebelión del general Frank Vargas (foto) reveló la corrupción oficial

dicionales de la derecha (liberales, conservadoras, populistas y una amplia gama de grupos con poca o ninguna significación) se han deteriorado en el viejo estilo del quehacer político, parlamentarista, conspirador, abiertamente oportunista y siempre temerosas de la acción y organización populares. Sectores desgasados, incapaces de responder programáticamente a las demandas de un electorado cada vez más politizado, vieron en el candidato social-cristiano la posibilidad de recomponer una alternativa derechista con real opción

El desgaste de Febres Cordero

Sin embargo, tras dos años de ejercicio, el régimen afronta el des prestigio y la impopularidad más allá del desgaste normal del gobierno. La sublevación del general Frank Vargas, ex comandante de la Fuerza Aérea, en marzo pasado, reveló que la corrupción y el tráfico de influencias habían alcanzado a los más altos funcionarios del gobierno. Demostró además que el régimen conservaba un precario entendimiento con unas fuerzas armadas de opiniones divididas, sobre

las que incidió gravemente la arbitrariedad designación de sus altos mandos por parte de Febres Cordero. Denuncias sobre enriquecimiento ilícito en la contratación de millonarias obras públicas y un manejo personalista de los organismos y recursos del estado, obligaron a los voceros gubernamentales a responder ya no acusaciones, sino simples rumores y supuestos.

gimen, valiéndose de sentimientos regionalistas fomentados por el centralismo administrativo, dirigió su acción política y económica hacia la enorme clientela electoral del puerto de Guayaquil, cuyo control es determinante para ganar los comicios en el país. Sin embargo, el deterioro de la influencia gubernamental se volvió incontrolable. La descomunal campaña propagan-

de elección popular, era imprescindible para afrontar un problema que constituye la principal preocupación de los grupos oligárquicos: la sucesión del gobierno de Febres Cordero. Es probable que tras la derrota plebiscitaria, estos grupos busquen alternativas de poder que van desde la penetración en los partidos que obtuvieron apoyo popular, hasta la provocación de una asonada militar en aquellos sectores de las fuerzas armadas que se muestran temerosos del avance izquierdista en el país. Sectores sensibles al lenguaje radical de ultraderecha que ha ensayado constantemente el actual gobierno, para el que todos los partidos opositores son "comunistas" y propician el "terrorismo". De hecho, la creación de un artificial clima de violencia política ha sido uno de los métodos del régimen para procurarse apoyo constitucional en los mandos castrenses. Tal comportamiento ha provocado acontecimientos sangrientos en los que la actitud oficial ha exhibido una simpatía inocultable por las prácticas represivas y la aplicación de la fuerza policial.

Ese estilo de gobierno podría entronizarse aun más en función de la protesta y el malestar que genera la política económica, comprometida con un "plan de estabilización" negociado por el Fondo Monetario Internacional. La drástica restricción de los programas sociales del Estado, sumada a la caída de los ingresos nacionales por el descenso de los precios del petróleo, agudizará la crisis económica y, a no dudarlo, impondrá nuevos desafíos a la frágil y joven democracia ecuatoriana.

Eduardo Khalife



El plebiscito puso en evidencia el rechazo a la gestión gubernamental

Dos años de absoluto control sobre las otras funciones del Estado dieron paso a una oposición cada vez más vigorosa. Se profundizaron las diferencias entre los sectores industriales y comerciales, básicamente de la Sierra, con los grupos bancarios y agroexportadores de la Costa, mejor representados en el gobierno de Febres Cordero. El ré-

dístico a favor del "sí" en la consulta plebiscitaria operó en contra de la propia tesis y el resultado fue un mayoritario voto negativo y una pérdida sustancial en el número de curules manejadas por el Ejecutivo.

La modificación del actual régimen de partidos, que impide la participación de los ciudadanos independientes como candidatos

Hora de incertidumbre

La crisis económica y política proyecta nuevas sombras sobre el futuro

La denuncia del golpe de estado atribuido al coronel Paulo Correia,¹ segunda figura política del país, (ver cuadernos N° 82) y la ola de prisiones que se desencadenó, no resolvieron las contradicciones existentes en el área del poder. Tampoco trajeron la tranquilidad necesaria para enfrentar los desafíos del atraso económico y del subdesarrollo. La seguridad del Estado, en la fase de averiguaciones, se convirtió en una estructura omnipresente que detenía o liberaba a los sospechosos de estar comprometidos en la sublevación, sin una acusación formal, mientras el aparato judicial se mantenía al margen de las investigaciones. Esto permitió que las tensiones y la desconfianza se instalaran al más alto nivel de las fuerzas armadas, del partido y del gobierno.

En las FARPs, pese a que poco se conocía de las repercusiones de la situación, se prevé que la detención de un gran número de oficiales, entre ellos muchos integrantes



El coronel Paulo Correia

del estado mayor, ha provocado intranquilidad.

Durante la crisis, el partido oficial, el PAIGC, parece haber



El prestigio del presidente Vieira ha disminuido

perdido su papel de conductor del proceso. La mayoría de los observadores coincide en afirmar que las sucesivas disidencias le quitaron al partido peso político, justamente en el año de la realización de un nuevo congreso.

A los efectos externos, la divulgación de algunas muertes de detenidos, cuyas causas son atribuidas a enfermedades, podrán hacer que el gobierno y el partido pierdan la confianza de que gozaban ante países y organizaciones que donaron importantes sumas de dinero y financiaron programas de estabilización económica en Guinea-Bissau, lo que se reflejará en su depauperada economía.

Las exigencias del FMI

En el terreno económico y social las perspectivas no son nada estimulantes. "El desequilibrio macroeconómico es profundo y la crisis económica es grave", dice un informe de una misión del Banco Mundial que visitó recientemente Guinea-Bissau.

A los dos años del primer acuerdo celebrado con el FMI, Guinea-Bissau se ve obligada a negociar un acuerdo suplementario con esa institución para poder enfrentar los compromisos financieros. Según se concluye de los informes, todo lleva a creer que las exigencias dictadas por el Fondo deberán subir de tono.

Difícilmente las autoridades del país podrán negarse a tomar medidas que vienen siendo exigidas por el FMI hace mucho tiempo y que implicarán graves costos sociales. Entre esas exigencias

se encuentra la reducción del aparato estatal, cuyo presupuesto ha registrado enormes déficits. A partir de 1984, el presupuesto apenas fue suficiente para cubrir los gastos de salarios.

En lo referente a la deuda externa, un informe del FMI afirma que "en 1985, el monto del servicio de la deuda fue de 9,1 millones de dólares", lo que representa cerca de 80% de los ingresos de exportación. A pesar de haber logrado un reescalamiento y un "perdón" parcial de la deuda, se calcula que durante 1985 los atrasos en los pagos al exterior han aumentado en cerca de 7 millones de dólares. Al final de ese período, el atraso llegó a 25 millones de dólares, más del doble de los ingresos de exportación en un año.

Aun antes de que "puedan ocurrir serias negociaciones sobre un programa de apoyo del Fondo", la misión del FMI indica un cierto número de "medidas correctivas" que deben ser adoptadas desde ahora. La receta es la habitual: congelación de salarios en la función pública, suspensión de nuevas

contrataciones, reducción sustancial de la inversión pública, aumento de los precios agrícolas y reducción del actual sistema de control de precios, devaluación de la moneda (el peso) y apoyo continuo a la iniciativa privada, a nivel de la producción agrícola y de la comercialización en general.

70 - tercero mundo

Expectativas fracasadas

El plan de estabilización aplicado a partir de 1984 fracasó, con el consiguiente agravamiento de la situación económica y financiera. Ese fracaso se debe tanto a circunstancias internas como externas. Hay que destacar entre ellas: el peso de la máquina

de 30% en relación al año anterior, llegando apenas a 11,6 millones de dólares. La razón principal de esa caída es la baja de las cotizaciones internacionales del dátal y el maní, responsables por cerca de 60% de las exportaciones de Guinea-Bissau.

Los resultados logrados en 1984, después del acuerdo sus-



La crisis obliga a reducir los planes de desarrollo

crito con el FMI y de la reunión realizada en Lisboa con países y organizaciones internacionales, permitían acariciar un moderado optimismo con relación al desempeño de la economía. Pero 1985 se encargaría de echar por tierra esas expectativas.

Un círculo vicioso

Otros factores explican, además de los ya citados, las medidas correctivas y de austeridad adoptadas por las autoridades lo-

88 Pg - 07/08/84 - 100

cales a partir de 1984. Muchos están relacionados con el desnivel entre producción y comercialización, verdadero estrangulamiento de la sociedad y círculo vicioso del propio subdesarrollo de Guinea.

Entre ellos podrían enumerarse los siguientes:

1) Falta de *contrapartidas comerciales* para ofrecer al sector agrícola. A pesar del aumento del poder de compra que las medidas proporcionaron a los campesinos, los productos que ellos deseaban adquirir muchas veces no existían en el mercado. Gran parte del abastecimiento continúa haciéndose fuera de fronteras, en los vecinos Senegal y Guinea (Conacry).

2) El margen de ganancia ofrecido a los productores no fue suficiente para motivarlos a la comercialización dentro del país. La falta de estructuras de transportes terrestres y fluviales hizo que el costo de los fletes entre Bissau y el interior eleven tanto el precio final, que muchas veces resulta superior al costo de los productos de Europa descargados en Bissau.

3) La falta de respuesta de los países y organizaciones internacionales que se habían comprometido a liberar recursos para el desarrollo guineano.

4) Dificultades en el abastecimiento proveniente del exterior, causado principalmente por el fin de las actividades de las

empresas de navegación portuguesas CTM y CNN. Debido a esta situación, Guinea-Bissau permaneció durante largos meses aislada por vía marítima de Portugal, su principal socio comercial.

5) Expectativas demasiado optimistas con relación al tiempo de respuesta de la sociedad a las medidas implementadas, incluso por el hecho de que muchas de ellas tenían carácter estructural, sobre todo las referentes a la transferencia progresiva de los circuitos comerciales, de los Almacenes del Pueblo y de la Socomin para la esfera privada. ●

Baptista da Silva

¹ El 21 de julio, fue ejecutado bajo la acusación de haber conspirado contra el presidente Vieira.

todos los días junto al pueblo




**UN
SEMANARIO
PARA
TODOS**

el 
**semanario
Popular**
sale los viernes

Economía

¿Qué esperar del precio del petróleo?

Estudiosos y expertos coinciden en que vuelve a plantearse la perspectiva de un *shock* petrolero que podría compararse al de 1973

Los productores y los consumidores de petróleo, cuyos intereses son obviamente contradictorios, están preocupados por la brusca caída de los precios del crudo.

Es natural que los exportado-

res de hidrocarburos cuyos ingresos se contraen día a día se aflijan, así como la satisfacción de los importadores que compran más barato. Pero el tan deseado descenso de los precios, por parte de estos últimos, ha sido mucho más pronunciado de lo previsible.

En consecuencia, más allá de los pingües beneficios del presente, asoma a largo plazo la perspectiva de un nuevo *shock* petrolero, que suele compararse al de 1973: un incremento de la demanda que permitiría a los países de la Organización de los Países Exportadores de Petróleo decretar aumentos que volverían a llevar el costo del pe-

tróleo a las nubes, como en 1973 y 1979/80.

En efecto, no pasa un día sin que expertos de las naciones industrializadas pinten horizontes de catástrofe en base a las tendencias que proyecta el actual hundimiento de las cotizaciones del crudo (en los primeros meses de 1986 había caído dos veces por debajo de diez dólares el barril).

Habrá, efectivamente, una crisis de aquí a algunos años, si los precios y las expectativas, a mediano y largo plazo, que los agentes del mercado se forjan, se situasen alrededor de las cotizaciones más bajas registradas durante la mitad de 1986, esto es, por debajo de diez dólares, y con mayor razón si las caídas fuesen superiores.

En el segundo trimestre de 1985, la OCDE registró una inversión en la tendencia hasta entonces declinante del consumo de hidrocarburos, con un aumento de 3%. En función de ello, el organismo previó para todo 1986 un incremento de 2 a 2,5%.

Sin embargo, en la medida en que todavía resulta prematuro vaticinar la firmeza de la nueva tendencia, los 13 países de la OPEP podrán proseguir con sus hasta ahora infructuosos esfuerzos por hallar un consenso para recuperar el control del mercado mediante un acuerdo para restringir la producción. Si la esbozada recuperación de la demanda no se sostuviera y los países productores continuasen su competencia suicida por incrementar cada cual sus cuotas en el mercado, el exceso de oferta resultante continuaría impulsando la caída



Productores de crudo: preocupados con los precios bajos

de las cotizaciones.

Técnicamente, bastaría con lograr un consenso para regresar a los niveles de producción de la OPEP a lo largo de 1985 y, al cabo de un tiempo, los precios comenzarían a recuperarse, acercándose quizás a los 20 dólares por barril.

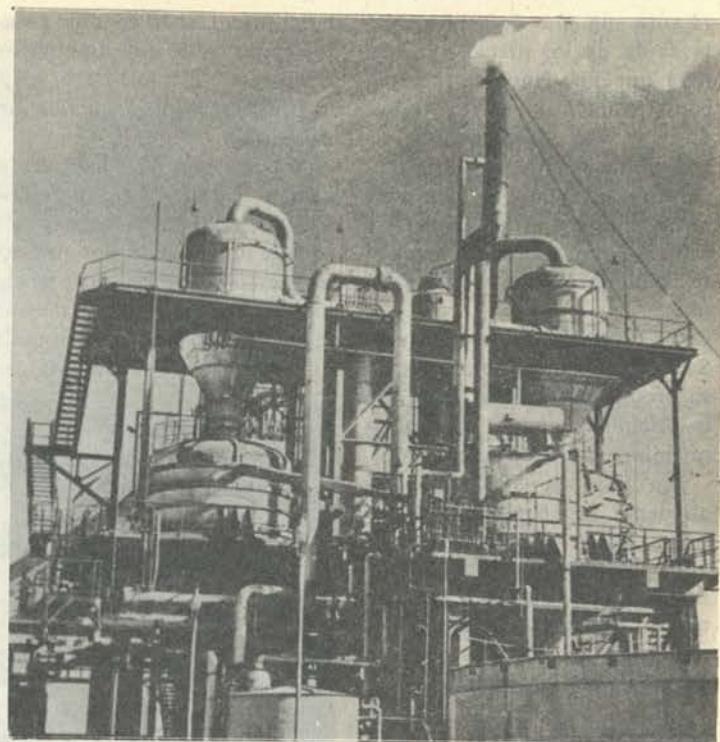
Fijar un tope

La saturación del mercado debida al exceso de la oferta —o, si se prefiere, a la contracción de la demanda— se hizo sentir desde 1981. Desde ese año hasta 1985, el consumo de petróleo en los países capitalistas desarrollados se retrajo a un ritmo anual de 3%, acumulándose los *stocks* hasta la saturación del mercado. Durante ese período, se asistió a una sucesión de conferencias de la OPEP, en las cuales la organización prodigó esfuerzos para retraer la oferta, a fin de equilibrarla con la demanda y sostener los precios.

El método consistió en fijar un tope para la producción conjunta y asignar cuotas a cada uno de los países miembros. Fue un período agitado. No era fácil convenir las cuotas, menos respetarlas. El 15 de marzo de 1983, la organización decidió la primera rebaja de su historia (llevó el precio del barril de referencia de 34 a 29 dólares), pero los excedentes de crudo empujaban los precios a la baja en el mercado.

No obstante las fallas observadas, hasta 1985 se verificó una contención de la oferta por parte de la OPEP que, aunque insuficiente para sujetar los precios en el nivel deseado por la organización, impidió el desplome que se verificaría después.

Sería incorrecto ocultar o dis-



Hasta 1985, el consumo en los países capitalistas desarrollados se retrajo

minuir la parte que tuvo la escasa disciplina de la OPEP en su fallido intento. Pero es un hecho que es muy arduo repartir cortes de producción cuando el mercado está deprimido y para la mayoría de los países miembros ello implica graves sacrificios económicos.

Es igualmente cierto que los exportadores de petróleo ajenos a la OPEP —especialmente Gran Bretaña y Noruega— se beneficiaban de las privaciones de la organización, aumentando sus cuotas de mercado y los ingresos totales, merced a precios sostenidos exclusivamente por la OPEP.

Sobre esta verdad indudable se afirmó el primer exportador mundial, Arabia Saudita, para invertir la táctica.

La monarquía saudita había participado en primera línea en

el esfuerzo de contención. El modo en que lo hizo revelaba que no sólo buscaba ventajas económicas sino también políticas, afianzándose como líder de la organización en perjuicio de los "duros".

El viraje saudita, que se ensayó hacia fines de 1985, reveló que ha querido implantar su liderazgo no sólo dentro de la organización sino a escala mundial.

La tesis saudita es simple, quizás demasiado. Todos los exportadores de petróleo deberían compartir equitativamente los sacrificios de los miembros de la OPEP en aras de la estabilización del mercado. Si los exportadores extraños a la OPEP no lo comprenden y no aceptan reducir sus producciones, los de la OPEP quedan libres para recuperar sus cuotas en el mercado. Esto lleva-

rá a un aumento de la oferta y a la caída de los precios, lo cual hará que los daños se repartan equitativamente entre todos. Las pérdidas consiguientes, según el razonamiento de la monarquía wahabita, inducirán a los no miembros a arriar banderas y cortar la producción. El mercado se equilibrará y los precios subirán.

El resultado fue que Arabia Saudita aumentó notablemente su producción y dio al traste con la disciplina interna, pues otros miembros siguieron su camino.

En 1985, la OPEP producía alrededor de 16 millones de barriles diarios de petróleo. En la actualidad, produce unos 19 millones y los analistas calculan que un excedente de más de dos millones de barriles diarios deambula por los mercados.

OPEP: Situación difícil

Los productores ajenos a la organización, en particular debido a la terminante negativa de la Gran Bretaña de Margaret Thatcher a todo entendimiento con la OPEP, no han reducido la producción.

Luego de unos ocho meses de experimentada, la tesis saudita se demuestra inefficiente y torna más difícil que nunca la situación de la OPEP, sacudida por la división interna.

Este es, precisamente, el factor que imprime más incertidumbre a la evolución futura de los precios.

En la hipótesis de acuerdo interno —no sólo formal, sino efectivo— para una reducción de la producción (actualmente establecida teóricamente en 17,6 millones de barriles diarios) por la conferencia de la OPEP conclui-

da en Brioni, el 30 de junio pasado, es probable que los precios se sitúen en la franja de 17 a 19 dólares por barril postulada por los sauditas.

Si por el contrario no hubiese acuerdo y todos los exportadores —de la OPEP y los demás— sigiesen presionando por aumentar sus colocaciones, los precios podrían permanecer por debajo de los diez dólares, trastocando los términos de la economía pe-

De manera que, mientras no se confirme la recuperación del consumo arriba citada y que recién comienza a insinuarse, puede considerarse justificada la preocupación por una primera etapa de petróleo barato, a niveles semejantes o inferiores a los de 1973¹, lo cual implicaría una catástrofe para la mayoría de los países exportadores. Combinada con la caída de los precios de las materias primas y el gigantesco endeudamiento del Tercer Mundo, ella podría tener repercusiones imprevisibles sobre la economía mundial. El primer efecto inmediato que ha tenido el descenso de los precios ha sido la evaporación de las inversiones en exploraciones y en desarrollo de la industria petrolera.

En Estados Unidos había más de 2.000 equipos de perforación en actividad hace dos años, contra menos de 900 en la actualidad. Se trata de una tendencia que proseguirá, especialmente en Estados Unidos y en el mar del Norte. Aunque los efectos no se harán notar en el corto plazo, posteriormente constituirán un freno al crecimiento de la oferta que caracterizó los años pasados.

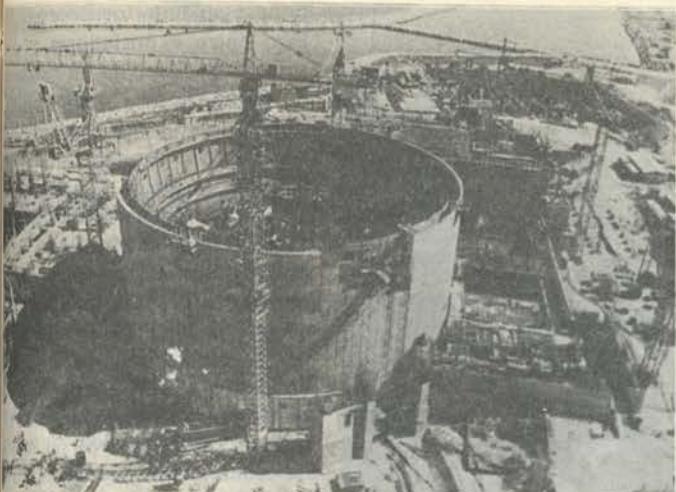
El petróleo a un precio de diez dólares por barril, torna anti económicos los yacimientos cuyos costos de producción son de diez o más dólares. La mayor parte de los yacimientos "marginales", amenazados de expulsión del mercado (lo que ya se está verificando en Estados Unidos, incluso con repercusiones en la propia área financiera, como lo señala la reciente quiebra del Banco de Oklahoma, comprometido con la industria petrolera local), se hallan precisamente en la superpotencia y en Europa Occidental. Esto significa que mien-



Margaret Thatcher: No a la OPEP

trolera posteriores a 1973. Está además el factor tiempo. Aun en el supuesto de que se llegase a un acuerdo firme, el *cuando* es fundamental. Si recién se lograra en el último trimestre de 1986, seguramente sería tarde para producir efectos antes de fines de 1987. Tal plazo sería excesivo para los países más apremiados de la organización, haciendo aún más embarazoso el objetivo de una reducción disciplinada.

Hay por lo tanto motivos para suponer que la perspectiva a corto plazo presenta variantes que van desde precios relativamente bajos (no superiores a 20 dólares por barril) hasta muy bajos (de diez a cinco dólares por barril).



La energía nuclear se torna antieconómica con el crudo barato

que el petróleo se encuentra a niveles bajos, la mayor parte de las explotaciones que conservan un margen de rentabilidad corresponderá a los yacimientos del Tercer Mundo, cuyos costos de extracción son en general muy inferiores a los occidentales.

El petróleo desplaza a otras fuentes energéticas

El petróleo barato compite y desplaza a otras fuentes de energía, incrementando la demanda del crudo. Por ejemplo, en Francia, donde se ha desarrollado el programa nuclear más avanzado del mundo, los técnicos han calculado que la industria puede continuar funcionando sin pérdidas mientras el barril de petróleo no baje de 10 dólares. Y ante la hipótesis de un barril a 5 dólares, la generación de electricidad deberá hacerse con centrales alimentadas con combustibles derivados del petróleo, descartando la electricidad de origen nuclear.

En los años pasados, los altos costos del petróleo hicieron que

otras fuentes de energía, como el gas y el carbón, resultasen competitivas, quitándole al crudo cuotas en el consumo mundial de energía. La misma razón hacía rentables las inversiones en energía nuclear.

En el vasto campo de la energía se asiste ahora a una inversión de tendencia. En la medida en que los bajos precios duren, el petróleo iría ganando cuotas

en el campo de los productos energéticos, o lo que es lo mismo, aumentaría progresivamente la demanda del crudo.

Uno de los procesos que condujo a la merma de la oferta consistió en gigantescas inversiones efectuadas por las potencias industrializadas, a partir de 1973 y, sobre todo, desde 1979, para la obtención de tecnologías aptas para el ahorro y la conservación de la energía. Piénsese, por ejemplo, en los automotores utilitarios que hoy hacen casi 30 kilómetros con un litro de gasolina.

Muchas de esas inversiones seguirán en pie con independencia del costo petrolero, pero las cotizaciones del presente desalientan nuevos programas. O sea que el proceso podría detenerse o marchar lentamente.

No es posible citar aquí todos los factores que insinúan un horizonte de creciente demanda de petróleo, pero veamos por último uno de gran importancia: el crecimiento económico en los países consumidores.



En Francia, los técnicos estiman que la energía nuclear es viable si el crudo no baja de 10 dólares por barril



Al fin del siglo la demanda de hidrocarburos aumentará

Apariencias engañosas

La Agencia Internacional de Energía (AIE), que agrupa a los países capitalistas industrializados en función anti-OPEP (con la excepción de Francia), había estimado que las importaciones del área pasarían de 15 millones de barriles diarios en 1985 a 20 millones en el año 2000.

Un estudio de la AIE de junio pasado ha revisado esas cifras, en función del impulso al crecimiento económico en los países miembros que imprimirá el petróleo abaratado. La AIE concluye que, si el crecimiento económico se incrementase en 0,5% anual por encima de lo

76 - tercer mundo

previsto antes de las bajas, hacia fin de este siglo la demanda aumentaría entre dos y tres millones de barriles adicionales.

Según estos cálculos, la expansión adicional de las importaciones de la AIE hacia el año 2000 podría llegar a unos ocho millones de barriles diarios, suma equivalente a la mitad de la producción total diaria de la OPEP durante 1985.

La enseñanza que nos dejan estos 13 años de historia petrolera es que tan violentos altibajos no convienen a ninguna de las partes. El crítico mercado de la energía clama por estabilidad y precios razonablemente previsibles. Hace años que la OPEP pro-

pone a sus interlocutores el diálogo entre exportadores y consumidores. La AIE ha respondido negativamente, imposibilitando siquiera el comienzo de una negociación. Quizás espera que la OPEP se divida y pueda reforzar su dominio en el mercado.

La OPEP ha afrontado serias crisis y sin embargo no se ha quebrado. Pero aunque esto sucediese la falta de un interlocutor en la hipótesis de demanda de petróleo ascendente y escalada de precios que la misma AIE maneja, solo acarrearía mayor desorden e incertidumbre en el mercado.

En relación al petróleo, al igual que acerca del conjunto de los productos básicos que importan del Tercer Mundo, los países capitalistas industrializados, salvo excepciones, han exhibido una falta de sensibilidad que va pareja con escaso sentido de previsión.

Sólo la sustitución del anticuado espíritu del capitalismo liberal (que niega toda intervención a través de la concertación internacional para enfrentar los problemas de la energía, las materias primas y, en general, el desarrollo del Tercer Mundo) podrá equilibrar la economía mundial, aminorando las tensiones entre Norte y Sur.

Pablo Piacentini

¹El precio del barril de referencia antes de la primera gran alza del precio —octubre de 1973— era, a precios constantes de 1985, de 8,90 dólares (casi tres dólares de 1973). A mediados de julio de 1986, el costo del barril había bajado a 9,80 dólares. Por lo tanto, en términos reales (o sea depurados de la inflación) los precios habían descendido al nivel previo al primer gran logro de la OPEP.

Ciencia y Tecnología

Brasil-Estados Unidos:

Quién controla la computadora?

Brasil reglamentó por primera vez su mercado de informática el 15 de julio de 1976, cuando la Comisión de Actividades de Procesamiento de Datos (Capre) instituyó la "reserva de mercado" para las empresas nacionales en los sectores de mini y microcomputadoras. En 1984, el Congresoprobó —con el voto favorable del entonces senador José Sarney— la ley de Informática, que establece limitaciones a la actuación de empresas extranjeras en el mercado brasileño de computadoras y equipos periféricos.

Desde entonces, Brasil viene enfrentando situaciones difíciles con Estados Unidos, su principal socio comercial, al punto que el presidente Ronald Reagan llegó a amenazar, en abril último, con cortes en las compras de calzados, acero y otros productos manufacturados brasileños.

El consultor general de la República, Saúl Ramos, afirma que la ley no será modificada: "Se trata de una ley temporal, basada en los criterios del GATT. Se puede proteger una industria nacional con el objetivo de desarrollarla. Se permiten asociaciones si el socio extranjero entra con 30% del capital y sin el dominio de la tecnología. Esa es la posición que la ley establece. Y la ley no va a cambiar."

Responsable por casi 30 mil empleos, la industria brasileña de informática realizó ventas por un total de 1.200 millones de dólares, en 1985, doce veces más que en 1978. Mientras tanto, las ventas de las corporaciones trasnacionales crecieron mucho menos: de 640 millones de dólares, en 1979, a 100 millones, en 1985.

En el debate entre Brasil y Estados Unidos sobre el tema, los norteamericanos ponen el acento en el software (programas de computadora), un sector que todavía carece de legislación específica, y la formación de joint ventures, las asociaciones entre firmas nacionales y extranjeras.

El jefe de la delegación brasileña en la reunión de París, vicecanciller Paulo de Tarso Flexa de

Fernando Rodrigues/Ag. O Globo



Archer: cooperación tecnológica con el Tercer Mundo

Lima, recibió un cuestionario sobre la ley de informática, donde los norteamericanos preguntan, entre otras cosas, cuál es exactamente el alcance de los poderes de la Secretaría Especial de Informática (SEI), órgano rector del sector, y cuáles los criterios para la formación de joint ventures.

A fines de mayo pasado, el subsecretario norteamericano de Estado, John Whitehead, estuvo en Brasil para pedir la apertura de las negociaciones que finalmente se realizaron en París. El encuentro en la capital francesa terminó con la divulgación de un comunicado conjunto de sólo 15 líneas, en el que ambas delegaciones afirman que in-

tercambiaron "ideas sustanciales" sobre el mercado de computación e identificaron "puntos de convergencia y cuestiones que preocupan a los dos países".

El 15 de julio, el canciller Abreu Sodré informó que Brasil y Estados Unidos realizarán una nueva serie de conversaciones sobre la política brasileña de informática en el corriente mes, en territorio neutro, posiblemente en París o en Panamá. En ese encuentro, que precederá a la reunión entre Abreu Sodré y el secretario de Estado George Shultz, Estados Unidos deberá —según el ministro— plantear una serie de cuestiones acerca de la legislación brasileña.

En Brasil, el diario *Gazeta Mercantil*, uno de los

órganos de prensa de mayor penetración en los medios empresariales del país, reaccionó en un editorial, publicado el 16 de mayo, a las amenazas de cortes en las importaciones brasileñas por Estados Unidos: "Si hay represalias —afirmó—, el Brasil, uno de los pocos países del Tercer Mundo que todavía paga los intereses de su deuda externa, seguramente dejará de hacerlo, por la sencilla razón de que si no puede obtener dólares a través de la venta de productos tampoco puede imprimirlas, a diferencia de Estados Unidos que de esta manera financia su gigantesco déficit público y fomenta la desorganización de la economía internacional, por el constante deterioro de los términos de intercambio".

"Una herramienta esencial para el desarrollo nacional"

El ministro de Ciencia y Tecnología de Brasil, Renato Archer, defiende la política nacional de informática y ve amplias posibilidades de cooperación con el Tercer Mundo en este sector

La creación del Ministerio de Ciencia y Tecnología en Brasil, para desarrollar y ejecutar las políticas nacionales en ese sector, fue una idea defendida por el entonces diputado Renato Archer, en los años 50, que vino a materializarse recién en 1985, al instalarse el primer gobierno civil que sucedió al régimen militar instaurado en marzo de 1964.

La designación de Renato Archer, un reconocido defensor de posiciones nacionalistas, como primer titular de esa cartera de Estado, no fue entonces una sim-

ple casualidad y tampoco fue sorpresivo que asumiera como una de sus principales tareas la ejecución de la Ley de Informática, aprobada por el Congreso brasileño en octubre de 1984.

En una entrevista exclusiva a cuadernos del tercer mundo, el ministro Renato Archer expone sus ideas sobre el papel y las perspectivas de la política brasileña de informática, en un momento en que las presiones externas, sobre todo de Estados Unidos, la han convertido en un aspecto clave en la defensa de la soberanía nacional.

¿Cuáles son los objetivos a largo plazo de la política brasileña de informática?

—Primero, capacitar tecnológicamente al país, teniendo en cuenta que la informática es una herramienta esencial para el desarrollo nacional global, o sea, económico, social, político y cultural. Segundo, construir y fortalecer, a través de esta capacitación estratégica, la autonomía de decisión del país en un área vital, para escoger sus propias opciones y defender sus propios intereses. En el mundo de hoy, como en el de mañana, quien no posee su propia industria de informática —sobre todo en lo que se refiere a la elaboración de soluciones específicas— enfrenta y enfrentará dificultades crecientes para la promoción de un desarrollo en perfecta armonía con las necesidades nacionales y que resuelva los graves problemas sociales.

¿Qué representaría para el país el fracaso de esta política?

—No creo en esa hipótesis. Esta política puede afirmarse con tranquilidad, ya dijo para qué

vino. Sus resultados altamente positivos son palpables. El Brasil está entre los cuatro países del mundo —con Estados Unidos, Japón y Alemania Federal— que producen más de la mitad de las computadoras instaladas en el país. Las empresas nacionales del sector vienen creciendo a una tasa que oscila entre 30 y 35%. Ya tenemos toda una población de técnicos y especialistas, que aumenta sin cesar, vinculada, directa e indirectamente, al avance de nuestra informática. Por eso resulta difícil imaginar un retroceso en la política en vigor. Pero si por desgracia se produjera ese retroceso, que la mayoría de la población rechaza naturalmente, creo que él se abatiría como un huracán sobre el parque industrial de informática ya erguido y en pleno crecimiento. Muy probablemente, no quedaría piedra sobre piedra, con graves reflejos en todo el conjunto de la economía brasileña.

¿Qué tipos de asociación con capitales extranjeros el Brasil considera no conflictivos?

—Los que no choquen con la letra y con el espíritu de la ley vigente. Los capitales extranjeros pueden asociarse hasta el límite de 30% en las empresas, pero sin derecho a voto y sin detentar el dominio de los procesos tecnológicos de producción, pues esto podría determinar la supremacía de la minoría sobre la mayoría, tergiversando el objetivo de crear una auténtica capacitación de las empresas nacionales en este sector fundamental.

¿Cuál será la participación del Estado, por un lado, y de las empresas privadas, por otro, en las inversiones necesarias para el de-

sarrollo de la industria de informática en el país?

—En Brasil, la industria de informática es esencialmente privada. El Estado actúa como instancia de fomento y protección del mercado, procurando por todos los medios a su alcance estimular la investigación básica y aplicada y, siempre que sea necesario, tomando iniciativas de vanguardia, capaces de abrir nuevos caminos a la iniciativa privada. La propia ley asegura incentivos a la

paises del Tercer Mundo en el campo de la informática?

—Las más amplias que se pueda imaginar. Brasil y Argentina ya iniciaron una importante cooperación en esta área. En marzo de este año promovimos conjuntamente en Campinas la Primera Escuela Brasileño-Argentina de Informática, con la participación de 500 estudiantes, mitad brasileños y mitad argentinos, y también con profesores de ambos países. Para este curso,



La industria brasileña de informática crece a una tasa de 30/35% anual

capitalización de las empresas nacionales.

¿De qué manera cree usted que será posible contratar "joint ventures" con el capital extranjero dentro del mercado nacional de informática?

—Mediante el cumplimiento de la ley, observando sus normas y fortaleciendo sus objetivos básicos.

¿Cuáles son las posibilidades de cooperación del Brasil con

fueron editados doce libros didácticos, nueve en portugués y tres en español, obras que componen un sistema pedagógico completo.

En este encuentro de Campinas, hubo también un seminario de altos estudios de informática, que reunió científicos brasileños y argentinos para echar las bases del desarrollo de un pensamiento latinoamericano en materia de informática, un trabajo a largo plazo en busca de reflexiones

originales con relación a asuntos esenciales que suelen concentrarse en los países más desarrollados. Por supuesto, esta experiencia no debe limitarse a las relaciones entre Brasil y Argentina. Hay todo un campo virgen a explotar junto con otros países latinoamericanos, africanos y asiáticos. El Brasil comprende mejor los problemas del Tercer Mundo porque pertenece a él, nuestro potencial de exportación de informática para esos países es immense. Durante la Segunda Conferencia de Ministros de Ciencia y Tecnología de América Latina y del Caribe (II CASTALAC), promovida por la Unesco, en agosto del año pasado, en Brasilia, quedó en evidencia la enorme necesidad de cooperación entre nosotros para desarrollar

ciencia y tecnología en beneficio de nuestros pueblos. También hay mucho por hacer en las relaciones con los países africanos, comenzando por los de lengua portuguesa, con los que mantenemos vínculos fraternos. La cooperación con la China Popular en informática ofrece, igualmente, perspectivas ilimitadas.

¿Cuáles son los países del Tercer Mundo que ya están en contacto con Brasil y en qué proyectos?

—La cooperación más desarrollada es con la Argentina, pero hay consultas y contactos informales con otros países. Nuestro interés es que este intercambio gane cuerpo, se materialice en proyectos de largo alcance. El Brasil está abierto a una

intensa cooperación en informática, así como también en otras áreas de tecnología de punta.

Entre los especialistas se habla con mucha frecuencia de dos alternativas para el desarrollo futuro del sector de informática: poner énfasis en las computadoras baratas, simples y destinadas a alcanzar a sectores más amplios, o sistemas complejos, caros y centralizados. ¿Cuál de estas alternativas cree usted que debe prevalecer ahora?

—El desarrollo aplicado y sostenido exige tanto las computadoras simples como las complejas. La informatización de la sociedad se hace en varios niveles, todos importantes para el resultado final.

Entrevista de Carlos Castilho



mate amargo

DESDE EL 17 DE JULIO

**el primer y tercer
JUEVES DE CADA MES**

Notas de ciencia y tecnología

Etiopía: tecnología para el desarrollo

Un proyecto de la ONU para integrar la actividad científico-tecnológica a las necesidades de la economía, podría cambiar en África el concepto de la planificación.

El Sistema de la ONU de Fomento de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo (UNFSTD) y el gobierno etíope realizan desde hace seis meses una evaluación de las necesi-

realizó una gira por varios países, como China, India, Bulgaria y Egipto, donde han sido aplicados exitosamente proyectos científico-tecnológicos en la agricultura.

"El proyecto etíope debe incluir una solución a las pérdidas de alimentos en el período posterior a la cosecha —un desperdicio de 40% de la producción agrícola nacional—, así como el cultivo y uso más efectivo del 'TEF', un grano de altas cualidades nutritivas originario de Etiopía", dijo Malik.

El "TEF", ignorado por los científicos occidentales, es extraordinariamente resistente a las variaciones climáticas etíopes —largas sequías seguidas por inundaciones— y a la falta de oxígeno de los llamados "suelos negros". A juicio de algunos especialistas, la producción del "TEF" podría cambiar radicalmente las condiciones alimentarias en todos los países semiáridos del planeta.

Una reunión de trabajo a alto nivel tendrá lugar en Etiopía en setiembre u octubre —luego que los especialistas de la ONU concluyan su informe— para trazar un plan concreto frente a las necesidades del país.

dades del país para establecer un proyecto científico-tecnológico, coordinado con el plan de desarrollo en los próximos diez años.

"Esperamos que el resultado de este esfuerzo conjunto sea la superación de las dificultades causadas en Etiopía por las sequías cíclicas y otras condiciones naturales adversas", afirmó Khalid Malik, jefe de la sección africana de la UNFSTD.

Un equipo de expertos examina en Etiopía la situación agrícola, industrial y los recursos naturales del país. Otro grupo, compuesto por expertos etíopes,

mes de julio pasado, en La Habana, por el presidente Fidel Castro, que consideró la apertura de las instalaciones como "una fiesta de las ciencias y de la cooperación entre los pueblos".

Fidel Castro afirmó que la biotecnología ha dado lugar, en los últimos diez o doce años, a una revolución colosal y que esta ciencia posibilita al hombre adentrarse en la esencia de la vida, en la posible creación de nuevas formas de vida, incluso utilizando las leyes de la naturaleza.

En la solemnidad, el dirigente cubano expresó un reconocimiento especial al Dr. Albert Sasse, autor del texto oficial de la Unesco sobre biotecnología, quien estuvo presente en la ceremonia, y al científico norteamericano Lee Clark, entre otros, por la ayuda en la obtención del interferón (sustancia proteínica) en Cuba.

Halfman Mahler, director general de la Organización Mundial de la Salud (OMS), destacó los logros positivos de Cuba en el fomento de la salud. El Dr. Clark, del Instituto de Oncología de Texas, participó en la formación y desarrollo de varios especialistas del centro inaugurado, que tuvo un costo de 60 millones de dólares.

Cuba crea centro de biotecnología

Un moderno centro de Ingeniería Genética y Biotecnología, uno de los primeros del Tercer Mundo, fue inaugurado en el



Los niños obreros de Nepal

El trabajo infantil no cuenta con un estatuto que ampare mínimamente a los niños en sus condiciones de empleo, en su derecho a la educación, a la recreación y a la salud.



El trabajo de los niños es explotado en Nepal y la inexistencia de un código que los proteja permite que sean maltratados.

Gopal es un muchacho de 14 años que abandonó la escuela y trabaja en una fábrica textil. Gunward, de 13, es otro deserto escolar que trabaja para sobrevivir.

Estos son algunos de los casi 30 mil menores de 16 años incluidos en las estadísticas de trabajadores infantiles en el valle de Katmandú, en Nepal. Muchos de ellos son hijos de campesinos, la mitad son analfabetos y nunca tuvieron la oportunidad de ir a la escuela.

El trabajo infantil forma par-

te de la vida de esta pequeña nación del Himalaya, que tiene uno de los niveles de vida más bajos del mundo. Alrededor de 45% de una población estimada en 16,5 millones son niños de menos de 16 años. Esto significa que para cada 100 adultos de entre 16 y 64 años, hay 78 niños para alimentar, vestir y educar.

Como la vida es una lucha permanente contra el hambre y la pobreza, para la mayor parte de los nepaleses el trabajo infantil es un hecho corriente. La supervivencia de la familia depende

muchas veces del dinero que los niños puedan obtener. Esta situación constituye una flagrante violación de la Carta de Libertades Civiles, que prohíbe el trabajo de menores de 14 años.

La inexistencia de un código que proteja los derechos de los niños que trabajan permite que éstos sean frecuentemente explotados y maltratados. Se conocen casos de empleadas domésticas víctimas de abusos sexuales por parte de sus patrones y de niños de cinco años que trabajan como esclavos.

El trabajo infantil es explotado principalmente en hoteles y restaurantes de Katmandú, la capital, donde entre 5 y 8 mil niños son auxiliares de cocina, lavaplatos o mozos.

Estos trabajadores ganan entre 11 y 16 dólares por mes, pero los salarios individuales varían con la edad y el tipo de trabajo. Un cocinero, por ejemplo, gana más que un mozo, pero otros trabajan sólo por casa y comida.

Las condiciones de trabajo son muy severas: algunos niños, sea cual fuere su trabajo, tienen horarios extenuantes, desde las cinco de la mañana hasta la medianoche. Los días en que las ventas son escasas, reciben sólo dos comidas en vez de tres.

Algunos patrones les dan un lugar para dormir en su propia casa, otros los hacen dormir en el piso del establecimiento.

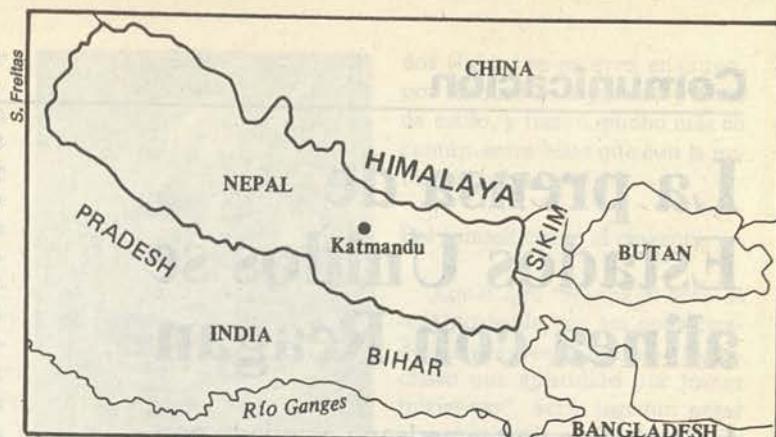
Los sindicatos informan que el trabajo infantil ha crecido mucho en los últimos años. El trabajo fabril va de las nueve de la mañana a las cinco de la tarde y es pago sobre la base de un jornal de 33 a 44 centavos de dólar,

sin descanso remunerado. En la fábrica de alimentos *Balaju Industrial Estate*, donde está empleado Gunward, los niños trabajan ocho o nueve horas por día y cuando hay trabajo extra deben hacerlo sin remuneración.

Muchos campesinos, no sólo niños, abandonan el trabajo agrícola por otras tareas. En Piskar, por ejemplo, una localidad a unos 200 kilómetros de Katmandú, muchas personas abandonaron sus tradicionales labores en el campo por la mayor mina de magnesio del mundo, que pertenece a una trasnacional con sede en la India.

De los 400 a 500 trabajadores empleados en la mina, aproximadamente 100 son niños. Pero todos desempeñan las mismas tareas, independientemente de su edad: excavar la mina y cargar la gana en cestas de 20/25 kg o bien construir galpones y edificios. Este trabajo es remunerado con jornales de 28 a 39 centavos de dólar.

También hay niños en la industria de la construcción, en las plantaciones de té, vendiendo cigarrillos o fruta por las calles y



Con 140.797 km², Nepal abarca tres regiones geográficas diferenciadas: la llanura tropical de Terai, las mesetas centrales y la cordillera del Himalaya.

La diversidad de climas permite el desarrollo de diferentes cultivos, como arroz, caña de azúcar, tabaco, yute, cereales, etc., y de la ganadería.

Los 15 millones 740 mil nepaleños están constituidos por la suma de sucesivas migraciones de grupos hindúes, tibetanos y mongoles

como lustrabotas o empleados domésticos.

Aunque la mayor parte de los nepaleños no se den cuenta, el trabajo infantil constituye un serio problema social. No obstante, ilegalizarlo estimularía el uso clandestino de la fuerza de trabajo de los niños, quienes perderían así sus ya escasos beneficios.

Ya que el trabajo infantil es un dato de la realidad, debido a la situación económica del país,

sería mejor asegurar un estatuto legal para los niños trabajadores y reconocerlos efectivamente como miembros de la población económicamente activa.

La legislación debería proteger los derechos de estos jóvenes trabajadores y asegurarles la prohibición de desempeñar trabajos pesados, salario mínimo, horario máximo, medidas de seguridad elementales y una compensación adecuada por accidentes de trabajo. Además, los niños trabajadores deberían recibir educación básica, formación vocacional, estatuto profesional, recreación y atención médica.

Sea lo que fuere, algo debe hacerse para rescatar a los niños de su situación actual.

Panudda Boonpala¹
Third World Network Features

¹ El autor se graduó en 1983 en la Universidad Thammasat, de Bangkok, y fue designado secretario general de la Asociación de Estudiantes Residentes en Hong Kong, de 1983 a 1985. Actualmente, es coordinador del Grupo de Apoyo a los Niños Trabajadores de Asia, un pequeño programa regional que se ocupa del trabajo infantil.



"Algo debe hacerse para rescatar a los niños de su situación actual"

Comunicación

La prensa de Estados Unidos se alinea con Reagan

Un periodista norteamericano premiado por sus reportajes sobre El Salvador realiza un estudio y concluye que el público de su país está desinformado

Apartir de las elecciones presidenciales de El Salvador, (marzo de 1984), cuando José Napoleón Duarte resurgió como la figura central en el escenario político del país, la prensa estadounidense experimentó un giro notable: de una posición crítica hacia la política de la administración Reagan pasó a reflejar un punto de vista similar al sustentado por el Departamento de Estado.

Tal conclusión se desprende de un exhaustivo análisis realizado por el periodista Marc Cooper, quien ha ganado varios premios por sus reportajes sobre El Salvador, entre los que se incluye la polémica entrevista con el presidente Duarte publicada por la revista *Playboy* en noviembre de 1984.

Cooper analizó más de 800 artículos de los periódicos *The New York Times*, *The Washington Post*, *Los Angeles Times*, *The Miami Herald* y *The Christian Science Monitor*, correspondientes a un período de 19 meses, que va de marzo de 1984 a octubre de 1985. En ese lapso, el caso salvadoreño no fue repor-

84 - tercero mundo



Una nueva cara para Napoleón Duarte

teado como una historia de represión, escalada de guerra y masivas violaciones a los derechos humanos, como hasta la víspera de la elección presidencial, sino como de esperanza para la paz y el renacimiento democrático.

Publicado por la revista *Report on the Americas*, del primer trimestre de 1986, el análisis afirma que la prensa estadounidense definió un nuevo marco para enfocar el conflicto salvadoreño: "Duarte pasó a ser un demócrata y un reformista genui-

no, sinceramente interesado en poner fin a la guerra; los abusos del gobierno disminuyen; el ejército gubernamental ha empezado a ganar la guerra a los insurgentes. Los corresponsales en San Salvador se convirtieron en un coro que entona alabanzas a la política de la administración Reagan", indica Cooper.

En el momento en que Duarte asumió la presidencia del país, en junio de 1984, la gran prensa le dio la bienvenida caracterizándolo como un "centrista moderado", el "primer presidente democráticamente electo" de la nación. *Los Angeles Times* lo definió como "la tercera fuerza personificada". De igual manera, cuando cumplió su primer mes de gobierno, los reportajes destacaron su promesa de acabar con los asesinatos políticos e investigar a los escuadrones de la muerte, pasando por alto la trayectoria anterior de Duarte.

"En un cercano paralelo a la versión del Departamento de Estado, la cobertura de la prensa ignoró el hecho de que Napoleón Duarte fue nominalmente la cabeza de la junta cívico-militar de diciembre de 1980 a mayo de 1982, un período en el que 1.000 civiles fueron asesinados mensualmente por las fuerzas gubernamentales", advierte Cooper. Agrega que ni un solo artículo analizó la naturaleza de la alianza entre Duarte y los militares.

¿De quién es la "línea dura"?

Uno de los aspectos que reveló con más nitidez el nuevo tratamiento dado por la gran prensa norteamericana al caso salvado-

reño fue el inicio del diálogo entre el gobierno y la insurgencia. De más de 30 artículos sobre la ronda de conversaciones sostenida en La Palma, en octubre de 1984, un solo reportaje mencionó que la iniciativa del diálogo no era de Duarte sino de los rebeldes. Además, al llegar las pláticas de paz a un *impasse*, los correspondentes absolvieron a Duarte de cualquier responsabilidad. Más bien calificaron la posición negociadora de la insurgencia como "de línea dura", "intransigente", "sin compromisos".

El artículo de *Report on the Americas*, una publicación del Congreso Norteamericano sobre Latinoamérica (NACLA), destaca que la cobertura de la guerra ha sido enfocada desde una perspectiva radicalmente distinta a partir de la llegada de Duarte al poder. Mientras en el período 1980-84, los artículos señalaban la ineffectividad de las fuerzas gubernamentales para combatir a la insurgencia, a partir de 1985 una nueva óptica se abrió paso, según la cual las guerrillas empezaron a perder la guerra.

No importó que los rebeldes fueran capaces de atacar, el 10 de octubre de aquel año, la más importante base de entrenamiento del ejército, en el departamento de La Unión, donde las fuerzas gubernamentales sufrieron unas 100 bajas. "Esa acción, que contradijo las especulaciones de que el FMLN había sido inmovilizado, no provocó un solo artículo que reconsiderara la correlación de fuerzas militares", afirma Cooper.

En lo que respecta a los bombardeos aéreos, durante el período de 19 meses que abarca el estudio, los cinco periódicos publicaron apenas una docena de no-



Las acciones del FMLN son ignoradas

tas sobre ese tema. Recién tres años después que el gobierno iniciara la guerra aérea, un artículo de fondo sobre ese aspecto apareció en *The New York Times*.

"Por qué la cobertura informativa de un lugar como El Salvador tiende a convertirse en un apoyo a las posiciones oficiales de Washington es algo no tan fácil de explicar", reconoce Cooper. Una de las causas sería que los reporteros trabajan bajo presión, sobre todo de los editores en Estados Unidos, quienes conocen poco de las complejidades de Centroamérica y prefieren recurrir a fórmulas digeribles como el "conflicto Este-Oeste", "democracia versus comunismo", "moderación versus extremismo", para explicar las razones que condujeron a los enfrentamientos.

Para Cooper, existe también una innegable presión ideológica. Los enviados especiales de Esta-

dos Unidos se mueven en grupo, por razones de seguridad y hasta de estilo, y tienen mucho más en común entre ellos que con la población salvadoreña.

Del romanticismo al cinismo

Aquel que "rompa el coro es más probable que sea considerado por sus superiores como sospechoso que aplaudido por tomar iniciativas". Sería ingenuo negar el estigma al que se arriesga cualquier reportero que escriba una historia que pudiera ser acusada de simpatizar con la insurgencia izquierdista. Cooper se remite al caso de Raymond Bonner, correspondiente de *The New York Times*, quien fue virtualmente obligado a dejar su trabajo, luego que funcionarios estadounidenses se quejaron de sus reportajes críticos.

También se ha producido una variante de lo que puede ser denominado "síndrome del dios que cae", el cual afecta a muchos correspondientes veteranos en El Salvador, quienes pasaron de una visión maniquea, que los llevaba a un concepto romántico de la guerrilla, a una conclusión fácil y cínica: ambos bandos (el ejército y la insurgencia) son básicamente lo mismo, pues los dos tienen armas, se matan entre ellos y únicamente entienden el lenguaje de la violencia.

Cooper llega a la conclusión que la cobertura de la gran prensa de Estados Unidos sobre la crisis de El Salvador, desde que Duarte asumió el gobierno, ha dejado al público norteamericano "vastamente desinformado y sin preparación para entender los nuevos eventos de la crisis centroamericana".

Horacio Castellanos Moya

cuadernos del tercer mundo

*Una publicación independiente
con circulación de más de 100.000
ejemplares en 70 países*

Suscripciones

A.C.U. S/A

Avda. 18 de Julio 1263, 3er. piso, oficina 10
Montevideo - Uruguay

Editora Terceiro Mundo Ltda.
Rua da Glória, 122 / 105-106
Rio de Janeiro (RJ) - Brasil
CEP 20241



Tarifas de suscripción

	TRES MESES	SEIS MESES	UN AÑO
Uruguay	N\$ 500	N\$ 950	N\$ 1.800
Argentina	▲ 12	▲ 22	
América del Sur	U\$S 13	U\$S 25	
América del Norte	U\$S 16	U\$S 30	
Europa	U\$S 18	U\$S 35	
Africa, Asia y Oceanía	U\$S 20	U\$S 40	

Comunicación

Noticias al servicio de las comunidades

La experiencia de un servicio de información internacional dirigido a pequeñas radios de provincia, da prioridad a las necesidades y a las posibilidades de las mayorías

Más de 150 emisoras en 17 países de América Latina, en su gran mayoría radios de provincia situadas en zonas rurales, están recibiendo un servicio informativo internacional elaborado por Chasquihiasi, en Santiago de Chile, que llena un vacío en la radiodifusión de la región y constituye una importante experiencia de comunicación.

Chasquihiasi puso en marcha el Servicio Informativo TERCER MUNDO, en enero de 1985, con el objetivo de ayudar a superar los obstáculos que impiden el flujo de noticias internacionales orientadas por fines de desarrollo, para apoyar en especial a las pequeñas radios dirigidas a los sectores populares alejados de las grandes urbes.

Las radios y la información

En América Latina existen más de 4.200 emisoras: noventa por ciento de la población escucha radio, en la mayoría de los sectores populares urbanos y rurales es el único medio de información. Sin embargo, el enorme potencial de la radio en la región está subutilizado, porque el pú-

rar su dependencia de las grandes agencias internacionales de noticias, orientadas por y al servicio de los países industrializados, creando y desarrollando redes y agencias informativas propias, pero queda todavía un largo camino por recorrer.

En ese período, se crearon el *Pool de Agencias de los No Aliados* (1975), *Acción de Sistemas Informativos Nacionales* (1979), la red de *Noticias del Asia-Pacífico* (1982), la *Agencia Panaficana* (1983), la *Agencia Latinoamericana de Servicios Especiales de Información* (1984), se expandió *Inter Press Service* y aparecieron nuevas publicaciones. No obstante, la mayoría de estas redes son mecanismos intergubernamentales, llegan sólo a medios estatales y algunas instituciones públicas, requieren una costosa infraestructura de telecomunicaciones y su lenguaje está dirigido para la prensa escrita, lo que dificulta el acceso efectivo a los medios locales, en especial las radios populares.

Menos de 5% de las radios del continente entra en la categoría de grandes emisoras. La mayoría absoluta se limita a leer noticias publicadas por la gran prensa o a repetir los hechos más llamativos seleccionados por una radio importante de la capital, generalmente con despachos de las agencias trasnacionales.

De esta manera, las



pequeñas emisoras, sobre todo de provincia, siendo la principal fuente de información para las grandes mayortas, son los medios menos informados. Cientos de radios pequeñas y pobres dedicadas a la educación y al servicio al desarrollo viven esa situación, según la Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica (ALER) y la Asociación Católica Latinoamericana de Radio y Televisión (Unda-AL).

En base a esta realidad y a pedido de sus filiales, la propia Unda-AL alentó el proyecto Chasquiwa para poner en marcha un servicio informativo, cuyas características fueron definidas por medio de una encuesta enviada a 400 emisoras y la reacción de éstas a los cuatro primeros programas de prueba.

Características del servicio

El Servicio Informativo TERCER MUNDO se propone apoyar el funcionamiento de las pequeñas estaciones que orientan su quehacer con principios y objetivos de servicio a las comunidades y sectores populares, de acuerdo con los siguientes criterios:

—facilitar la difusión amplia de información sobre planes y programas de desarrollo entre aquellos sectores, especialmente el campesinado pobre, que son los destinados a beneficiarse con tales esfuerzos;

—apoyar la creación de una conciencia e identidad regional y terciermundista, por medio de información sostenida sobre los problemas y logros populares en

esas áreas;

—difundir las acciones y logros de diversas organizaciones que, pese a trabajar por objetivos de desarrollo integral, democrático y autosostenido, no logran comunicarse con las grandes mayortas.

El servicio consiste en un cassette quincenal con dos programas, de media hora cada uno, conteniendo de 7 a 8 noticias por programa, que pueden utilizarse también separadas. La selección de noticias es un elemento clave en el proceso de producción del servicio y se orienta según los siguientes criterios:

a) informar sobre la dinámica internacional que origina y mantiene la dependencia y el subdesarrollo;

b) dar a conocer las acciones

"Radios libres" en Brasil

□ El encuentro "Aire Libre", realizado en el Museo de la Imagen y del Sonido (MIS), en Río de Janeiro, entre el 28 y el 30 de mayo último, reabrió el debate sobre la democratización de los medios de comunicación de masas en Brasil y realizó un inventario de la producción independiente de radio y video en el país.

El propósito del encuentro fue aproximar entre sí a los grupos que desarrollan proyectos de *radios libres* (radios que emiten sin autorización legal), y de video independientes, para evaluar sus

Museo de la Imagen y del Sonido (Río)



dificultades y experiencias, así como dar nuevo aliento a los sectores políticos que buscan modificar la legislación en la materia.

Las radios libres son un hecho nuevo dentro de los medios de comunicación brasileños. El Consejo Nacional de Telecomunicaciones (Conatel) y el Departamento Nacional de Telecomunicaciones (Dentel), órganos encargados del control y de la fiscalización de la radio y difusión en el país, parecen haber sido tomados por sorpresa hasta el momento.

"Estação da Luz", "Xilik", "Tereza", "Posseiros Urbanos de Goiás" e "Invasão", son algunas de las radios clandestinas en funcionamiento, que invaden las frecuencias de las radios estatales y de las grandes empresas, colocando en el aire informaciones y reportajes frecuentemente ignorados por estos medios de difusión.

La lucha del movimiento sindical, de las asociaciones y comisiones pastorales de defensa de los trabajadores sin tierra, del movimiento de contestación racial y de las minorías sexuales, así como la difusión de la música popular, forman parte de los temas abordados habitualmente por las radios alternativas.

nacionales e internacionales que reafirman la posibilidad de un desarrollo autosostenido, especialmente mediante la cooperación Sur-Sur, entre países pobres; y

c) difundir las acciones encaminadas a ejercer la autoconfianza y la autosuficiencia por parte de los pueblos en desarrollo para resolver sus necesidades.

Mientras las tendencias dominantes en la noticia internacional dan prioridad a los intereses de las élites, *TERCER MUNDO* da prioridad a las necesidades y posibilidades de las mayorías, representadas por las mujeres, los niños, los campesinos, los indígenas y los trabajadores en general.

La fuente principal de *TER-*



TERCER MUNDO da prioridad a las necesidades de los campesinos, los indígenas y los trabajadores

CER MUNDO es el servicio diario de la agencia *Inter Press Service* (IPS), usando como complemento los servicios de *ALASEI*, *ALAI*, *Noticias Aliadas*, *Informe Latinoamericano*, el "dossier" de *IFDA*, cuadernos del tercer mundo, la revista *South* y otras publicaciones de circulación más limitada.

El estado de San Pablo es el que cuenta con mayor número de radios libres funcionando. Minas Gerais tiene dos radios trabajando en condiciones precarias. En Río de Janeiro el movimiento recién se está organizando; existen algunas emisoras realizando trasmisiones, pero los grupos están todavía muy aislados entre sí.

La actual legislación brasileña sobre los medios de comunicación está resumida en la Ley 4.117, una enmienda constitucional realizada en 1967, durante la dictadura militar, que coloca exclusivamente en manos del presidente de la República la decisión sobre la concesión de los canales de radio y televisión.

Esa situación generó la concentración del sistema de comunicaciones, de un lado en poder del Estado y del otro en las grandes empresas concessionarias. El sector de las telecomunicaciones fue uno de los que más se expandió después del golpe de estado de 1964, alcanzando en 1985 un índice de crecimiento de 16%.

Dos propuestas concretas de alteración de la ley fueron aprobadas por unanimidad entre los participantes del encuentro "Aire Libre": la reserva de 30% de los canales de radio y televisión

para uso exclusivo de las entidades comunitarias y el traslado al Congreso Nacional de la decisión sobre las concesiones.

A su vez, el Congreso decidiría con previa consulta al Consejo Nacional de Radio y Difusión, organismo a ser creado, formado por entidades representativas de la sociedad civil. Estas propuestas serán presentadas ante la Asamblea Nacional Constituyente, a ser electa el próximo 15 de noviembre, que deberá elaborar una nueva Carta Fundamental.

El representante de la Orden de Abogados de Brasil (OAB), Sergio Zveiter, manifestó en el encuentro de Río de Janeiro que la sociedad civil debe organizarse para elegir a la Asamblea Constituyente parlamentarios comprometidos con la modificación de la legislación vigente para los medios de comunicación.

"El debate sobre la democratización de los medios de comunicación está apenas comenzando" —declaró por su parte el diputado Lizst Vieira, candidato del Partido de los Trabajadores (PT) a la Constituyente. "Continuará principalmente después del 15 de noviembre, para que se pueda presionar más a los constituyentes electos".

**UBICACION GEOGRAFICA DE LAS RADIOS
QUE TRANSMITEN "TERCER MUNDO"**

PAIS	RADIOEMISORAS		Nº TOTAL
	Capital	Provincia	
Argentina	3	12	15
Bolivia	6	13	19
Colombia	4	8	12
Costa Rica	1	7	8
Chile	—	10	10
Ecuador	5	18	23
El Salvador	2	2	4
Guatemala	3	6	9
Honduras	1	6	7
México	1	3	4
Nicaragua	4	4	8
Panamá	2	2	4
Paraguay	1	1	2
Perú	3	17	20
Puerto Rico	—	—	1
República Dominicana	1	4	5
Venezuela	2	3	5
	40	116	156

Las emisoras atendidas

Al comenzar el proyecto, Chasquiwas tomó contacto con 263 emisoras y 22 grupos u organizaciones que producen programas radiales en 17 países de América Latina. En julio de 1985, eliminadas aquellas que no dieron señales de interés, el servicio pasó a atender un promedio de 140 radios y unas 10 a 15 instituciones.

Setenta y cuatro por ciento son radios de provincias, muchas de ellas educativas y culturales, en su mayor parte católicas. Cuarenta y seis por ciento del total son radios rurales, que sirven a audiencias campesinas e indígenas, con trasmisiones bilingües, que se encuentran ubicadas en sierras y selvas. Ocho por ciento son radios comerciales de cobertura nacional.

TERCER MUNDO comenzó a funcionar con fondos propios de Chasquiwas Comunicaciones y el apoyo financiero de instituciones internacionales. No es fácil que el servicio llegue a finanziarse sólo por suscripciones, dada la escasez de recursos de las radios a las cuales se dirige. No obstante, uno de los principios de Chasquiwas es que el desarrollo no debe depender eternamente de la ayuda externa.

Las radios populares ya están haciendo esfuerzos para ayudar a cubrir los costos del programa. Para los organizadores, este es el mejor indicador de la utilidad que les presta *TERCER MUNDO* y es también una prueba de la posibilidad de resolver con recursos modestos sus necesidades.



Cientos de radios pequeñas y pobres son fuente de información para las grandes mayorías carentes

Notas de Comunicación

Ecuador: la prensa contra la censura

Los medios de comunicación y los gremios periodísticos ecuatorianos manifestaron su rechazo a un proyecto de ley que implantaría una censura parcial de la prensa. El proyecto concede espacios obligatorios para programas educativos, prohíbe la publicidad de cigarrillos y bebidas alcohólicas y establece la censura para programas de televisión que "atenten contra la moral pública o que estimulen la violencia".

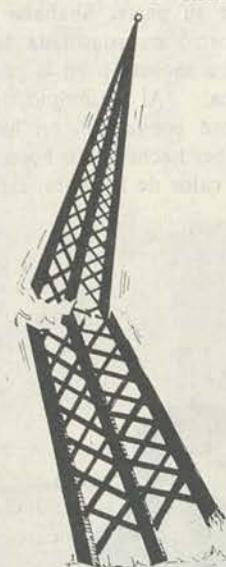
La Asociación Ecuatoriana de Radiodifusores (AER) afirmó que no permitirá que "se atropelle la libertad de expresión en el país". "La libertad de expresión y la democracia no podrán morir en medio de la vorágine de las ambiciones y la política oscura de quienes jamás han pensado en los altos intereses del pueblo de Ecuador", expresó un comunicado de la AER.

La Conferencia Episcopal Ecuatoriana dio su aprobación inicial al proyecto, pero aclaró que la Iglesia sólo se había pronunciado por un control de la propaganda de cigarrillos y bebidas alcohólicas, "que atentan contra la moral y las buenas costumbres". En una declaración oficial, los prelados afirman que "una ley que regule la propaganda de los medios de comunicación social debe respetar la libertad y hacerla respetar, preci-

samente evitando los abusos y sancionándolos".

El proyecto, aprobado por el Congreso, fue sometido al presidente Febres Cordero, quien deberá sancionarlo, modificarlo o rechazarlo.

Bolivia: emisora católica destruida en atentado



En la madrugada del 7 de julio pasado, las instalaciones de la radio Tarija, al sur de Bolivia, fueron voladas con explosivos por cuatro encapuchados. El atentado contra la emisora —que pertenece al grupo católico Acción Cultural Loyola (ACLO)— suscitó expresiones de repudio

dentro y fuera del país.

La radio Tarija había iniciado, el 18 de julio de 1981, una programación diaria de 8 horas dirigida a la población rural del departamento homónimo, con el objetivo de promover el desarrollo de la persona humana y de la comunidad. La "Voz de los Campesinos", como es llamada la radio, acompañaba a los labradores en sus tareas, abordando problemas de salud y de agricultura, informando sobre hechos locales, nacionales e internacionales. La emisora ponía énfasis en la cultura regional, ayudaba en los cursos de alfabetización, de especialización agropecuaria y cooperativismo, además de brindar asesoramiento en las tareas de organización, trabajo productivo y comercialización de las cosechas.

Según el semanario "Antena", publicación del Centro de Comunicación Popular (CCP), dependiente de Educación Radiofónica de Bolivia (Erbol), el trabajo de radio Tarija y de otras emisoras afiliadas provoca descontento en sectores dominantes y ciertos niveles del gobierno, para quienes "las mayorías nacionales deben permanecer pasivas, analfabetas, sin derechos ni tierras".



Cultura

El Tercer Ojo

En el país que produce y consume más cine, un realizador independiente enfoca su cámara hacia las llagas sociales y organiza un festival del Tercer Mundo

La orden policial era clara. Si pretendían volver a ocupar los terrenos donde la municipalidad acababa de demoler sus chozas, los ilegalmente asentados debían ser presos.

Lo que los policías no esperaban, cuando el pasado 11 de abril detuvieron a un centenar de manifestantes, en lo que había sido la barriada Sanjay Gandhi de Bombay, era encontrar a la famosa actriz de cine Shabana Azmi entre los revoltosos. "Nos trataron muy bien y nos dieron

té", comentó a la prensa local al salir en libertad Phooljahan Begum, propietario de uno de los 300 ranchos demolidos en Sanjay Gandhi Nagar, poco acostumbrado a tales cortesías de parte de los encargados de la ley y el orden.

Por su parte, Shabana Azmi se mostró entusiasmada por su primera incursión en la protesta pública: "Al principio, pensé que me convertían en heroína sin haber hecho nada. Pero el fervor y calor de la gente, especial-

mente las mujeres, me provocan un gran sentido de responsabilidad."

¿Qué la llevó a solidizarse con los pobladores de asentamientos marginales? "Fui porque me conmovió el filme *Bombay, our city* de Anand Patwardhan", respondió.

La realidad en la pantalla de los sueños

Patwardhan no cree que su cine produzca cambios sociales: "Una película no va a cambiar la sociedad", nos comenta en Bombay. "Pero lo importante es sensibilizar al espectador. La audiencia de clase media se pregunta: ¿Qué podemos hacer? Es el primer paso".

Bombay, ciudad cosmopolita, industrial, portuaria e intelectual, calificada por sus habitantes como "la única ciudad de verdad de la India", tiene una población de ocho millones. La mitad de ellos viven en *slums* (cantagrilas, villas miserias, *favelas*, pueblos jóvenes, barriadas, chabolas). Y casi medio millón están asentados en zonas susceptibles de ser demolidas.

Las demoliciones con *bulldozers* comenzaron en 1981. Los grupos de derechos civiles, *People's Union for Civil Liberties* y *Lawyers Collective*, llevaron el caso a la Suprema Corte. Se consiguió un recurso de amparo, pero las demoliciones prosiguieron, con el argumento de que las invasiones eran posteriores al fallo que sólo ampara a las existentes hasta entonces. La fecha de la invasión es difícil de probar, ya que no se aceptan como docu-



Anand Patwardhan: "lo importante es sensibilizar al espectador"

mento las cartas de familiares, etc.

El filme "Bombay, nuestra ciudad" comienza precisamente mostrando un alambrado de púa que separa a los "invasores" del terreno en que estaban sus casas. Hinduistas y musulmanes están juntos del otro lado y con sus propias palabras relatan sus problemas y sus luchas. La vida es dura: las escuelas no aceptan a los niños porque éstos no tienen domicilio. Un obrero gana siete rupias diarias en la construcción. Un balde de agua cuesta una ru-

pia...
El documental entrevista a los obreros encargados de demoler las chozas. Ellos también viven en barriadas como las que están tirando abajo. Pero de algo tienen que comer...

Sin embargo, no todo es negro. Un artesano explica su trabajo y las ventajas de vivir entre gente humilde: "Confío en mis vecinos. Nadie toca mis herramientas".

"En una sociedad cinematográfica (la India es el principal productor y consumidor de cine en el mundo), es importante que el pueblo se vea a sí mismo como héroe. Con sus voces, sin censura, en la pantalla grande de los sueños", explica Patwardhan. Y con su militancia extracinematográfica complementa lo que su cine no puede hacer por sí solo: participa activamente en la solidaridad, organiza a los intelectuales y artistas, para contribuir con la resistencia espontánea, poco organizada, de los "demolidos".

La decisión final de la justicia acababa de salir cuando nos encontramos, a principios de mayo, durante una proyección de "Nuestra ciudad" para periodis-

Roberto Remo

Pradeep Chandra/Free Press



La actriz Shabana Azmi (a la izquierda) en una de las manifestaciones contra la demolición de favelas en Bombay

tas extranjeros: ahora las demoliciones son legales.

Intelectuales y artistas de cine continúan sumándose a la reocupación de las zonas demolidas. "Cuando hay resistencia, el gobierno cede", comentan.

El rodaje de "Nuestra ciudad" costó 300 mil rupias. Fue financiado por amigos, con la presentación de premières de otros filmes, etc. La distribución es por circuitos alternativos. No tiene exhibición comercial ni televisiva.

El sistema es suficientemente

abierto en la India como para no censurar filmes de este tipo, pero no tanto como para abrirle las

puertas al gran público.

¿Planes futuros? Superar esta situación, creando un sistema de distribución y exhibición móvil, que le permita llevar los filmes a todo el país.

¿Nuevas películas? "Temas no faltan: los derechos de la tierra, el problema de la mujer... En lo inmediato, estamos dedicados a organizar *Third Eye* (El Tercer Ojo), un festival de cine del Tercer Mundo, en la ciudad de Bangalore, el año próximo". ●

Roberto Remo

Notas de Cultura

Festival de Cartagena: no más "Rambos"

El XXVI Festival Internacional de Cine de Cartagena, realizado a finales de junio pasado, que tuvo como vencedor el filme "Visa U. S. A.", una coproducción colombiano-cubana, se convirtió en un rechazo teórico y práctico a la invasión norteamericana de filmes tipo "Rambo" y significó un impulso a la distribución de cine latinoamericano en las salas de exhibición del continente.

La delegación francesa, encabezada por Michel Blanc, que había recibido el premio al mejor actor en Cannes (*Tenue de soirée*), propuso una alianza entre europeos y latinoamericanos para contrarrestar el predominio del cine norteamericano.

"No puede haber más cupos para 20 'Rambos'", insistieron los franceses en conferencia de prensa. Los realizadores latinoamericanos congregados en Cartagena, recientemente declarada por la Unesco patrimonio histórico de la humanidad, se lamentaron de la escasa difusión regional del cine en el continente.

DIRECTORES como el venezolano Román Chalbaud (*El pez que fuma*), el chileno Miguel Littín (*Acta general de Chile*), el peruano Francisco Lombardi (*La ciudad y los perros*), el mexicano Velazco Morales (*La banda de los Panchitos*), el puertorriqueño Jacobo Morales (*Nicolasa y los demás*), los colombianos Lisandro Duque (*Visa U. S. A.*) y Leonel Gallego (*El tren de los pioneros*), estuvieron de acuerdo

en que "en América Latina el cine propio no tiene mercado local".

En algunos países como Venezuela, Cuba, Argentina y México, las producciones nacionales tienen apoyo popular. En otros, como Colombia, los filmes no han logrado conquistar al gran público, que continúa atraído por el llamado cine comercial, fundamentalmente norteamericano.

Los cineastas señalaron que un mayor mercado en el continente para la producción cinematográfica local contribuiría a romper la apatía del público hacia el cine latinoamericano.

Kampuchea: restauración del templo de Angkor Vat

Construido a mediados del siglo XII, el templo hinduista de Angkor Vat, en Kampuchea, comenzará a ser restaurado este año, según reveló el primer ministro Hun Sen. La recuperación del templo, considerado una de las maravillas arquitectónicas del mundo, llevará cerca de siete años.

El proyecto se apoya en un acuerdo de cooperación con la India, cuyo gobierno aseguró a las autoridades de Phnom Penh su disposición a cubrir los gastos de la obra.

Situado cerca de la ciudad de Siem Reap, al nordeste de Kampuchea, Angkor Vat fue construido por el rey Suryavarman II y está dedicado a Vishnu, divinidad de la trinidad hinduista

(Vishnu, Brahma y Siva). Durante siglos, fue el centro político y religioso de la dinastía khmer, fundada en 889 por el rey Yacovarman.



Angkor Vat fue redescubierto en el siglo XVI por misioneros portugueses establecidos en el subcontinente indio, que divulgaron en Occidente las inscripciones en lenguas sánscrito y khmer grabadas en sus paredes. Volvió a ser visitado durante las expediciones coloniales francesas de fines del siglo pasado. En 1907, fue creada la Sociedad de Angkor, formada por arqueólogos y orientalistas de varias nacionalidades, a fin de preservar el monumento.

La declaración de "patrimonio de la Humanidad" por parte de la Unesco, en la década del 60, no preservó totalmente Angkor Vat de los llamados "bombardeos secretos" de Kampuchea por Estados Unidos, durante la guerra de Vietnam. En la época del "khmer rojo" de Pol Pot, el santuario sufrió nuevas depredaciones, a las se aliaron siglos de acción destructora de la naturaleza. Símbolo de la nación Khmer, sus famosas cinco torres engalanaban la bandera de la República Popular de Kampuchea.

Los charrúas no vivían en carpas

Los maestros uruguayos, al igual que los de muchos otros países latinoamericanos, ya están habituados a que, cuando piden a los niños que dibujen a los primitivos habitantes del país, éstos produzcan excelentes retratos... de los indios sioux.

Las imágenes popularizadas por Hollywood están identificadas en la mente infantil (y de muchos adultos) con el concepto de "indio".

Un grupo de maestros uruguayos decidió que ya era hora de acabar con éstas y otras carencias pedagógicas, acentuadas por más de una década de gobierno militar. Los recién lanzados "Cuadernillos de Nosotros", proponen otra imagen de los charrúas, adecuada a las descripciones contemporáneas y los estudios arqueológicos. Con ello se inaugura una serie de materiales dedicados a apoyar la labor de los maestros, incluyendo temas de matemáticas o de geografía y, sobre todo, contribuciones de los propios niños, que incluyen

un libro completo de lectura hecho por ellos mismos. (Y sugerencias a los maestros para que sus estudiantes hagan lo mismo).

La primera entrega de los "Cuadernillos de Nosotros" aporta para la discusión y el estudio una cita poco conocida del héroe uruguayo José Artigas, datada de 1815: "Yo deseo que los indios en sus pueblos se gobiernen por sí para que cuiden de sus intereses, como nosotros de los nuestros. (...) Recordemos que ellos tienen el principal derecho, y que sería una degradación vergonzosa, para nosotros, man-

tenerlos en aquella exclusión que hasta hoy han padecido por ser indios".

Palabras de sorprendente actualidad en una América Latina donde la "degradación vergonzosa" de los indios continúa.



Humor



Reproducido de *Inquiry*

Angola tierra de libertad



Salida de Luanda:

• sábados a las 15 hs.

Salida de Río de Janeiro:

• domingos a las 10 hs.

Teléfono (RIO): 262-8110



TAAG

Líneas aéreas de Angola

Al servicio de la reconstrucción nacional

Río de Janeiro es mucho más que una postal de Brasil



GOBIERNO DEL
ESTADO DE
RIO DE JANEIRO
-BRASIL

ABIENDO NUEVOS CAMINOS

El Estado de Río de Janeiro no está compuesto solamente por bellezas naturales. Es, sobre todo, un gran taller de trabajo. Por eso, somos el segundo polo de desarrollo y el mayor centro

financiero de Brasil.

Nuestras empresas producen, a escala de exportación, alimentos y bebidas, pieles y manufacturas de cuero, papel, productos químicos, plásticos y textiles, caucho natural y sintético, aparatos electrónicos, productos metalúrgicos y mucho más. Y, además de concentrar el mayor número de empresas de consultoría en ingeniería, Río de Janeiro tiene el principal aeropuerto y el segundo mayor puerto de Brasil.

El BD-Rio, como agencia financiera de fomento, tiene la función de trabajar por el desarrollo del Estado. Por eso, el BD-Rio quiere ser el vínculo entre nuestras empresas exportadoras y los potenciales importadores de nuestros productos. Vínculo que unirá a pueblos amigos. Use el BD-Rio para hacer contactos con las empresas de Río de Janeiro. El BD-Rio tendrá siempre la solución adecuada a sus expectativas.

BD-Rio

BANCO DE DESARROLLO DEL ESTADO DE RIO DE JANEIRO S.A.

Praia do Flamengo, 200 - 23º, 24º, y 25º andares

Río de Janeiro - Brasil - CEP. 22210

Tel. 205.5152 (PABX) - Telex (021) 22318

Afiliado a la Asociación Latinoamericana de Instituciones Financieras de Desarrollo - ALIDE